

Sobre el Colapso de los Imperios, la Fragmentación del Estado, y el Equilibrio de Poder y de Imaginarios Sociales en la Historia Mundial.

Origen y función legitimante de los Padres Fundadores en el itinerario sociopolítico moderno de los estados nacionales (1808-1989)

por Joaquín E. Meabe, Jorge G. Paredes M., y Eduardo R. Saguier,
y la colaboración de Maximiliano Korstanje

Sumario

Este trabajo se inscribe en una nueva búsqueda de la inteligibilidad del pasado y del mundo; que también coincide con la recuperación de la historia política y la no menos decidida reafirmación de un conjunto notable de dispositivos teóricos y filosóficos que forman parte de la tradición clásica heredada de la Grecia antigua. El núcleo duro o dimensión hard core de esta investigación se localiza en el examen puntual de los diversos períodos en los que inordina su secuencia evolutiva, respetando, en cada caso, la desagregación de detalle del cometido disciplinario del imaginario social instituyente que, en ese plano ha cumplido una clara función de legitimación. En ese examen de reformulación sociopolítica y de múltiples segregaciones y anexiones territoriales, la primera ola metanastásica estará dada por el colapso del Orden Instituyente Gálico en América del Norte (Haití, Louisiana); la segunda ola metanastásica estará dada por el derrumbe del Orden Instituyente Ibérico en América Latina. La tercera ola tuvo lugar en las postrimerías del Congreso de Viena (1815) y de las Revoluciones de 1830 y 1848, que dieron lugar a la emergencia de un nuevo orden instituyente (modernidad estatal-nacional) a escala mundial (Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, España, Bélgica, Japón, Estados Unidos y algunos estados ibero-americanos). La cuarta ola, complementaria de la anterior, consistió en el desmembramiento de los restantes imperios absolutistas (asiáticos, europeos, africanos y del Levante) durante la I Guerra Mundial. La quinta ola ocurrió con el colapso de los imperios modernos totalitarios, que se desplomaron en la II Guerra Mundial. La sexta ola se dio con la relativamente pacífica descolonización del Imperio Británico en Asia meridional (India) y el Levante (Países Árabes) luego de la II Guerra Mundial. La séptima con la sangrienta descolonización de los Imperios coloniales francés, belga, holandés y portugués en África (Argelia, Congo, Angola, Mozambique, Guinea-Bissau) y en el Sudeste Asiático (Indochina, Camboya, Laos, Indonesia, Nueva Guinea, Timor Oriental) en la década del 60. Y la octava ola con la descomposición de la Unión Soviética, China y Yugoslavia en la década del 90. Todas estas olas, aunque íntimamente conectadas entre sí, se distinguen sustancialmente una de otra debido a diferentes combinaciones de sus legados históricos y sus momentos culturales.

Palabras Claves

Inteligibilidad de la historia. Orden instituyente. Paz Armada. Paz Perpetua. Symmakhia. Metanastasis. Staatfragmente. Gran Relato Instituyente. Historia oficial. Balance de fuerzas. Excepcionalismos. Héroe fundador. Función legitimante. Imaginario social instituyente. Estado-tapón. Monarquía dual. Narco-estado. Estado-cliente. Estado-satélite. Estado fallido. Balcanización. Estado-tribal. Expansionismo colonial. Anexionismo. Ruta de acción. Reparto territorial. Identidad multi-étnica. Irredentismo.

Indice

- I.- Introducción
- II.- Primera ola metanastásica (1793-1803)
- III.- Segunda ola metanastásica (1808-1830)
- IV.- Tercera ola metanastásica (1848-1880)
- V.- Cuarta ola metanastásica (1911-1918)
- VI.- Quinta Ola Metanastásica (1922-1945)
- VII.- Sexta ola metanastásica (1945-1952)
- VIII.- Séptima ola metanastásica (1960-1970)
- IX.- Octava ola metanastásica (1989-2008)
- X.- Conclusiones
- XI.- Bibliografía
- XII.- Notas

I.- Introducción

La agenda histórica del mundo actual, uniformado en dirección a una suerte de estado homogéneo universal, ha encontrado en este nuevo siglo una ingente demanda de inteligibilidad aun insatisfecha.¹ Los mas destacados esfuerzos puntuales de estudiosos como Braudel, Hobsbawm, Wallerstein, Mann, Gellner, Balandier, Pocock, Young, Bayly, Subrahmanyam, de por sí muy valiosos y esclarecedores, arrastra, en la perspectiva de conjunto, más de un siglo y medio de desordenadas incertidumbres y de desiguales atenciones a asuntos y temas que, por su propia naturaleza accesoria, ya no se colman con la retórica de las academias (disfrazada de neutralidad científica) y el discurso interesado de los que colocan a la ideología como emblema, excusa o bandera justificativa destinada, de ordinario, a legitimar por medio de las invocaciones al pasado las ocasionales manipulaciones del presente.²

Pasada la etapa preparatoria de recepción del propio pasado, que hace a la fase formativa del Gran Relato, los estudiosos y la vanguardia intelectual de los nuevos conglomerados nacionales - salvo algunas limitadas excepciones entre las que cabe incluir los trabajos de Ferrero, C. Young; Bayly; Spruyt; Subrahmanyam; Esherick, Kayali, y Van Young; y Kaufman, Little, y Wohlforth - no se han preocupado ni se han detenido a recapitular acerca de sus propios recorridos y tampoco han tratado de hacer un balance global de los itinerarios sucesivos que hoy colocan al orden instituyente y al balance de fuerzas de estas mismas sociedades en una angustiada mezcla de expectativa, de incertidumbre y de crisis en torno al destino eventual que aún parece, más que nada, una promesa incumplida.

Es posible, incluso, que los temas combinados del balance de fuerzas y el orden instituyente ni siquiera figuren en la agenda intelectual de la mayoría de los que en el mundo actual se ocupan del pasado y que prefieren informar bajo una faz meramente narrativa. Esta simple crónica o relato de noticias, por su parte, en lugar de integrar el contexto en el que se teje la trama de relaciones sociopolíticas, se ha orientado, en los últimos cincuenta años, a ampliar los detalles que quedan así encerrados en una especie de marco de clausura que agrega, al registro interesado o pintoresco, el cuantitativismo de los recopiladores de estadísticas y de otros datos como el monto de tropas, la distribución de parcelas, el desplazamiento de migrantes, los saldos exportables y toda

la gama de singularidades cuyo valor histórico, en si mismo accesorio, solo cobra sentido en un contexto en el que se trata su incidencia crucial. Y, desde luego, somos concientes de que las nociones y las teorías mismas del balance de fuerzas y el orden instituyente, en las que nos detenemos de modo muy atento y preciso, constituyen en su íntimo entrelazamiento una novedad como problemática filosófica y como dispositivo complejo de reconstrucción histórica. Pero, aun así, no debería pasarse por alto que, como visión reconstructiva de conjunto de un bloque preciso o definido del pasado, ya se encuentra implícita en obras como la *Historia* de Tucídides o *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire* de Edward Gibbon y, sin duda, en muchas más como *Reconstrucción. Talleyrand en Viena*, de Guglielmo Ferrero; *The Politics of Balkanization* de Crawford Young; *Ending Empire* de Spruyt; *Empire to Nation* de Esherick, et. al.; *Nationalism* de Craig Calhoun; *Explorations in Connected History* de Subrahmanyam, *Balance of Power in World History*, de Kaufman, Little y Wohlforth; e *In Search of a New Imperial History*, de Gerasimov, Glebov, Kaplunovski, Mogilner, y Semyonov (2005), en las que predomina siempre lo principal sobre lo accesorio.³

Ahora bien, más allá de toda sutileza tampoco cabe desentenderse de la tradición doxográfica que ha hecho suya, en los nuevos estados-naciones, la lección anticuaria y documental de la historiografía positivista del siglo XIX, que a su modo no ha estado, sin embargo, exenta de originalidad, dedicación y responsabilidad.⁴ Incluso en algunos casos la perspicacia en la observación y en el registro y ordenación de sucesos y documentos ha tenido, sin duda, una enorme relevancia para la que se debe guardar su relativa gratitud por la organización y conservación de papeles y documentos indispensables en cualquier tarea histórica.

No obstante, esa virtud o perspicacia en la observación y en el registro de sucesos y documentos, para la que siempre se deberá prestar un justo y objetivo reconocimiento, ha corrido pareja a la elaboración y establecimiento de la versión canónica que, bajo la forma de un Gran Relato Instituyente, ha modelado la historia y ha fijado el paradigma de adaptación al orden dominante frente al cual la crítica reconstructiva es hoy, fuera de duda, el imperativo que compensa y ajusta aquella objetividad de cara a las incumplidas expectativas del futuro en el que se juega el mejor destino que aun todos esperamos para nuestras sociedades.

Por cierto, la continua reproducción de ese Gran Relato Instituyente - que nosotros preferimos denominar Historia Oficial -, desde sus orígenes mismos a mediados del siglo XIX, no ha hecho más que encubrir, bajo la apariencia de variaciones ocasionales en las formas de organización social o política, su problemático y contradictorio Orden Instituyente.

No deja de ser sorprendente el hecho de que, en cada caso, la construcción de ese Gran Relato puntual tiende a desentenderse con despreocupación del paralelo desenvolvimiento evolutivo de los otros estados vecinos, así como de los otros espacios continentales (África, Asia, Europa, Iberoamérica, Levante, Maghreb), a los que se ignora de manera creciente o se los viene estereotipando con juicios discriminatorios (Buffon/DePauw), prototipos binarios (Oriente-Occidente de Spengler), modelos terciarios propios de la Guerra Fría (primero, segundo y tercer mundo), excepcionalismos o mesianismos continentales, y concepciones históricas eurocéntricas (Hegel, Comte, Ranke, Barrington Moore, Wallerstein, Hobsbawm, Huntington).⁵ Esta indiferencia llega a tal punto que en la construcción de las identidades nacionales se

tiende - como bien lo ha señalado Andreas Wimmer - a reemplazar la distinción legal entre estamentos, y aún entre amos y esclavos, que regía durante la modernidad imperial absolutista, con la nueva distinción entre ciudadanos y extranjeros que rigió en la modernidad republicana. Esta nueva diferenciación tornó a los que eran vecinos y esclavos, que antes habían formado una misma masa súbdita bajo una similar jurisdicción imperial, y usuarios de las mismas instituciones (universidades, iglesias, hospitales) en ciudadanos bajo jurisdicciones nacionales extrañas entre sí. Más aún, con los repetidos repartos territoriales y las guerras mundiales los tornó en sujetos con sucesivas y múltiples identidades políticas y en poblaciones foráneas de migración forzada.⁶ Más contemporáneamente, con la Caída del Muro (1989), la distinción legal entre ciudadanos y extranjeros fue reemplazada con la nueva distinción entre nativos e inmigrantes, producto de la crisis del estado-nación.⁷

No hace falta, además, demasiada perspicacia para advertir la ostensible ineptitud de esos mismos Órdenes Instituyentes para generar sostenidas y vigorosas sociedades civiles. Y, por otra parte aquella insolvencia, instalada en el imaginario social, ha corrido pareja a la incapacidad de las ruling classes (tan detenidamente examinada por Walter Bagehot), en la mayoría de los estados de África, Asia, Europa, Iberoamérica y el Levante (Asia Sur-Occidental), para delinear programas que sirvan, pari passu, para expulsar la violencia estática, atenuar la incidencia del derecho del más fuerte y facilitar los medios para que los distintos grupos y clases sociales alcancen a interiorizar los deberes recíprocos inherentes a la obligación política en el marco de ordenes republicanos efectivos y sociedades democráticas que, a su vez, aseguren una efectiva y solvente continuidad.

Semejantes sociedades, en las que se proteja la inmigración y el afincamiento, se respeten los derechos ciudadanos y las identidades políticas y culturales de los individuos y se ofrezca, asimismo, posibilidades de autorrealización y dignidad en el trabajo lo mismo que en el resto de las exigencias de la vida, es todavía más que nada una expectativa de orientación, a veces incierta, por el influjo de ideologías que, marcadas por el apuro, el dogmatismo o la mera oportunidad, han dejado intacto ese imaginario instituyente que obtura y enerva cualquier programa de cambio efectivo.

Aquel singular dispositivo de contradictoria y conflictiva interiorización de la obligación política ha estado, además, plagado de antagonismos irresueltos, de conflictos sublimados y de continuos dobles discursos que, por lo general, han expresado una serie creciente de simulacros de adaptación republicana que, tras esforzados intentos de normalización de la vida ciudadana y con desigual itinerario, han culminado, a lo largo del siglo XX, en sucesivas rupturas constitucionales, en intolerables dictaduras y en una fenomenal crisis del estado-nación, con su concomitante desacople entre las nociones de estado y de nación, y donde la práctica de la persecución, la tortura y la desaparición de opositores o de simples sospechosos ha formado parte de su rutina de consumación.

Estos perversos simulacros de renovación de claro sesgo gatopardístico, por su parte, han presentado sus dudosas novedades en los programas de acción gubernamental o tras la fachada de postulaciones ideológicas cuya primicia no es, por cierto, más que una cosmética dentro de un curso que perfecciona el círculo vicioso de un poder establecido que regularmente nutre al grupo habilitado para asignar los beneficios a la clase privilegiada o dominante y a los diversos agregados que operan como sus tributarios.

De cara a este complejo, inquietante e incluso contradictorio panorama, en el que no solo se juega la inteligibilidad de múltiples recorridos históricos plagados de interrogantes sino el propio destino de las sociedades a las que pertenecemos y en las que hemos asentado la esperanza para nuestros compatriotas y nuestros hijos, donde las respuestas y las esperanzas mismas dependen de ese imprescindible balance histórico, a escala global, que es por cierto algo más que un mero ajuste de cuentas con la Historia Oficial.

Nuestro trabajo se inscribe, de este modo, en esa nueva dirección o búsqueda de la inteligibilidad del pasado y del mundo; que, por otra parte, también coincide con la recuperación de la historia política y la no menos decidida reafirmación de un conjunto notable de dispositivos teóricos y filosóficos que, sin duda, forman parte de la tradición clásica heredada tanto de la Grecia antigua como de la Modernidad Iluminista. Es en la Grecia Clásica donde tiene un rol decisivo la gran obra de Tucídides, magistralmente reexaminada por Leo Strauss, cuyo desglose en erga (actos) y logoi (discursos) es una matriz aun no superada del relato histórico en el que se respeta la básica diferencia entre lo principal y lo accesorio, a menudo tan desatendida por los que confunden la reconstrucción instructiva del pasado con los agregados indiferenciados de noticias y eventos con escasa o nula proyección en el decurso ulterior de la vida social.

Para la primera modalidad, la cultura occidental ha reservado desde los tiempos de Tucídides el nombre de Historia, dejando el resto para ese desdibujado y curioso territorio disciplinario formado por anticuarios y coleccionistas, a los que ahora parecen haberse sumado toda una gama de cuantitativistas y minimalistas que no alcanza a distinguir aquella diferencia señalada más arriba entre lo principal y lo accesorio.

La vieja problemática de las nociones de guerra y paz, como intentos por distintos medios (violencia directa, balance de fuerzas, comercio, derecho de gentes, comunicaciones, etnicidad, religión o ideología, ejércitos) de restaurar un determinado orden, o acabar con un desorden establecido (metanastásis), tan profundamente examinadas por Eric Voegelin y Leo Strauss, y que fueron repensadas en las nociones de Monarquía Universal, Guerra Justa, Igualdad de los Estados, Derecho de Gentes, Paz Perpetua (Paz Democrática y Paz Cosmopolita), Paz Armada (Carrera Armamentista), Paz de Compromiso, Paz Revolucionaria, Paz Separada, Guerra de Agresión o Conquista, Guerra de Religión y Guerra Preventiva, por Vitoria (1532), Grotius (1625), Montesquieu (1731-33), Kant (1790), Bismarck-Moltke-Waldersee (1885-90), y tantos otros, así como la propuesta de Cornelius Castoriadis acerca del conglomerado que forma el magma del imaginario social instituyente nos ha permitido establecer y desagregar, a escala global, una notable variedad de eventos históricos.⁸

Esta desagregación pauta el dispositivo de adaptación y reproducción sucesiva de la obligación política y sus formas institucionales y correlativos y recíprocos deberes en el seno de los nuevos estados y nacionalidades que emergen a partir de cada guerra o revolución. A partir de la conflagración desatada por la Revolución Francesa y las guerras Napoleónicas, en el resto del mundo los estados-naciones crecieron latentes y agazapados, para luego ejercer la dominación colonial, y finalmente detonar con secuelas terminales.⁹ Esta deflagración se manifestó en América primero con el colapso del imperio colonial Francés en Haití (1793) y la Louisiana (1803), y luego con el derrumbe del espacio imperial Hispano-Lusitano a comienzos del siglo XIX (1808); en

el Lejano Oriente, Europa Oriental y el Levante (o Asia Sur-Occidental) con la caída - alrededor de la I Guerra Mundial (1912-1918)- de los últimos imperios absolutistas (Chino, Otomano, Austro-Húngaro, Zarista); en Europa y el Extremo Oriente con el colapso de las naciones del Eje (Alemania, Italia, Japón) durante la II Guerra Mundial (1941-1945); en África, Asia, el Maghreb y el Levante con el derrumbe -a posteriori de la II Guerra Mundial (1952-55)- de los primeros imperios modernos (Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Holanda); y en los Balcanes, el Extremo Oriente y Rusia con lo que fueron los últimos imperios modernos (Yugoslavia de Tito, China de Mao, Unión Soviética).

Los fundamentos del trabajo tienen además su anclaje en las fenomenales contribuciones de la escuela escandinava de la crítica material del derecho de los años veinte y treinta del pasado siglo XX (en particular Axel Hägerström, Alff Ross, Karl Olivecrona, Vilhelm Lundstedt, etc. que desglosaron adecuadamente la conciencia jurídica material y señalaron los componentes: ideales, actitudes, estándares y valores). Y del mismo modo nos hemos beneficiado con el extraordinario examen de la trama y las ideas de la sociedad colonial hecha por Anthony Pagden, David A. Brading, Crawford Young, y Sanjay Subrahmanyam, y de otros numerosos autores.¹⁰

Pero llegado a este punto de análisis cabría cuestionarse ¿qué es un imperio?, ¿cómo se construye y cuales son los elementos ideológicos que coadyuvan en su formación?. Pudiendo comprender estas cuestiones, se estará (seguramente) en condiciones de saber el motivo o los factores que hacen a su caída. Es posible que los mismos surjan luego de una prolongada guerra intestina, lo cierto es que cada uno reclama para sí la “gloria” y la “hazaña” de un tiempo mitológico siempre ejemplar y mejor. Como afirmara Balandier (2005), los estados llevan el sello de lo sagrado, los descendientes de los primeros colonos o aquellos que tuvieron contacto con los dioses a través de sus enseñanzas se constituyen prontamente en un grupo privilegiado dentro de la propia estructura.¹¹ William Blake, citado por Said (2004), ha propuesto reconocer a los Imperios por dos mecanismos en los cuales se reconoce su transmisión ideológica, el Arte y la Ciencia.¹²

En este sentido, la clasificación trazada por Pagden (1997), respecto a los Imperios Europeos, otorga al Imperio español un tratamiento distintivo con relación a los Imperios Francés y Anglo-sajón. Obviamente, que sus tiempos han sido bien distintos aun cuando existen estructuras similares (análogas) en sus discursos políticos con respecto a la “otredad”.¹³ El orgullo por el ser nacional toma ejes específicos con respecto a una supuesta “sub-humanidad” del nativo americano buscando la afirmación y construcción de ciertos remanentes ideológicos del Imperio Romano.¹⁴ Originalmente, cuenta Pagden, que en latín el vocablo imperio concebía la esfera de autoridad ejecutiva-administrativa de ciertos magistrados romanos aun cuando su dinámica era puramente sagrada. Los discursos humanísticos de los siglos XV toman las enseñanzas de los filósofos estoicos romanos sobre todo de Salustio y Cicerón, y también de Varrón.¹⁵ Una interpretación más laxa del término *imperium*, indicaba el poder ejercido por la “*perfecta communitas*” propia de los juristas canónicos.¹⁶

Etimológicamente, recuerda Pagden, el imperio puede también ser comprendido como un mandato que delega cierta “fuerza sacra”: el imperator. Si bien el imperium ya estaba presente durante la era de la República Romana luego fue transferido a la esfera civil (domi) y militar (militae). Así, con el transcurrir del tiempo los emperadores dejaron de ser sólo generales y se convirtieron en jueces bajo la figura del princeps legibus

solutus.¹⁷ A este intrincado sentido del término, se le suma el sentido consagrado varios siglos más tarde por España (dominio territorial ampliado con gobierno militar), con arreglo a la idea de “Monarquía Universal”, como forma de justificar por medio del derecho natural la expansión territorial hispánica.¹⁸ Considerados los más romanizados de toda Europa, los monarcas españoles se proclamaban herederos directos (hijos pródigos) de la gloria de “Octaviano–Augusto” y con ella en pleno derecho de ejercer el poder civilizador (Comunidad Civitas) sobre el mundo.

Esta autoridad española, a diferencia de Francia y de Inglaterra, que propugnaban la legítima posesión del trabajo del suelo, comprendía la presencia castrense por la cual se extraían ciertos minerales preciosos y se los retornaba a las “Indias” en formas específicas como religión y estilos de vida. Para Fanani (1933), esto sería el principio del “capitalismo moderno”. A tal punto, Pagden sostiene: “en la mitología fundamental del Imperio Romano había otro componente que facilitó una absorción relativamente sencilla de la teoría clásica del imperio por parte de sus sucesores cristianos. El que el imperium hubiera extraído la legitimidad de su ilimitado poder político de una única cultura moral se debió a que dicha cultura estaba basada en la pietas”.¹⁹

Esta noción de pietas implicaba cierta lealtad a un grupo (familia) y más tarde a una comunidad más extensa ordenada por medio de la razón en observancia de las leyes religiosas. La práctica de la pietas se encontraba asociada al virtus (virtud) no en el sentido germánico de Macht (fortaleza o trabajo) como supone Huizinga (1968) sino por encima de la propia individualidad en la utilitas publica. Matizado con el cristianismo, la virtud se convirtió en la fraternidad de los hijos de un Dios (por lo general un dios que se ha hecho hombre).

Sin embargo, varias son las posturas (sin acuerdo) a la hora de consensuar cuales han sido los motivos por los cuales los imperios europeos se han lanzado -a lo largo de su historia- a la conquista del mundo entero; para algunos los motivos son económicos para otros puramente sociales como el prestigio y el estatus.²⁰ En cambio, para Ruiz-Domenéc (2004), el principio expansionista colonial Europeo se basó en la necesidad de aventura propia del espíritu del Mediterráneo (por medio de la cultura greco-romana).²¹ Pero ¿se aplican las mismas observaciones para los imperios orientales como el ruso, el chino o el otomano? ¿Acaso deben tener diferente tratamiento los imperios talasocráticos o de ultramar (español, inglés, francés) que los imperios telurocráticos o continentales (ruso, chino, austriaco, otomano)? ¿Cual es la validez lingüística del término imperio fuera de las fronteras indoeuropeas?²²

Inicialmente, existen indicadores previos que permiten estudiar el tema en forma sistemática tales como la presencia de una inestable institucionalidad que lleva a una guerra interna, la conformación de un orgullo colectivo con arreglos a sentimientos de “superioridad” sobre el resto de las comunidades, la transmisión ideológica de esa superioridad por medio de diferentes mecanismos, la visión mítica o imaginaria del retorno a la gloria de los tiempos primeros (siempre avalado por los dioses), la exotización del extraño e Infra-valorización de los pueblos sometidos (naturalización de la inferioridad) y por último, el miedo a la pérdida de la virtud y a la corrupción de las costumbres humanas. Estos indicadores, a modo superficial, se encuentran presentes en la mayoría de los regimenes imperialistas. Sin embargo, es difícil poder determinar cuando es que un imperio surge y cuando cae. ¿Ha caído realmente el imperio romano?, ¿no es la propia oikumene greco-latina el antecedente de la globalización moderna?, o

¿qué tanta influencia hay de Roma en España, Inglaterra, Francia y los Estados Unidos de América?.²³

Asimismo, y combinadas con las problemáticas del imperio, del orden, la guerra, la paz, la política y la religión, de Pagden, Voegelin, Strauss, y Balandier; y la del imaginario social instituyente, de Castoriadis; hemos implementado para nuestra investigación las nociones de imperio en declinación articuladas por Edward Gibbon y Arno Mayer, a propósito de los Imperios Romano y Otomano, el modelo imperial colonial, las nociones de imperio formal e informal, de Onley (1953) y de Gallagher y Robinson (1953), referidas a China y Sud-América, respectivamente; las nociones de imperio talasocrático e imperio telurocrático, relacionadas con la centralidad del mar y el continente respectivamente; y últimamente la noción de Nueva Historia Imperial formulada por Gerasimov, Glebov, Kaplunovski, Mogilner, y Semyonov (2005).²⁴ Por otro lado, hemos adaptado las nociones de paz perpetua, elaborada por Kant, y comentada por Rousseau y Bentham; y las nociones de federalismo mundial y liga o confederación de estados, también esbozada por Kant.²⁵

En forma central y reiterada, hemos incursionado en las nociones de balance o relación de fuerzas desarrollada por Thomas Hobbes primero, y luego por David Hume, y últimamente recogidas tanto por Foucault (2006, 2007) como por la Escuela Inglesa de las Relaciones Internacionales.²⁶ De acuerdo con Akinola (2006), quien analiza los estados confederados tomando como ejemplo a Nigeria, pero que se podría extender a multitud de otros estados tales como los Estados Unidos previos a la Guerra de Secesión, y a Alemania e Italia previo a su unidad política, los métodos y técnicas para mantener o restaurar el equilibrio de poder interno han sido: "...la política de dividir y gobernar (para disminuir el poder de la parte más fuerte); las compensaciones territoriales después de una guerra; la creación de estados-tapones; la formación de alianzas; esferas de influencia; intervenciones; negociaciones diplomáticas; competición y reducción de armamentos; y la guerra misma".²⁷ Amén de los estados-tapones, hemos indagado también en las nociones de estado-satélite (parte de un imperio formal), de estado-cliente o monarquía-cliente (parte de un imperio informal), de estado-fallido, y estado-vacante (monarquía-vacante).²⁸ E incluso hemos hecho un amplio uso de la noción de fragmento de estado o *Staatsfragmente* de Georg Jellinek, así como de los novedosos conceptos de metanastásis y *symmakhía* de origen aristotélico, que combinados con la noción de balance de fuerzas cierra un círculo conceptual y teórico que nos permitirá avocarnos a la interpretación de innumerables fenómenos históricos hasta hoy sepultados en la bruma de la incompreensión.²⁹

Estas últimas nociones, junto a la doctrina de Jellinek de los derechos públicos subjetivos nos ha permitido reconstruir las secuencias de agregación e interiorización del imaginario social instituyente que ha dado después solvencia al Orden Establecido y ha servido para dar forma y contenido al Gran Relato en el que los Héroes Fundadores cumplen esa extraordinaria función disciplinante, magníficamente desarrollada por Memel Foté (1991), que progresivamente dio lugar a la supervivencia y reproducción de un orden social envilecido, hueco de expectativas, intolerante y en continua retracción.³⁰ Dichos Héroes Fundadores, que alimentaron el Gran Relato Instituyente fueron en Iberoamérica Toussaint-Louverture (Haiti), Bolívar (Venezuela, Colombia, Ecuador, Peru), San Martín (Río de la Plata, Chile, Perú), Tiradentes y José Bonifacio (Brasil), Hidalgo y Morelos (México), y Morazán (Centroamérica); en África lo fueron Nasser (Egipto), Nkrumah (Ghana), Abd al-Qadr y Ben Bellah (Argelia), Lumumba

(Congo), Kaunda (Zambia), Senghor (Senegal), Cabral (Guinea), Machel (Mozambique) y Nyerere (Tanzania); en el Levante lo fueron Atatürk (Turquía) y Mossadegh (Irán); y en Asia lo fueron Gandhi (India), Mao (China) y Sukarno (Indonesia).

El núcleo duro o dimensión hard core de la investigación se localiza en el examen puntual de los diversos períodos en los que inordina su secuencia evolutiva, respetando, en cada caso, la desagregación de detalle del cometido disciplinario del imaginario social instituyente que, en ese plano ha cumplido una clara función de legitimación. Por otra parte, esta función de legitimación ha estado decididamente asociada al rol concluyente de los grandes héroes fundadores, que, con porfiada insistencia, se han utilizado como emblema y símbolo social disciplinante del Gran Relato que, en cada estado-nación, conocemos bajo la específica forma de Historia Oficial.³¹

Las crisis de los seis (6) imperialismos absolutistas (francés pre-revolucionario, hispano-lusitano, otomano, chino, zarista y austro-húngaro), si bien no fueron equivalentes, pues entre ellos había notables diferencias, pues mientras unos imperios como el Austriaco fueron siempre telurocráticos; otros fueron talasocráticos y pasaron a ser telurocráticos, como fueron los casos de los Imperios Chino, Otomano y Ruso; y todos traerán las reminiscencias y las forzadas comparaciones con la larga decadencia de la otrora monarquía universal que fue el Imperio Romano.³² Sin embargo, lo que sí resultará decisivo, es la agresiva ofensiva de las fuerzas napoleónicas y sus no menos belicosas y opuestas réplicas (seis diferentes cursos de acción denominados Coaliciones) así como sus consecutivas alianzas (Confederación Suiza, Confederación del Rin, 1806-1813) y sucesivos tratados de paz.³³ Las fuerzas Napoleónicas ingresan primero en el norte de Italia dominado por el Imperio Austriaco (1797), luego en el Imperio Otomano (Egipto, 1799), más tarde en las metrópolis de los Imperios Austriaco (1806), Español y Portugués (1808), y finalmente en el Imperio Zarista (Rusia, 1812). En España, el primero y verdadero “Hombre Enfermo de Europa”, las fuerzas Napoleónicas transforman su tránsito en permanencia y en absorción lisa y llana de toda la península tras el escape de la corte portuguesa en noviembre de 1807 y el ulterior y grotesco episodio de las abdicaciones de Bayona en 1808, muy semejantes a juicio de Antonio Annino con la Noche de Varennes, cuando el reo Luis Capeto (Luis XVI) pretendió fugar de Francia disfrazado de campesino.

En un principio, los derrumbes y los permanentes desequilibrios en el balance de fuerzas fueron provocados por los mutuos y sucesivos enfrentamientos entre las potencias imperiales (Imperios Español, Zarista y Austriaco contra el Otomano; el Austriaco contra el Zarista; y el Francés y el Japonés contra el Chino) y por sus afanes para resarcirse de los costos de la guerra mediante repartos territoriales (anexiones, cesiones y trueques), privilegios comerciales, acuerdos internacionales, y mutuos pactos de tolerancia religiosa, los que constitufan una suerte de juegos de suma cero, pues lo que una potencia ganaba la otra lo perdía, para lo cual era importante evaluar en la eventualidad de una guerra los siete (7) elementos del balance de fuerzas materiales que eran: a) el territorio; b) la riqueza (incluyendo la balanza comercial); c) la población; d) el ejército (incluyendo la tecnología militar); e) las comunicaciones (viales y telegráficas); f) la etnicidad; y g) las ideologías o religiones en juego.³⁴

Pero más luego, los enfrentamientos fueron iniciados por nuevas potencias modernas y secularizadas que asomaban a la historia del mundo; primero Inglaterra, luego Prusia, y

más tarde Francia. El derrumbe del Imperio Absolutista Hispano-Lusitano venía preparándose a lo largo de los siglos XVII y XVIII, cuando primero la Paz de Westfalia (1648), y luego la extinción de la dinastía Habsburga, la Guerra de Sucesión y la Paz de Utrecht (1713-14) acabaron con el agónico sueño de una monarquía universal al implantar entre múltiples y opuestas soberanías la política del equilibrio.³⁵ En forma semejante, luego de la expulsión de los Moros de España (1492) y de la derrota de Lepanto (1571), el desmoronamiento del Imperio Otomano tuvo su primer derrota en la Guerra con el Imperio Austriaco entre 1683 y 1697 culminando en la Paz de Karlowitz (1699); el Imperio Chino en las Guerras del Opio (1842); el Imperio Zarista en la Guerra de Crimea (1854-56); y el Imperio Austriaco en la batalla de Königgratz o Sadowa (1866) a manos de Prusia. Pero esos colapsos militares se van a adelantar precozmente a principios del siglo XIX primero con las intervenciones revolucionarias francesas de la Convención, el Directorio y el Consulado; y luego con las intervenciones Napoleónicas que siguen a toda una serie de pujas y conflictos cortesanos, a las que no serán ajenos en Egipto, el Almirante Nelson, el Sultán Selim III y el comandante Jezzar Pasha; en Rusia el Zar Alejandro y sus Ministros Karl Nesselrode, Tatistcheff y Pozzo di Borgo; en Austria el emperador Francisco I y el Barón Wessenberg; y en España el Príncipe de la Paz, el rey Carlos IV, su mujer y su hijo Fernando, y la Guerra de Independencia, que siguió a las abdicaciones de Bayona, y al Congreso de Viena (1815), este último una decepcionante puesta a punto de las Paces de Augsburgo (1555), Westfalia (1648), Utrecht (1713-14), Aquisgrán (1748), París (1763) y Versailles (1783), y una frustrada derivación de la Paz Perpetua postulada por Kant y desarrollada por Rousseau y Bentham.³⁶

Entonces, en los diversos territorios de los cinco continentes dichos colapsos se van a anticipar con la acción disolvente y guerrera del nuevo y efímero orden napoleónico, que va a derivar en un intenso proceso metanastásico y desequilibrante de larga duración, orientado a la ruptura violenta y total de todo el espacio político mundial hasta entonces conocido.³⁷ Dicho desarrollo o trayectoria política, cruento y segregativo, se compuso de ocho (8) olas o fases, y una treintena (32) de cursos de acción, con sus particulares repartos territoriales, balance de fuerzas materiales y simbólicas, etapas históricas (pre-revolucionarias, pre-coloniales, coloniales, neocoloniales, postcoloniales) y momentos culturales (políticos, religiosos, militares, económicos), ocurridas en un espacio de tiempo de algo más de dos siglos.

En ese proceso de reformulación sociopolítica y de múltiples segregaciones, confederaciones, anexiones y cesiones territoriales, la primera ola metanastásica estará dada por el colapso del Orden Instituyente Gálico en América del Norte (Haití, Louisiana); la segunda ola estará dada por el derrumbe del Orden Instituyente Ibérico en América Latina. La tercera ola tuvo su oportunidad en las postrimerías del Congreso de Viena (1815) y de la Revoluciones de 1830 y 1848, que dieron lugar a la emergencia de un nuevo orden instituyente (modernidad estatal-nacional) secularizado a escala mundial (Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, España, Bélgica, Japón, Estados Unidos y algunos estados ibero-americanos). La cuarta ola, complementaria de la anterior, consistió en el desmembramiento de los restantes imperios absolutistas (asiáticos, europeos, africanos y del medio-oriente) y un nuevo balance de fuerzas durante la I Guerra Mundial (1912-1918). La quinta ola ocurrió con el colapso de los imperios modernos totalitarios, que al no poder imponer militarmente su Orden Nuevo se desplomaron en la II Guerra Mundial (1922-1945). La sexta ola se dio con la relativamente pacífica descolonización del Imperio Británico en Asia meridional (India)

y el Levante (Países Árabes post-otomanos) después de la II Guerra Mundial (1952-1955). La séptima con la sangrienta descolonización de los Imperios coloniales francés, belga y portugués en África (Argelia, Congo, Angola, Mozambique, Guinea-Bissau) y el Sudeste Asiático (Indochina, Camboya, Laos, Indonesia, Timor Oriental) en la década del 60; y la octava con la desavenencia y descomposición de la Yugoslavia de Tito (1948), la China de Mao (1960) y la Unión Soviética (1989). Todas estas olas, aunque íntimamente conectadas entre sí, se distinguen sustancialmente una de otra debido a diferentes combinaciones de sus legados históricos, sus momentos culturales y sus balances de fuerzas.³⁸

II.- Primera ola metanastásica (1793-1803)

La primera ola metanastásica estará dada por el colapso del Orden Instituyente Gálico, provocado por la Revolución Francesa (1789), que experimentaron dos grandes y disolventes cursos de acción. El primer curso de acción se generó con la insurrección generalizada en su principal colonia azucarera (Haití), que se extenderá luego al resto de la Isla de Santo Domingo, territorio que había sido cedido a Francia por la Paz de Basilea (1795).³⁹ Se presenta así, el caso de Haití, donde es posible registrar el curso inicial de la metanastásis colonial representado por la acción, de alguna manera preparatoria y emergente, de Toussaint-Louverture y su lucha independentista a la que se interconecta un complejo y poco estudiado proceso de marchas y contramarchas, guerra, violencia étnica y segregación territorial.⁴⁰ Y el segundo curso de acción de esta primera ola metanastásica se dará en el continente, con la forzada venta del extenso territorio de la Louisiana (1803) que se produjo durante el Consulado de Napoleón, y que infructuosamente se pretendió revertir en el Congreso de Viena.⁴¹

III.- Segunda ola metanastásica (1808-1830)

En los Imperios Absolutistas Ibéricos, sede de esta segunda ola metanastásica, el punto de partida es ya un muy claro y preciso acto de reformulación de la totalidad del dispositivo de aquella Historia Oficial que arranca de 1810 y que, con una abrumadora inconsistencia, se ha ocupado de rastrear toda una maraña de antecedentes, decididamente mal conectados con los sucesos que, tras el desplazamiento de la Corte Portuguesa al Brasil, por influjo de la beligerante y ambiciosa expansión del Imperio Napoleónico en noviembre de 1807 y del consecuente e inmediato derrumbe del Imperio Absolutista Hispánico en 1808, conducen a situaciones de antagonismo, ruptura y metanastasis. Estas situaciones --fruto de una guerra mundial iniciada con las denominadas guerras revolucionarias y luego con las conocidas guerras napoleónicas-- llevaron a una final desintegración de la cosmovisión pre-moderna en toda Europa; a un desequilibrio del balance de fuerzas europeo en beneficio cuasi-monopólico de Francia; y a la secesión, a la segregación, y al separatismo o reparto del conglomerado colonial hispánico, signado por un proyecto de emancipación continental y la postrera expresión de una larga e intensa Guerra de Independencia.

Del Proyecto de emancipación continental y Guerra de Independencia en el espacio colonial Hispano-Lusitano se sigue todo un complejo desarrollo en el que diversos grupos, etnias y regiones pujan, al amparo de toda una amplia variedad de intereses, ideas y expectativas, a las que no son ajenas toda otra compleja gama de agregaciones sociopolíticas donde, por otra parte, interactúan estructuras estables que tienden a la formación de nuevos estados y al agrupamiento de contingentes a los que solo cabe

calificar de *symmakhías* como es el caso del Ejército de los Andes reformado tras el Acta de Rancagua bajo la dirección hegemónica de San Martín.⁴²

En esta nueva reconstrucción del relato histórico la independencia y la reordenación irregular y desigual de los antiguos territorios coloniales —que ya habían experimentado profundos cambios territoriales al compás de las Guerras Europeas (Cuba, Colonia del Sacramento, Misiones Orientales, Malvinas)— tiene un complejo, arduo y desagregado desarrollo evolutivo desde su primer período formativo, localizado en el segmento que arranca de 1808 y culmina con el Congreso Anfictiónico de Panamá en 1826.

Durante aquel primer período, acotado por el segmento que va de 1808 a 1826, hemos comprobado y dejamos claramente establecido que la metanastásis inicial, tras el resquebrajamiento y derrumbe colonial, corren parejos con toda una muy amplia variedad de desequilibrios y antagonismos en los que se cruza e interactúa continuamente la violencia militar y simbólica, la derrota de los realistas, y el fratricidio o parricidio indirecto, originado en la variedad de opciones violentas e intransitivas, asociadas a ideas, imaginarios y formas institucionales tanto como a identidades, prejuicios e intereses que puján entre los diferentes agregados que, a su vez, edifican al paso de los sucesos, sus particulares prospectivas y posicionamientos.⁴³

No todo va a seguir en Ibero-américa por el mismo trágico derrotero. En los distintos territorios coloniales, los itinerarios históricos y los balances de fuerzas diferían radicalmente. En el escenario lusoamericano, se va a dar la elevación de Brasil a la condición de reino, lo que a su vez va a conducir directamente a una independencia relativamente controlada y casi pacífica de la que emergerá un nuevo y poderoso cuerpo político: el Imperio esclavista del Brasil.

La compleja serie de cursos de esta segunda ola metanastásica muestra, en el espacio colonial Hispano-Lusitano, de acuerdo a los resultados de nuestra investigación, al menos seis (6) cursos o direcciones maestras, con arreglo a las cuales se desagregan los escenarios principales y cuyos derroteros hemos examinado, además, con una muy precisa e importante atención puntual:

Encontramos en primer lugar, conforme a nuestro programa de trabajo, el escenario del territorio lusoamericano cuyo derrotero metanastásico es aun más arduo por el enorme espacio de complejas interacciones y no menos diversas articulaciones y tratos de inestable convivencia a causa del singular y antagónico desarrollo de una sociedad civil económica, decididamente orientada en dirección librecambista y burguesa, dentro de un orden instituyente monárquico y esclavista. En ese contexto nuestro examen va a esforzarse por reconstruir este peculiar curso desde la mudanza de la familia real portuguesa a fines de 1807 y hasta la guerra con las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1827 que anticipan una seguidilla de rebeliones republicanas y segregacionistas y de nuevos estados-tapones, que ya forma parte de una etapa posterior.

Después se pone de manifiesto, en segundo término, y dentro de nuestro dispositivo de averiguaciones, el proceso metanastásico del Río de la Plata y de Chile cuyo origen se remontaría a la formación en el período colonial tardío de una burguesía comercial autónoma del monopolio de Cádiz y vinculada no sólo con Europa sino también con Asia y Africa; y cuya compleja ramificación diera lugar al inicio de las declaraciones de independencia y al proyecto continental de emancipación.⁴⁴ En este Proyecto, de

diversa y variada extensión y resultado, como las guerras mismas, va a jugar un papel decisivo la *symmakhía* establecida por San Martín en Rancagua. Es en este cauce que adquiere singular relevancia tanto la guerra de independencia que se desplaza hacia el Perú como el desarrollo de los enfrentamientos fratricidas en las Provincias Unidas y en el mismo Chile, y el descalabro de las viejas y prestigiosas universidades hijas de la Ilustración Española que devinieron modestas instituciones nacionales de educación superior (e.g.: Charcas). Y en esta última dirección sobresale, ante todo, el proceso de los hermanos Carrera que, a su vez, converge con un creciente desgobierno que culmina en las Provincias Unidas con la anarquía del año 20, la orientación rural de la política, el caudillismo *symmakhístico*, la transformación de las provincias en estados, la pérdida de la identidad política americana, así como el enfrentamiento de partidos y de la “civilización contra la barbarie” que lleva más adelante a la guerra civil permanente, a un fuerte desequilibrio del balance de fuerzas internas, entre regiones y provincias, y a las dictaduras salvíficas o absolutistas.⁴⁵

Sigue, en la secuencia de nuestra investigación el conjunto de sucesos localizados en el ámbito del Perú y el Alto Perú, donde localizamos el tercer curso de acción de esta segunda ola metanastásica que arranca del Acta de Rancagua y de la conversión del ejército en *symmakhia*.⁴⁶ En esta secuencia adquieren especial relevancia la Conferencia de Punchauca y, después, la misión García del Río-Paroissien.⁴⁷ La Entrevista de Guayaquil, los frustrados intentos monarquistas y el renunciamiento de San Martín lo mismo que la culminación de la acción orientada a la independencia en el Perú y el Alto Perú cierran este derrotero.⁴⁸

El cuarto curso de acción de esta segunda ola metanastásica, se presenta, de acuerdo al dispositivo de nuestra investigación, en el territorio de la Nueva Granada (actual Colombia) a partir del famoso Manifiesto de Cartagena, la capitulación de San Mateo y la prisión de Miranda a la que siguen el Manifiesto de Carúpano y la Carta de Jamaica.⁴⁹ En este peculiar curso, bastante isomorfo, en muchos aspectos al que se observa por la misma época en las Provincias Unidas, nos detenemos primero en el examen de la ejecución de Piar y la ulterior guerra social.⁵⁰ El itinerario de Bolívar es aquí, sin embargo, el aspecto central de nuestras averiguaciones y la clave de bóveda a través de la cual analizamos el Congreso de Angostura, la entrevista Morillo-Bolívar y el armisticio de Trujillo, el Congreso de Cúcuta y la formación de la Gran Colombia. Bolívar se nos muestra a esta altura de nuestra investigación como el artífice de la consumación del programa independentista iniciado en el Río de la Plata, a pesar del fracaso del Congreso de Panamá y de su ulterior y trágico destino.

Enfocamos luego los sucesos de México donde localizamos el quinto curso de acción. Nuestro examen parte de la Conspiración de Querétaro y del Grito de Hidalgo; y en este recorrido nos detenemos en la promulgación de la Constitución de Apatzingan, el fusilamiento de Morelos, el Plan de Iguala y la singular proclamación del emperador Iturbide.⁵¹ Seguimos luego este derrotero desde la formulación del Plan de Casa Mata hasta la guerra con Estados Unidos que se cierra con el Tratado de Guadalupe-Hidalgo y el Plan de Ayutla.

Posteriormente nuestra investigación localiza en Guatemala el sexto y último curso de acción. En este derrotero partimos del fracaso de Iturbide frente a la oligarquía centroamericana y examinamos, en orden de secuencia, el frágil intento de formación de las Provincias Unidas del Centro de América, la Constitución Federal de 1824 y la

guerra civil de 1826-29 lo mismo que la actuación del General Morazán, la República Federal de Centroamérica. La ejecución de Morazán en 1842 clausura este derrotero.

Este desglose analítico, más allá de toda las disquisiciones teóricas que desarrollamos en forma previa y detallada, requiere de algunas precisiones globales que, además, deben ayudar para percibir el horizonte sobre el cual se alza el edificio argumentativo del nuevo relato crítico de la secuencia evolutiva del orden instituyente que proponemos, desagregado en cuatro (4) momentos, períodos o segmentos distintos; y que, por cierto, estimamos necesario para una adecuada comprensión del mundo sociopolítico que hemos heredado de ese crucial y accidentado siglo XIX.

Mientras que el primer periodo global de fractura del orden instituyente colonial Hispano-Lusitano (1808-1826) se caracterizó por la segregación, la guerra parricida y un ideario identitario americanista, que incluso en aras de un irredentismo del territorio oriental del Río de la Plata se volcó en una guerra contra el Imperio esclavista del Brasil (1825-28); la segunda época (1826-1839) se nos presenta signada por la desintegración y la anarquía fratricida y por la amenaza de la Santa Alianza (Imperios Absolutistas de Rusia, Prusia y Austria) que se negaba a reconocer la Independencia de las naciones de América Latina. Esta desintegración se manifestó también con la existencia de reiterados vacíos de poder; el abandono de la identidad política americana; y el fraccionamiento de sesgo cerrado y orientado al aislamiento, la insularidad y la mediterraneidad, lo mismo que por la emergencia --en un principio subterránea o invisible-- de nuevas identidades nacionales y una institucionalización autoritaria que entierra definitivamente toda posibilidad de unificación o confederación territorial y simbólica, como con excesiva ingenuidad y en un escenario ampliado se lo imaginaban los principales actores del período anterior.⁵²

El ya casi definitivo acotamiento territorial se pone en evidencia al examinar la fijación de las fronteras nacionales en los nuevos estados (la Confederación Argentina, el Imperio del Brasil y las republicas de Chile, Perú, Uruguay, Bolivia, Paraguay, Colombia, Venezuela, México, Centroamérica) y la consecuente formación de nuevas ruling classes decididas a llevar adelante la expansión de la sociedad civil económica bajo un acotado sistema de dominación edificados en sus propios entornos adscriptivos. Nuestro examen se orienta aquí a sacar a la luz la acción y los instrumentos de adaptación utilizados para el establecimiento de una obligación política uniforme en cada estado-nación que opera siempre bajo el férreo control de cada grupo hegemónico y con un marco de deberes y prerrogativas entrelazadas donde se colacionan los factores de estabilidad al tiempo que se desechan todo lo que se le opone.⁵³

En un tercer momento (1840-1851) se observa, a su vez, un afianzamiento de los dispositivos de integración fraccionada y autoritaria. En este nuevo período descubrimos una ingente tarea, concomitante a la acción organizativa, orientada ya a construir en cada estado-nación el Gran Relato justificatorio del nuevo orden que, abrevando en el pasado y apropiándose de las principales figuras de la etapa germinal, termina transformando a esas mismas figuras (Tiradenters, Toussaint-Louverture, Miranda, Miralla, Belgrano, Bolívar, San Martín, O'Higgins, Sucre, Santander, Páez, José Bonifacio, Hidalgo, Morelos, Guerrero, Morazán, etc.) en héroes o padres fundadores destinados a servir de elementos legitimantes y de ficciones orientadoras de esta consumación sociopolítica que toma ya la forma del definitivo Orden Instituyente de los nuevos estados.⁵⁴

Mostramos en consecuencia esta secuencia evolutiva o serialización histórica como un nuevo fenómeno de desconexión isomorfo de una identidad segregada de su propio contexto histórico y que va a dejar abierta la puerta de esa nueva forma de fratricidio que, entre otra ingente variedad de antagonismos y desequilibrios de fuerzas políticas en toda Iberoamérica, lleva a la guerra civil centroamericana (1826-29), la Guerra Grande (1839-52), las guerras del Paraguay (1864-70), del Pacífico (1879) y del Chaco (1932-35) y a las rivalidades Guatemalo-Salvadoreña, Argentino-Chilena, Chileno-Peruana, Peruano-Ecuatoriana y Boliviano-Paraguaya, las que van a quedar como cuentas irresueltas hasta el día de hoy.

Por último, en el segmento que va de 1852 a 1880, en un mundo caracterizado por un nuevo expansionismo colonial europeo en África, Asia, el Maghreb y el Levante (Asia Sur-Occidental), observamos el cuarto y último período de afianzamiento y consolidación del nuevo reparto social, ya definitivamente segregado en lo que hace a las identidades sociopolíticas, donde se definen de manera precisa y definitiva el trazado territorial completo de los nuevos estados con sus separatismos, anexionismos, irredentismos, coalicionismos (confederacionismos) y estados-tapones y con sus respectivas asignaciones de poder excluyentes y sus programas de acción futura en completa desconexión con sus previas pertenencias comunes.

IV.- Tercera ola metanastásica (1848-80)

Una tercera ola metanastásica, continuación de la segunda ola producida por el derrumbe del Imperio absolutista hispánico, ocurrió en diversos continentes: a) en Europa con motivo del Congreso de Viena (1815) y de las revoluciones de 1830 y 1848; b) en Asia oriental por obra de la revolución Meiji (1868); c) en América del Norte como consecuencia de la Guerra de Secesión (1861-65); y d) en América del Sur como resultado de las Guerras Civiles y el desplazamiento del caudillismo (1852-62). En esta segunda fase se dieron al menos nueve grandes cursos, rutas, derroteros o itinerarios de acción que tuvieron cuasi-simultáneas derivaciones coloniales o extra-continetales, el primero en Gran Bretaña, el segundo en Francia, el tercero en Alemania (Prusia), el cuarto en Italia, el quinto en España, el sexto en Bélgica, el séptimo en Japón, el octavo en América del Norte, y el noveno en América del Sur.

Esta tercera ola —fruto de un proceso revolucionario inconcluso y de un armisticio inacabado (Congreso de Viena) que dio lugar a la existencia de vacíos de poder y estados vacantes (Polonia, Sajonia, Parma, Toscana) y que estalló en la Revolución de 1848—llevó a una inexorable tendencia a unificar internamente las naciones y hasta las etnias con los estados, a un entrelazamiento cada vez más intrincado entre las nociones de nación y pueblo y de pueblo y estado, a una legitimidad política fundada en regímenes de mediaciones y arbitrajes y teorías ascendentes del poder donde la soberanía procedía de los pueblos y de los cantones, a una concepción de la guerra fundada en ejércitos compuestos de ciudadanos y no de estamentos o súbditos dinásticos, a una corriente exterior expansionista fundada en el comercio libre, en el derecho de gentes, en las comunicaciones modernas, en ejércitos profesionales, en políticas secularizadoras, en migraciones étnicas y religiosas, y en pseudo-misiones civilizadoras con el “derecho de ejercitar la dominación colonial” (Gerasimov, et.al., 2005); a una creciente competición militarista entre las potencias coloniales resultantes, y a los trueques territoriales y la anexión formal de la casi totalidad de los espacios

políticos africanos, maghrebianos y asiáticos, y la dominación informal de los restantes espacios centro y sud-americanos.

El primer curso de acción de esta tercera ola partió de Gran Bretaña (que había perdido las colonias americanas o Estados Unidos en el siglo XVIII y había iniciado un auge de la soberanía popular y una era de profundas reformas) donde es posible registrar luego del Congreso de Viena (que restableció en Europa un equilibrio multipolar de fuerzas políticas), diversos eventos que confirman su naturaleza expansionista, mercantil y talasocrática (centrada en el macizo oceánico).⁵⁵ Entre dichos eventos registramos: a) la homologación de la ocupación de la India; b) la conquista del Sikkim y el sur de Terai (Himalaya oriental) en la Guerra Anglo-nepalesa (Tratado de Sugauli, 1816); c) la apropiación de Malasia de manos holandesas (Tratado anglo-holandés de 1825); d) la colonización de Australia con colonos y convictos; y e) la inserción de estados-tapones, como los casos de Uruguay en Sudamérica (1828), Bélgica en Europa (1831), Afganistán en Asia (1878-79), y Siam en el Sudeste Asiático (1893).⁵⁶ Asimismo, se deben registrar como relevantes la represión de los ataques de Mehmet Alí al Sultán de Constantinopla (1838-42), la conversión de Nueva Zelanda en colonia británica (Tratado de Waitangi de 1840), el frustrado bloqueo anglo-francés del Río de la Plata (1845-46), el imperio informal en el Golfo Persa (1820-1971), y las anexiones del Sind (1843), del Punjab (1849) y de Beluchistán (1876-87) en Asia meridional (actual Pakistan).⁵⁷ También, en 1878, y anticipándose a los italianos, Gran Bretaña acordó con Francia un trueque territorial al aceptar la hegemonía Francesa en Túnez a cambio de que Francia reconociera la hegemonía Británica en Chipre.

Estos avances no fueron gratuitos pues plantearon la competencia de Gran Bretaña con Francia y con Rusia en la explotación del Asia Islámica y requirieron también la persecución tanto de la trata esclava como de la piratería. Asimismo, estos adelantos precisaron de tareas punitivas puntuales, tales como el aplastamiento del motín de los Cipayos manipulando a los gurkhas nepaleses (1857); y la represión de la insurrección o Jihad Islámica del Mahdi en Sudán (1883-84).⁵⁸ A ello le siguieron la proclamación del Dominio de Canadá (Estatuto de la América Británica del Norte de 1867), compuesto por Ontario, Quebec y las colonias de Nueva Escocia y Nuevo Brunswick, y más luego por la Columbia Británica (1871); la pérdida de la autonomía de Birmania y Afganistán; la consolidación del dominio Británico en el Asia Central y Meridional (Guerras Birmanas, 1824-26, 1852, 1885 y Guerras Afganas, 1878-79); y por último la proclamación de la Reina Victoria como Emperatriz de la India en 1876.⁵⁹ Más luego, antes de la I Guerra Mundial, se dio la adquisición del Canal de Suez (1881); los Protectorados sobre Nueva Guinea (1884), Birmania (1886) y Nigeria o ex Califato de Sokoto (1901); la coalición conformada con Francia y Rusia (Triple Entente, o Entente Cordiale, 1904); el deslinde del África Oriental (Zanzíbar, Tanganyika y Madagascar) entre las grandes potencias (Alemania, Francia y Reino Unido) mediante el Tratado Heligoland-Zanzíbar (1890); y la prevención de la expansión rusa en Asia Central mediante la invasión del Tibet (1904) y su transformación en estado-tapón disfrazado de Protectorado inglés (1906).⁶⁰ Por último, en 1904, Gran Bretaña nuevamente acordó con Francia trueques territoriales, al aceptar la hegemonía Francesa en Marruecos a cambio de que Francia reconociera la hegemonía Británica en Egipto y en el Sudán Anglo-Egipcio.

También se impulsaron desde Gran Bretaña una multitud de tratados internacionales, los que volvieron a repartir su mundo colonial así como --siguiendo el ejemplo de

Methuen (1704)-- a garantizar el comercio libre y la libre navegación de ríos y mares, a saber la declaración como "Dominios del Imperio Británico" a la Mancomunidad de Australia (1901), Nueva Zelanda (1907) y Sudáfrica (1910); y la culminación del Gran Juego (Great Game) en Asia Central entre el Reino Unido y Rusia (Convención Anglo-Rusa de 1907).⁶¹ Durante la Gran Guerra se ensayaron nuevas estrategias colonialistas: a) el reparto de los países árabes (Líbano, Siria, Irak, Jordania y Arabia Saudita) entre el Reino Unido y Francia o Tratado secreto Sykes-Picot (1916); b) la Declaración de Balfour (1917) por la que el Reino Unido se manifestó favorable a la creación de un hogar judío en Palestina; y c) la preparación jurídica para la autodeterminación de la India (Reformas Morley-Pinto de 1909; y Reformas Montagu-Chelmsford, 1919). Más aún, amén de las compensaciones territoriales, se ensayaron también otras estrategias tales como la inserción de un estado-tapón en Asia Central, entre el Reino Unido y Rusia, con la independencia de Afganistan (1919); los Mandatos sobre nuevos estados-clientes (Palestina, Transjordania, Mesopotamia, 1920-22); las Federaciones, como la Honduras Británica (Belice), la Guayana Inglesa, y las Indias Occidentales Británicas;⁶² el Tratado Anglo-Irlandés de 1922, que al no ser aceptado desató la Guerra Civil Irlandesa; la Proclamación del Canadá como dominio autónomo dentro del imperio británico (diciembre de 1931), y la finalización del Mandato Británico e independencia de Irak (1932), que ayudaron a aclarar el escenario del mundo colonial.⁶³ Para motivar la aventura expansionista se apeló a una creciente anglofilia, a la religiosidad popular y a la memoria de Guillermo el Conquistador y de Ricardo Corazón de León como Padres Fundadores de la nacionalidad inglesa.⁶⁴

Entonces, la segunda ruta de acción la encontramos partiendo de Francia, la que al igual que Gran Bretaña y Rusia se había involucrado desde la Campaña de Napoleón en Egipto en la lucha por los despojos del Asia Islámica. Más aún, durante la Monarquía de Julio (1830-48), pese a que el imperio colonial francés había sufrido grandes mermas (no así en África donde controlaba las costas de Senegal) con la pérdida de Québec (1783), la Sublevación de Haití (1793) y la venta de la Louisiana (1803), hemos podido registrar en la primera mitad del siglo XIX la ocupación francesa de Argelia (1830), las frustradas políticas del gobierno republicano de Thiers contra el Imperio Otomano y a favor de Mehmet Alí en Egipto y contra la dictadura de Rosas en el Río de la Plata (1839-42), la derrota de Marruecos ante Francia en Isly (1844), la firma del Tratado de Lalla Maghnia (1845), y la aventura colonialista de Maximiliano en México impulsada por Napoleón III.⁶⁵ Más luego, a partir de la II República se dio la colonización del Congo (incentivada a instancias del Canciller Bismarck para amortiguar la pérdida de Alsacia-Lorena, 1871), el Protectorado sobre Annam o Vietnam del Norte (1879), y la anexión de Túnez (antiguo territorio cartaginés luego conocido como la Ifriquiya) en 1881 a cambio del reconocimiento de Chipre al Reino Unido. Además, la Guerra con China, el traspaso del Golfo de Tonkin, la evacuación de la isla de Formosa, y la Paz de Tientsin fueron acelerados por el temor de China y su emperatriz al más cercano expansionismo Japonés (1885). Y en África Occidental, la definitiva consolidación de sus colonias fue confirmada en el Congreso de Berlín (1885).⁶⁶

En la década siguiente, fortalecida la política expansionista, aparecieron en el mundo colonial nuevas formas de lidiar con los intereses en conflicto, tales como la instauración del régimen de Gobierno Directo o de Asimilación, la inserción de Siam (Tailandia) como estado-tapón entre la Indochina francesa y la Birmania inglesa (Protectorado de Siam, 1893), la negociada anexión de Madagascar (1896), y en la primera y segunda crisis Marroquí o Crisis de Algeciras (1906) y Crisis de Agadir

(1911), el reconocimiento Alemán y Británico del Protectorado francés en Marruecos a cambio para el primero de territorios en el Congo Medio o Camerún (Tratado de Fez, 1912); y para el segundo la hegemonía en Egipto y el Sudán Anglo-Egipcio.⁶⁷ Más tarde, durante la I Guerra Mundial, Francia se quedó con el Líbano y Siria (Tratado secreto Sykes-Picot, 1916). Todo este itinerario colonizador desembocó finalmente a mediados del siglo XX primero en la República de Vichy (1940-1945), en la frustrada Guerra de Indochina (1946-54) e inmediatamente después en la sangrienta Guerra de Independencia de Argelia (1954-62).⁶⁸

Durante, el tercer derrotero de acción, que hallamos partiendo de Prusia (Alemania), es posible registrar a partir de la conversión en reino del luterano principado de Brandenburgo (desprendimiento del Sacro Imperio Romano-Germánico), y de la incorporación de Silesia a expensas de Austria (1742), primero la anexión de la mitad de Sajonia y de la Renania según lo establecido en el Congreso de Viena (que había sido fomentada por el Zar de Rusia a quien sólo le interesaba consagrar su poder sobre Polonia); luego el triunfo sobre Dinamarca en la Guerra de los Ducados, que brindó la anexión de Schleswig-Holstein (1864); y finalmente la Batalla de Königgratz o Sadowa (1866) donde venció a Austria, merced a la revolución ferroviaria, decidiendo la Unificación Alemana (1866).⁶⁹ Más luego, con las reformas académicas, sociales y tecnológicas y la victoria militar sobre Francia (Guerra Franco-Prusiana) y la consiguiente conquista de Alsacia-Lorena (1870) se dieron una serie de derivaciones político-militares en otros continentes.⁷⁰ Entre las consecuencias militares, se dio la retirada de las tropas francesas de México tras el ajusticiamiento de Maximiliano (1867) y la ocupación francesa del Congo (1871), a lo que se suma con posterioridad la Triple Alianza con Austria e Italia provocada por la anexión francesa de Túnez en 1882.

Más tarde, luego del Congreso de Berlín de 1884, que reguló la balanza de poder a escala mundial y específicamente el reparto colonial de África a imagen y semejanza de lo que el Congreso de Berlín de 1878 había hecho con los Balcanes, Alemania inició con Francia una política de Paz Armada o guerra fría.⁷¹ Sin embargo, esta política ocultamente beligerante no fue óbice para que Alemania e Inglaterra intentaran negociar la repartición de las colonias Portuguesas en África; y para que Francia se repartiera con Inglaterra en 1886 los territorios del África oriental conocidos como Tanganyika (hoy Tanzania); y obtuviera los territorios de Camerún (Congo Medio) a cambio de reconocer --cuando ocurrió la crisis de Añadir-- la influencia francesa en Marruecos (1912).⁷² También intervino en otros continentes, con violencia simbólica, en lo que se denominó la diplomacia de las cañoneras, al bloquear conjuntamente con Gran Bretaña e Italia los puertos Venezolanos en pos del cobro de sus créditos (1902).⁷³ Para motivar el nacionalismo alemán en la I Guerra Mundial se apeló a una creciente germanofilia, a políticas pan-germanistas, y a la figura de Federico el Grande (1712-1786) como Padre Fundador de Alemania. Cabe aclarar que con la derrota sufrida en la Primera Guerra Mundial y la frustrante Paz de Versalles (1918), Alemania perdió en Europa todos los territorios que configuraron el estado-tapón de Polonia y en África todos los territorios adquiridos en el Congreso de Berlín (1885), y Austria malogró todos los territorios Balcánicos que había adquirido en el anterior Congreso de Berlín de 1878.⁷⁴ Finalmente, la germanofilia desatada en la Gran Guerra se acentuó, y aquellas comunidades como la de los judíos y los gitanos, que carecían de una localización geográfica que las dotara de una identidad comprobada, se vieron perjudicadas en la II Guerra Mundial y fueron adoptadas como chivos expiatorios y diezmadas en un genocidio incalculable una vez que la suerte de la última guerra mundial se malogró.⁷⁵

En Italia, desde donde el cuarto itinerario de acción fue detectado, las derivaciones coloniales tuvieron un sostenido plus de violencia. Primero hayamos que con la Guerra Napoleónica se había producido el reparto de los Principados Italianos (Parma, Toscana) entre Francia y Austria. Recién medio siglo más tarde se producía la Unificación de Italia (1860-61) con los estados Pontificios, los principados italianos (Módena, Umbria, Marcas) y el reino de las Dos Sicilias, formando el Reino de Italia bajo la hegemonía de la dinastía de Saboya (Piamonte-Cerdeña), un estado-tapón entre Austria y Francia.⁷⁶ Luego se dieron derivaciones políticas con la consumación de la Triple Alianza con Austria y Prusia provocada por la anexión francesa de Túnez en 1882; y derivaciones coloniales con la anexión de Massava (Eritrea) en 1885, y de Somalía con el Tratado de Ucciali en 1889; y más tarde la derrota de Adua (Adowa) frente a Etiopía y la firma del Tratado de Addis Abeba (1896); el postrero compromiso italiano a favor de la Triple Entente (Gran Bretaña, Francia, Rusia) a cambio de promesas territoriales en Dalmacia, Levante y África (Tratado de Londres, 1915), que fue disparado por la Guerra Ruso-Japonesa (1905); y la anexión de Libia (antigua Cirenaica) y las Islas del Dodecaneso (desde donde los Aliados lanzaron la trágica aventura de Gallipoli) con motivo de la Guerra con Turquía en 1911-12.⁷⁷ Para impulsar la opinión pública se apeló a la memoria republicana de Garibaldi y Mazzini como Padres Fundadores de la nacionalidad italiana.⁷⁸

En España, desde donde partió el quinto curso de acción, como resultado de la Invasión Napoleónica, una vez desatada la Guerra de Independencia, a partir del 2 de mayo de 1808 (jornada retratada por Goya); ocurrieron una serie de complejos eventos tales como la jura de la Constitución de Cádiz (1812); la Restauración de Fernando VII (1814); la presencia de España en el Congreso de Viena (1815), la Revolución de Riego (1820); la pérdida de sus colonias en América, con excepción de Cuba y Puerto Rico; y la adquisición en África de la Guinea Ecuatorial de manos del Reino Unido (1845).⁷⁹ A ello le siguieron primero sendas Guerras Carlistas (1832-39, 1847-60); la intervención española en Perú (Islas Chinchas, 1862-66); y a fines de siglo la Guerra con Estados Unidos (1898), la que selló su suerte como imperio colonial, al perder sus últimas colonias (Cuba, Puerto Rico y las Filipinas).⁸⁰ Sin embargo, merced al Congreso de Berlín de 1885, España había participado del Reparto de África, y obtuvo como premio el Río de Oro o África Occidental Española. Para motivar a su población se apeló al Cid Campeador y a los Reyes Católicos como Padres Fundadores de la nacionalidad española

La sexta ruta de acción la localizamos partiendo de Bélgica, la que se había independizado de las Provincias Unidas de los Países Bajos recién en 1831, transformándose en una suerte de estado-tapón entre Francia e Inglaterra.⁸¹ Medio siglo más tarde, y a instancias del Canciller Bismarck (1885), el rey de Bélgica Leopoldo II planeó la ocupación del Congo (Zaire) so pretexto de combatir el tráfico de esclavos, lugar donde perduró casi un siglo, hasta el nacimiento del Movimiento Nacional Congoleño de Patrice Lumumba (1959), y la posterior declaración de independencia del Congo (1960).⁸²

En Japón, desde donde partió el séptimo derrotero de acción, por obra y gracia de las reformas de la era Meiji, se acabó con el orden feudal (Tokugawa) y con la servidumbre (1871) y se inició una política exterior expansionista, acordando primero con Rusia en 1875, interviniendo luego en Corea, derrotando a China en la Guerra de 1895 donde

conquistó Formosa y entró a ejercer una suerte de imperialismo informal sobre China; y venciendo a Rusia en la Guerra de 1905, por la que obtuvo el Protectorado sobre Corea (1905).⁸³

En los Estados Unidos, desde donde se originó el octavo itinerario de acción, si bien se había inaugurado una nueva nación a fines del siglo XVIII, se habían producido reformas políticas y militares, y se había anexado Texas luego de la Guerra con México (1847), como estado unificado recién se consagró con la Guerra de Secesión --de los estados norteros contra la Confederación de estados sureños (1861-65)-- que acabó con la esclavitud e inauguró una etapa expansionista.⁸⁴ Esta fase histórica fue posible merced a una revolución tecnológica en las comunicaciones y el transporte, y se expresó primero en la denominada Frontera o Conquista del Lejano Oeste con su secuela en el Genocidio de los denominados Pieles Rojas (1865-90), la adquisición de Alaska a Rusia (1867) y profundas reformas educativas, más tarde en Centroamérica (Nicaragua) con el Tratado Dickinson-Ayon (1870), y luego en la Intervención en México en 1876.⁸⁵

A partir de la Guerra Hispano-Americana (1898), Estados Unidos se consolidó como estado imperial al anexar Hawai y Filipinas (1898); intervenir en sus estados satélites (Nicaragua y Costa Rica, 1899); derrotar la resistencia filipina (1899-1911); fomentar el independentismo Panameño de la órbita de Colombia, anexar el Canal Interoceánico de Panamá merced al Tratado Hay-Bunau Varilla (1901); e intervenir en nuevos estados satélites (República Dominicana, 1904-14; Cuba, 1906-09; Nicaragua, 1909-12; Honduras, 1910-12), y más luego desembarcar en Haití (1914).⁸⁶ En esa tarea de consolidar su rol imperial, EEUU impuso la Doctrina Monroe, enderezada a impedir que Europa alterara el balance de fuerzas en América Latina.⁸⁷ Lo que alimentó el imaginario simbólico del pueblo norteamericano fue la apelación a un Destino Manifiesto y a sus Padres Fundadores, cuyo contenido y carisma ha estado sujeto a múltiples interpretaciones y disputas que han oscilado desde una suerte de mesianismo providencial hasta el cumplimiento de un programa de afirmación humanista universal.⁸⁸

Finalmente, el noveno y último curso de acción de esta tercera ola metanastásica se dio en América del Sur, en los casos de nuevos estados-clientes (Brasil, Argentina y Chile), que giraban alrededor del Imperio informal Británico y de las políticas de "Comercio Libre", y que mediante sucesivas guerras se adueñaron de territorios vecinos.⁸⁹ Ese fue el caso de la Guerra de la Triple Alianza o del Paraguay (1865-70) por la cual Argentina y Brasil consolidaron sus fronteras en el Chaco y el Mato Grosso; la Guerra del Pacífico (1879-83) por la cual Chile se adueñó de los territorios de Arica, Tarapacá y Antofagasta pertenecientes a Perú y Bolivia (Tratado de Ancón, 1883); y la denominada Conquista del Desierto por la cual Argentina se expandió en las Pampas y la Patagonia y acabó militarmente con la cuestión indígena (1880-84).⁹⁰ De estas pujas expansivas hay estados que quedaron encerrados como estados-tapones. Tales fueron los casos de Ecuador, Bolivia y Uruguay. Y a su vez, algunos de ellos quedaron también atrapados en dilemas étnico-culturales, como es el caso del Alto Perú o Bolivia. En este último caso, sus elites dirigentes se vieron tironeadas por dos fuerzas antagónicas, el aymara-centrismo (La Paz) por un lado, y el camba-centrismo (Santa Cruz) y chapaco-centrismo (Tarija) por el otro.

V.- Cuarta ola metanastásica (1911-1918)

En una cuarta ola metanastásica, que ocurrió en los últimos imperios absolutistas alrededor de la Primera Guerra Mundial se dieron al menos cuatro grandes cursos o itinerarios de acción, el primero en la China de la dinastía Qing (Manchú), el segundo en el Imperio Otomano, el tercero en el Imperio Austro-Húngaro, y el cuarto en el Imperio Zarista.

Esta tercera ola —fruto del letargo y el parasitismo de un espacio político— estuvo signado por sociedades multinacionales, multireligiosas y multiétnicas (hegemonizadas por una religión y por una comunidad étnica), de estado único, y por un orden monárquico, resabios del absolutismo, teorías descendentes del poder, cambios de jerarquía monárquica (condado, ducado, principado, reino, imperio), pujas e intercambios dinásticos, desigualdades de linaje (morganáticas), prelación protocolares, y controversias de género (Ley Sállica), de legitimidad hereditaria y de precedencia etaria (primogenitura).⁹¹ Asimismo, durante esta tercera Ola las intervenciones militares occidentales, los sistemas rivales de alianzas (Triple Entente, Triple Alianza, Liga Balcánica), los exacerbados fundamentalismos religiosos, las sucesivas pérdidas territoriales, las consiguientes deportaciones masivas o migraciones forzadas, las promesas incumplidas de independencia, los nuevos repartos coloniales, y la inconmensurable deflagración que significó la Gran Guerra, llevaron a un nuevo e inestable balance de fuerzas en todo el mundo, a una irresistible tendencia desagregadora o centrifugadora de los conglomerados del Lejano Oriente, la Europa Oriental, los Balcanes y el Cáucaso, y a la recolonización y posterior descolonización del Levante (Asia Sur-Occidental).⁹²

El primer curso de acción de esta cuarta ola se dio con la fractura del Imperio Chino, un antiguo estado multi-étnico y multi-religioso, de inicial naturaleza talasocrática (orientada hacia el mar), donde no había tenido cabida una experiencia Iluminista semejante a la Europea, y donde una larga serie de capitulaciones habían comenzado primero con el comercio Portugués, y luego con la derrota en la I Guerra del Opio y la consecuente cesión de Hong-Kong a Gran Bretaña (Paz de Nankin, 1842).⁹³ A ello le siguió primero la Insurrección de los Taipings (1850-64), una suerte de mesianismo carismático, entremezclada con la derrota en la II Guerra del Opio (1856-60), de la que resultó como concesión una reforma burocrática, la libre navegación de los ríos y el derecho a establecer puertos libres y legaciones diplomáticas en Pekín a favor del Reino Unido, Francia, Rusia y los Estados Unidos (Tratado de Tientsin, 1858, y Convención de Pekín, 1860).⁹⁴ Más luego, a fines de siglo ocurrió primero la pérdida de la Provincia de Kulja a manos de Rusia (1871); y luego en la Guerra Sino-Francesa perdió el control de Tonkin (1884-85).⁹⁵ Diez años después, Kulja fue devuelta a China, y la frontera de China con Rusia fue diseñada en el Tratado de San Petersburgo (1881). Posteriormente, la Paz de Tientsin con Francia fue acelerada por el temor al expansionismo japonés (1885) y con motivo de la derrota en la I Guerra Chino-Japonesa se produjo la pérdida de Manchuria y de la isla de Formosa (Paz de Shiminoski, 1895) y una suerte de imperialismo informal de Japón sobre China.⁹⁶ También se dio a comienzos del siglo XX la pérdida del Tíbet a manos Británicas (1904).

Finalmente, y como reacción al despojo de las potencias occidentales se produjo primero una sinofilia generalizada, y casi inmediatamente después la Rebelión de los Bóxers (1900), última antesala de la caída de la casi milenaria dinastía Qing (Manchú)

en 1911, y el nacimiento del Kuomintang, partido nacionalista encabezado por Sun Yat Sen.⁹⁷ China se hunde luego en la guerra civil (1930-34), en cuyo desarrollo va a jugar un rol determinante la *symmakhía* instrumentada por el liderazgo carismático de Mao Tse Tung en la Larga Marcha (1934-36).⁹⁸ Finalmente, la II Guerra Chino-Japonesa (1937-45), de la cual surgió la apelación a Gengis Khan y a Sun Yat Sen como Padres Fundadores.⁹⁹

En el Imperio Otomano, se presentó la segunda ruta de acción, que luego de su expansión terrestre y marítima (Kosovo, 1389; Mohacs, 1526), de su naturaleza talasocrática en tiempos de Solimán el Magnífico y de su alianza con el Dux de Venecia, comenzó su larga decadencia primero en el siglo XVI con la derrota de Lepanto (1571), y luego su distancia relativa con Europa se fue acentuando con su falta de una Ilustración propia, y se fue incrementando en las repetidas Guerras con los vecinos Imperios Austriaco, Ruso y Persa.¹⁰⁰ En la Guerra con Austria tuvo que ceder primero la mayor parte de sus estados-satélites: Hungría, Transilvania y Eslavonia (Tratado de Karlowitz, 1699); y segundo la baja Valaquia (actual Rumania) y el norte de Bosnia y de Serbia (Tratado de Passarowitz, 1718). Sin embargo, durante la Guerra de Sucesión de Austria (1740-1748), el Imperio Otomano pudo recuperar y controlar los Principados de Moldavia y Valaquia (Tratado de Belgrado, 1739). Más tarde mantuvo con el Imperio Zarista cuatro sucesivas guerras donde perdió el Mar de Azov, y la península de Crimea y tuvo que retroceder su frontera al río Dnieper (Tratados de Küçük Kaynarca, 1774; y Iasi, 1792), con sus consiguientes migraciones forzadas, entre ellas la de los descendientes de los antiguos khazaros.¹⁰¹ A partir de esas derrotas, el Imperio Otomano aprendió las ventajas de la diplomacia Ilustrada (reciprocidad y multilateralismo) y de la tecnología militar occidental.¹⁰² También se acentuó su decadencia después de una larga sucesión de fracasos que se originaron en la Campaña de Napoleón en Egipto (1799-1801), su ausencia forzada en el Congreso de Viena (1815) debido a su filiación religiosa, y en su derrota en la Guerra Turco-Persa (Batalla de Erzurum, 1821), que luego derivaron en grandes repartos y compensaciones territoriales ocurridos en el siglo XIX en el Cáucaso por los Rusos y en los Balcanes por los Otomanos.¹⁰³

Para comenzar, tenemos el primer reparto de los Balcanes (1827-31) con motivo de la proclamación de la autonomía griega bajo soberanía turca, diseñada por la entonces conocida como Triple Alianza (Francia, Inglaterra y Rusia), de resultados del irredentismo territorial y religioso griego y de su Guerra de Independencia (Tratado de Londres, 1827).¹⁰⁴ Luego que el Tratado fue rechazado por los Otomanos, el nuevo Zar Nicolás I (hermano menor de Alejandro I), que estaba interesado en restaurar el Imperio Bizantino (la hegemonía religiosa Cristiano-Ortodoxa), garantizar la salida del Mar Negro (Estrecho de Dardanelos), y fijar un cambio en el tripolar balance de fuerzas vigente en el mundo Balcánico, declaró la Guerra (1828-1829, batalla de Navarino), conjuntamente con sus aliados de la Triple Alianza. De la derrota Otomana surgió la autonomía del Principado de Serbia (que incluía la provincia de Kosovo), la pérdida Turca de la mayor parte de la costa oriental del Mar Negro (Bulgaria) y de la desembocadura del Danubio (principados de Moldavia y Valaquia, actual Rumania), y el reconocimiento de la soberanía rusa de Georgia (Cáucaso) y de una porción de la actual Armenia (Tratado de Adrianópolis, 1829) a expensas de Persia (Irán).¹⁰⁵ Estos repartos, reconocimientos, pérdidas territoriales y navales, destierros religiosos, migraciones forzadas, y desequilibrios del balance de fuerzas, desataron en el seno del Imperio Otomano las reformas de su aparato burocrático, conocidas como el Edicto

Tanzimat (entre 1839 y 1876), que permitieron la asimilación de las poblaciones no-Islámicas y no-Turcas (griegos, judíos, armenios), con la excepción de los pueblos del Cáucaso, considerados bárbaros.¹⁰⁶

Posteriormente, le siguió un segundo reparto pero en perjuicio del Imperio Zarista (Rusia), con la autonomía de otros estados-satélites: los Principados Danubianos de Moldavia y Valaquia (embrión de la futura Rumania, a la que habría que agregar la Transilvania) así como la neutralidad forzosa del Mar Negro, que resultaron de la derrota de Rusia y su Zar Nicolás I en la guerra contra el Imperio Otomano y sus aliados Francia, el Reino Unido, Suecia, Austria y el reino del Piamonte-Cerdeña (Guerra de Crimea, 1854-56, y Congreso de París, 1855).¹⁰⁷ Luego continuó un tercer reparto de los Balcanes, que ocurrió de resultas de la Guerra contra Rusia de 1877-78, ocasionada por la feroz represalia turca contra las insurrecciones de serbios, búlgaros y montenegrinos. Ese tercer reparto resultó en la independencia de los principados de Serbia, Montenegro (antiguo Principado teocrático Veneciano) y Rumania (Moldavia, Valaquia y Transilvania); en la pérdida de Bosnia a manos de Austria-Hungría (1908-09); en la autonomía y status de reino al principado de Bulgaria (Tratado de San Stefano, 1878; y Congreso de Berlín de 1878), aunque bajo soberanía Turca; en la ocupación de Chipre y de Egipto por Gran Bretaña (1878, 1882), y en la construcción del Expreso de Oriente de Berlín a Bagdad, que hirió la susceptibilidad de las potencias occidentales por el peligro que significaba en caso de guerra el transporte masivo de tropas hacia la Mesopotamia.¹⁰⁸ Por fruto de un levantamiento popular en 1885 el Imperio Otomano perdió Rumelia (Bulgaria del Sur); y si bien venció a los griegos en 1897 (la Idea Megali de los Griegos perseguía el objetivo irredentista de reconstruir el Imperio Bizantino), en 1908 se vio forzada a otorgar la independencia al reino de Bulgaria (la Tracia de la antigüedad Griega); y por la guerra contra Italia en 1911-12 sufrió la pérdida de Libia y la Tripolitania.¹⁰⁹

Por último, el cuarto Reparto de los Balcanes obedeció en principio a la I Guerra Balcánica (1912) entre la llamada Liga Balcánica (Serbia, Grecia, Bulgaria, y Montenegro) y el Imperio Otomano (Tratado de Londres, 1912), que redundó en la Independencia de Albania (1912); y en segundo lugar obedeció a la II Guerra Balcánica (1913), de resultas de la cual se le amputó Macedonia al reino de Bulgaria (Paz de Bucarest, 1913). Estas sucesivas amputaciones territoriales (Egipto, Bosnia, Libia, Chipre, Bulgaria y Albania) sumadas al hecho de que Europa Occidental se había repartido el África en el Congreso de Berlín desataron en el Imperio Otomano una fuerte Islamofilia, la gestación de un Movimiento Pan-Islámico y el apoyo a la Alianza de Alemania y Austria en la Gran Guerra; la cual había dejado de ser una Triple Alianza para pasar a ser una Alianza Dual (vulgarmente conocida como la Dúplice), por la defección de Italia.¹¹⁰

De resultas de estos sucesivos repartos territoriales, transferencias y deportaciones de enormes masas de población, limpiezas étnicas, cambios de identidad política, cambios de status monárquico (ducados, principados, reinos, imperios), y la derrota en la Gran Guerra, que hizo tambalear el equilibrio multipolar de fuerzas políticas en los Balcanes, el Levante y el Cáucaso, se impulsó la creación de la identidad nacional turca en desmedro de las antiguas minorías étnicas.¹¹¹ Este proceso identitario nacionalista se manifestó en el Movimiento de los Jóvenes Turcos (1905-23), en la apelación a Osman Ghazi y a Solimán el Magnífico como Padres Fundadores, en el exceso de lealtad que llevó a depuraciones étnicas (genocidio armenio, 1915-23), a imagen y semejanza de lo

que los Rusos hicieron medio siglo antes con las poblaciones del Cáucaso (1864-67); en el laicismo que llevó a la supresión del Califato (1925), y en el Reparto o Balcanización de sus últimos estados-satélites (Esmirna, Siria, Irak, Jordania, Líbano, Armenia, Cilicia, Arabia Saudita).¹¹² En cuanto a aquellos países árabes que pertenecieron al Imperio Otomano (Líbano, Siria, Irak, Jordania y Arabia Saudita), y donde se habían librado cruentas batallas durante la Gran Guerra (Sitio de Kut) la independencia que les había sido prometida para el final de la Gran Guerra fue incumplida, y por el contrario sus territorios fueron repartidos como Protectorados o Mandatos entre el Reino Unido y Francia (Tratado secreto Sykes-Picot, 1916).¹¹³ Diez años después, se concedió la independencia del reino de Hijaz y Nejd (Arabia Saudita, Tratado de Jedda, 1927), y la instauración monárquica en Libia, Siria e Irak. Y con el fin de la II Guerra Mundial y como un desprendimiento forzado del territorio palestino y fruto de la persecución nazi y del irredentismo sionista --causado por la imposibilidad de asimilarse en la Europa de entonces— tuvo nacimiento el Estado de Israel (1948).¹¹⁴ Mientras tanto, los Países Árabes iniciaban su búsqueda de una unidad política.¹¹⁵ Como una triste y postrera secuela del proceso de balcanización, la antigua Kosovo (Balcanes) derivó en narcoestado (2008).¹¹⁶

En el Imperio Austro-Húngaro (que había dejado de ser Sacro con las sucesivas Paces de Augsburgo, 1555; y Westfalia, 1648), desde donde arrancó el tercer derrotero de acción, su apogeo —que fue paradójicamente paralelo al inicio de la decadencia española (Westfalia/Utrecht)-- había alcanzado su zenit cuando militarmente --con ayuda de la Santa Liga (Polonia, Venecia y Rusia)—obtuvo del Imperio Otomano la mayor parte de sus nuevas monarquías-clientes: Hungría, Transilvania y Eslavonia (Tratado de Karlowitz, 1699); y más luego el norte de Bosnia y de Serbia y la baja Valaquia (Tratado de Passarowitz, 1718).¹¹⁷ Cuando un siglo más tarde, encontrándose el Imperio Austro-Húngaro muy debilitado por la pérdida de Moldavia y Valaquia a manos Otomanas en la Paz de Belgrado (1739); y de la Silesia a manos de Prusia en la larga Guerra de Sucesión Austriaca (Tratado de Paz de Aix-la-Chapelle, 1748), recién en el Congreso de Viena (1815) logra reponerse al incorporar la Lombardía, la Dalmacia y el Véneto y más tarde consagrar la Santa Alianza (acuerdo político-militar) con Rusia y Prusia, y con la bendición del Papado.¹¹⁸ Venecia había dejado de ser un imperio talasocrático, el único que había contado con el privilegio de traficar en los puertos del Mar Negro —Trebizonda (Armenia)- con el comercio de seda y caravanas procedente de India y Samarkanda (Asia Central).¹¹⁹ Pero su primera gran fractura y el nuevo desequilibrio de la balanza de fuerzas políticas en Europa comenzó con la derrota frente a Prusia (Alemania) en Königgratz (o Sadowa) en 1866, la que suscitó un primer reparto territorial con la pérdida definitiva del Véneto y la Lombardía a manos de Italia en 1866, la reincorporación de la Transilvania en el reino Húngaro, la autonomía de Hungría y Croacia, y la conversión del Imperio en monarquía dual (Ausgleich, Austro-Húngara) en 1867.¹²⁰ Estos sucesivos debilitamientos se compensaron con la presencia militar de Rusia que al derrotar a Turquía en 1877–1878 provocó el tercer reparto de los Balcanes en el Congreso de Berlín de 1878, que con gran disgusto de Rusia otorgó la independencia a sus ex estados-satélites Serbia, Montenegro y Rumania (Moldavia, Valaquia y Transilvania), y cedió la administración de Bosnia-Herzegovina a Austria-Hungría.¹²¹ Finalmente, el Imperio Austro-Húngaro consumó una Triple Alianza con Italia y Prusia, provocada por la anexión francesa de Túnez en 1882.

Como Austria había usufructuado territorios en los Balcanes por fruto del Congreso de Berlín de 1878 (que había instaurado un nuevo equilibrio de poder en Europa Oriental y

en los Balcanes), se había ido configurando una identidad política común cada vez más separada de las identidades étnico-religiosas locales; es decir una identidad política austro-eslava así como la necesidad de un nuevo gran relato instituyente y una identidad nacional multi-étnica.¹²² En el siguiente Congreso de Berlín de 1885, Austria no se benefició de colonia alguna en África, pero en 1908 anexó la provincia imperial de Bosnia-Herzegovina que tenía en administración desde hacía treinta años compuesta por una población mixta serbio-islámica, por lo que también se sintió la necesidad de una identidad nacional multi-religiosa.¹²³ De modo tal que el emperador y su corte se vieron tironeados por tres poderosas fuerzas antagónicas, la germanofilia, la eslavofilia y la islamofilia, que lamentablemente no supo arbitrar políticamente.¹²⁴

No obstante la naturaleza multi-nacional, multi-religiosa y telurocrática (centrada en el macizo continental) del Imperio Austro-Húngaro, cuando ocurrió el crimen de Sarajevo y se desató la Gran Guerra (1914), para movilizar a la nacionalidad austriaca se apeló al Sacro Imperio Romano-Germánico como su origen ancestral y a Carlomagno como su Padre Fundador, de lo que resultó la invasión de Serbia y la consecuente emigración de su población a Albania. Luego de la derrota en la I Guerra Mundial (Paz de Versailles, 1918; y Tratado de Trianon, 1920) se produjo el separatismo (Independencia) de las Repúblicas de Checoslovaquia y Hungría, y la anexión de Croacia, Eslovenia, Voivodina, Dalmacia y Carniola, y de la provincia imperial de Bosnia-Herzegovina al Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos (1918). La identidad de un Bosnio sufrió entonces un cambio múltiple, pues de haber pertenecido al Imperio otomano, pasó luego a la dominación Austriaca de signo Católico; y más luego a la de Serbia, de signo Cristiano-Ortodoxo. A fines de la II Guerra Mundial se convirtió el Reino de los Serbios en la República de Yugoslavia (1945).¹²⁵ Finalmente, con el derrumbe del Muro (1989), producido el desmembramiento de Yugoslavia (un experimento de “nación instantánea”), el nacionalismo serbio se acentuó centrando su “parecido de familia” en su identidad religiosa cristiana-ortodoxa, de lo que resultó una suerte de guerra civil no declarada y el genocidio de la población Bosnia Islámica.¹²⁶

Por último, el cuarto itinerario de acción se declaró en el Imperio Zarista de la dinastía Romanoff (Rusia), un antiguo estado multi-étnico, multi-religioso y multi-lingüístico, originalmente de naturaleza telurocrática (centrada en el macizo continental), el que había registrado una larga serie de acontecimientos que acumulados implosionaron a comienzos del siglo XX.¹²⁷ En principio, a fines del siglo XVIII, registramos una Rusia en franco estado de expansión, luego de los reinados de Pedro el Grande y de la mujer de su nieto, Catalina la Grande, quienes habían logrado conquistar el Mar Báltico de manos de los suecos; y la costa norte del Mar Negro y del Mar de Azov así como la Península de Crimen, primero del poder de la Horda de Oro y de los Khazaros, y luego del Imperio Otomano.¹²⁸ Ya antes que ocurriera la Revolución Francesa Rusia había avanzado sobre la margen norte del Mar Negro poniendo sitio a Ochakov (1789), y en 1812 arrebató al Imperio Otomano la Besarabia (parte oriental del Principado de Moldavia).¹²⁹ Más luego, compañías comerciales Rusas colonizaron Alaska, y con las Guerras Ruso-Persas (1804-1813, Tratado de Gulistan, 1813; 1825-1828), Rusia cruzó el Mar Negro y desembarcó y conquistó Georgia y Abjazia (antigua Cólquida), y después Armenia, todas en la Transcaucasia o Cáucaso Meridional, sus nuevos estados-satélites, predominantemente Cristianos y con litoral marítimo sobre el Mar Negro.¹³⁰

Sin embargo, a semejanza de Egipto, y a pesar de su fracaso, la Campaña de Napoleón en Rusia (1812) dejó su simiente en las Conspiraciones Decembristas (1825). Luego del

Congreso de Viena (1815), y a despecho de la creciente rivalidad con Gran Bretaña por los espacios coloniales, Rusia alcanzó a controlar Polonia o ex Ducado de Varsovia, su máspreciado estado-satélite.¹³¹ Los avances de Rusia en el continente (Asia Central, Cáucaso y Siberia) y en los mares (en el Báltico, en el Negro y el Pacífico) estuvieron alimentados: a) por los objetivos irredentistas que Rusia buscaba desde los tiempos de Catalina la Grande (restaurar el Imperio de Bizancio y la hegemonía de la Iglesia Cristiano-Ortodoxa); b) por la presión demográfica ocasionada por la emancipación de los siervos (1861); y c) por los objetivos de garantizar la salida del Danubio y del Mar Negro y la llegada al Mar Rojo, bajo la excusa Iluminista del Zar Alejandro II de civilizar los pueblos bárbaros.¹³²

Todos estos objetivos fueron perseguidos a expensas primero del Asia Central Islámica (Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán), que antiguamente fueron estados-tapón entre Persia y China, pero que luego devinieron parte de la competición geopolítica o Gran Juego (Great Game) entre Rusia y Gran Bretaña.¹³³ También estos objetivos fueron buscados a expensas de los pueblos de la estepa Siberiana (Yakut, Chukchi, Korvaks, Kamchadals); de las montañas del Cáucaso Septentrional, del Imperio Otomano y del Irán de la dinastía Qajar (Tratado de Turkmanchai, 1826; la guerra Ruso-Iraní o Primera Guerra Herat, 1838-41).¹³⁴ En estos últimos casos, los pueblos de la Ciscaucasia, o Cáucaso Nor-Occidental (Circasianos o Adyghes, Ubijos, y Abazos), y la del Cáucaso Nor-Oriental (Ingushetios, Chechenos, Daghestanos), todos ellos predominantemente Musulmanes Sunni, sufrieron crueles pogroms y deportaciones forzadas hacia Siberia unos y hacia el Imperio Otomano otros (Muhajirismo), habiendo estado su lucha bajo el liderazgo de sucesivos Imanes, el primero de los cuales fue un Jesuita converso y el último el Iman Shaml.¹³⁵ Por otro lado, la resistencia de Irán (Persia) al desembarco y avance Ruso sobre la Transcaucasia (Abjazia, Georgia y Armenia) fue considerada por el Imperio Británico como la estratégica función de un estado-tapón (Irán), fomentada para defender indirectamente el control de la India.¹³⁶

Paralelamente, como consecuencia de la agresiva política exterior Zarista, devino el primer reparto de los Balcanes, con la autonomía de Moldavia y Valaquia (embrión de Rumania) y la de Serbia, como nuevos estados-satélites, de resultados de la Guerra contra el Imperio Otomano en 1827.¹³⁷ Nuevamente un segundo reparto de los Balcanes en la Guerra de Crimea (1854-56), librada por Rusia contra el Imperio Otomano y sus aliados (Francia, Gran Bretaña, Suecia, Austria y Piamonte-Cerdeña), cuando Rusia debió ceder Moldavia y Valaquia y la neutralidad forzosa del Mar Negro.¹³⁸ De resultados de la derrota y la muerte del Zar Nicolás I devino un nuevo Zar Alejandro II y con él la abolición de la servidumbre en 1861, el desarrollo de la red ferroviaria, la venta de Alaska a los Estados Unidos (1867), y el nacimiento de la resistencia de los movimientos populistas (Narodniki) y su creciente eslavofilia o pan-eslavismo.¹³⁹ Más tarde, en Asia Oriental, se operaron otros repartos territoriales, pues Rusia se apoderó en la década de 1860 de Turkmenistán, y en 1871 de la occidental Provincia de Kulja (China), que diez años después la devolvió. Dicha eslavofilia alimentó la Guerra contra Turquía en 1877-78, el tercer Reparto de los Balcanes y el beneficioso Tratado de San Stefano, traicionado en el Congreso de Berlín (1878). Cuando el asesinato del Zar Alejandro II (1881), se sucedieron los extendidos pogroms contra la población judía, a semejanza de los que se cometieron contra la población Circasiana (Cáucaso).¹⁴⁰ Más luego, al magnicidio del Zar le sucedió en el poder su hijo Alejandro III, quien instaló una política reaccionaria contraria a la que había impulsado su padre.

Con motivo de la Guerra contra Japón en 1905, Rusia y su Zar Nicolás II perdieron -- por el Tratado de Portsmouth-- las Islas Sajalin y Port Arthur; así como la influencia sobre Corea y Manchuria (1905).¹⁴¹ Finalmente, con la Revolución de 1905, reprimida merced a las innovaciones comunicacionales (tranvías y telegrafía), las tardías y frustradas políticas de renovación del malogrado Ministro Stolypin (1906) y el triste rol de Rusia en la Triple Entente con Francia y Gran Bretaña (1907) se preanuncia la catástrofe final de 1917, la victoria del socialismo real (que en ese entonces aspiraba a un gobierno mundial) liderado por Lenin y Trotzky, y la Paz Separada de Brest-Litovsk entre Rusia y Alemania (marzo de 1918).¹⁴² La consecuente Guerra Civil entre el Ejército Rojo y el Blanco, las persecuciones étnicas y religiosas y la guerra de independencia de las naciones bálticas (Estonia, Letonia y Lituania) contra la Rusia Bolchevique (1918), confirmaron el fracaso de las políticas nacionalistas y la restauración del Imperio Ruso con otro nombre (Unión Soviética).¹⁴³ Para entonces, la posterior Invasión Nazi (1942) reabre el recuerdo de la resistencia nacional y patriótica contra la Invasión Napoleónica así como la apelación a la Santa Rusia y a Moscú-III Roma como fuente de su irredentismo territorial de raigambre Bizantina y Ortodoxa, y a Pedro el Grande como su Padre Fundador.¹⁴⁴

VI.- Quinta Ola Metanastásica (1922-1945)

En una quinta ola metanastásica, que ocurrió con los imperios modernos totalitarios como consecuencia directa de la II Guerra Mundial, se dieron al menos tres grandes cursos o rutas de acción, el primero en Japón, el segundo en Italia, y el tercero en Alemania. Esta quinta ola --fruto de las teorías fascistas del poder, los expansionismos militaristas, los estados clientes, tapones y satélites, los espacios vitales, los repartos territoriales compulsivos, los gobiernos títeres, y la derrota que les significó la II Guerra Mundial--llevó a una desintegración forzada de los espacios conquistados.¹⁴⁵

El primer curso de acción se dio con la fractura del Imperio Japonés o Pan-asiático, donde el colapso se había iniciado con el arrendamiento de la Península de Kwantung y del ferrocarril de Manchuria (1895), y seguido con el asesinato de Zhang Zuolin, el golpe de estado del Ejército de Kwantung, la constitución del estado-satélite del Manchukuo y la anexión de Corea (1910).¹⁴⁶ Una vez consumada la ficción de un estado-nación se organizó y difundió la tradición sincrética imperial (sanjiaoheyi) (Confusiano-Budista-Taóísta) y se acordó la Asociación Concordia como Partido Único del Manchukuo. Posteriormente, esta política fue continuada con la entronización de Pu-Yi como emperador del Manchukuo y con su correspondiente independencia de la China (1933), más tarde con la declaración de Guerra a China (1937), y finalmente con la Guerra del Pacífico (1941-45).¹⁴⁷

El segundo curso de acción se dio con la fractura del Imperio Italiano o Fascista, dado en llamar Nuevo Imperio Romano, donde si bien su apogeo se había iniciado con la ocupación de Libia en 1912, la toma como estados-satélites o vasallos de Eritrea y Somalia (1914) y la derrota de Caporetto frente a las tropas Austro-Alemanas (1917); el colapso comenzó con la invasión de Etiopía en 1936, la conquista de Albania en 1939, y en las postrimerías de la II Guerra Mundial la ocupación de Dalmacia, Montenegro, y partes de Eslovenia y Grecia (1941).¹⁴⁸

Y el tercer curso de acción de esta quinta ola se dio con la fractura del Imperio Nazi, el cual alegaba haber perdido con la Paz de Versailles todas sus colonias en África. El colapso se había iniciado con la instauración del denominado Orden Nuevo y la teoría del Espacio Vital, que contribuyeron a desequilibrar la balanza de poder en Europa.¹⁴⁹ A ello le siguió después la invasión de Checoslovaquia (1939), repetida con la invasión de Polonia (1939), y luego con las invasiones en el frente oriental de la Unión Soviética y los Balcanes; y en el frente occidental de Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca y Noruega (1940).¹⁵⁰ En ese entonces, la red ferroviaria fue ampliada ostensiblemente. Pero de la movilización de las tropas en tiempos de guerra a través de la red ferroviaria, se pasó a la movilización de las minorías étnicas destinadas a los campos de exterminio. Paradójicamente, la holgada red ferroviaria existente en Europa Oriental, al no ser consistentemente bombardeada por las potencias occidentales, facilitó ese holocausto.

VII.- Sexta ola metanastásica (1945-1952)

En una sexta ola metanastásica, que ocurrió en los imperios modernos europeos, con posterioridad a la II Guerra Mundial, se dieron al menos tres cursos, rutas o itinerarios de acción, el primero en Asia meridional, el segundo en el Levante (o Asia Sur-Occidental) y el tercero en el África colonial británica. Esta sexta ola –fruto del desgaste de la potencia colonial Británica que pese al régimen de Gobierno Indirecto estuvo marcada por la subalternización de las elites hereditarias tradicionales de las colonias, por la manipulación de las posiciones políticas de los estados subalternos (estados clientes y satélites y colonias-tapones), por la diferenciación interna de las minorías étnicas y religiosas, por la insuficiencia del grado de integración cultural de las minorías nacionales, y por el tremendo deterioro económico y el nuevo equilibrio bipolar de fuerzas políticas impuesto por la II Guerra Mundial (Yalta, y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas)-- llevó a una irresistible tendencia descolonizadora a la emergencia de tres grandes territorios independientes ubicadas en tres espacios geopolíticos distintos del mundo (India, Países Árabes, Sud-África).¹⁵¹

En el primer curso de acción de esta sexta ola, que se dio en la India, un espacio colonial (derivado del Imperio Mogol) consagrado a los intereses británicos por el Congreso de Viena (1815), se habían sucedido un rosario de acontecimientos que primero que todo presupusieron una transición del comercio de caravana a nuevas formas de comercio marítimo, y en segundo lugar a políticas que gradualmente debilitaron su status colonial.¹⁵² Estas últimas políticas se iniciaron con la Insurrección India o de los Cipayos de 1857-58 (reprimida por los británicos con los gurkhas del Nepal), las vecinas Guerras Afganas operadas desde la India (1839-42, 1878-79), la fundación del Congreso Nacional Indio (1885), y la División o escisión de Bengala (1905).¹⁵³

En cuanto a las rivalidades entre hindúes y musulmanes, mediante el Pacto de Lucknow (1916) y el Movimiento Khilafat (1918-24) se puso un fin provisorio a las mismas, y se promovió una campaña de solidaridad con el Califato Islámico de Constantinopla, jaqueado por la derrota del Imperio Otomano en la I Guerra Mundial.¹⁵⁴ Más aún, mediante las Reformas Morley-Pinto (1909) y Montagu-Chelmsford (1919) se prepararon los protocolos para la autodeterminación de la India. No obstante, las Campañas pacíficas de la Satyagraja (1920-22, 1930) y el Plan Pakistan de la Liga Musulmana (1940), la declaración de Independencia de la India (1947) derivó en el

denominado Gran Reparto, que alentó una segmentación geográfica de origen religioso. A semejanza de lo que ocurrió cuando la partición del Imperio Otomano, al Reparto del Punjab y de Bengala en 1947 le siguieron la transferencia de enormes masas de población y una consiguiente limpieza étnica.¹⁵⁵ Y el terrible drama culminó con la consiguiente Proclamación de la independencia de Pakistán (1956), y veinte años más tarde con la independencia de Pakistán Oriental o Bangla Desh (1971). A partir de entonces en la India se apeló al Mahatma Gandhi como Padre Fundador, y en Pakistán a Muhammad Ali Jinnah. Posteriormente, se fue planteando el tema de la abolición de la intocabilidad y de la división en castas.¹⁵⁶ Y con las intervenciones militares británicas, rusas y últimamente norteamericanas y de la OTAN el vecino estado de Afghanistan devino crecientemente en narco-estado (2008)

En el Levante o Asia Sur-Occidental, desde donde partió la segunda ruta de acción de esta sexta ola, los Países Árabes habían ocupado el centro de las preocupaciones geopolíticas por ser un espacio colonial que había sido sucesivamente dominado por el Imperio Otomano, Francia y Gran Bretaña y constituían luego de la construcción del Canal de Suez el paso obligado a la India. La autonomía de Egipto en el Imperio Otomano había comenzado con el exterminio de los Mamelucos en 1811, siguió luego con el sometimiento de Nubia, y con las políticas expansionistas de Mehmet Ali en el Levante (o Medio Oriente o Asia Sur-Occidental).¹⁵⁷ Si bien en un principio estas políticas egipcias fueron apoyadas en Francia por el gobierno republicano de Thiers (1839-42), finalmente provocaron la estrepitosa caída del mismo por la intervención de las otras potencias (Gran Bretaña, Rusia, Austria). La irrupción de los intereses franceses en el Levante se reinició con la construcción del Canal de Suez (1859-69), pero fue desplazada por los intereses británicos, que se consolidaron mediante la intervención militar y la consagración del Protectorado inglés en 1881, la que fue resistida por la insurrección nacionalista ocurrida ese año en Alejandría y por la del Mahdi en Sudán (1883-84).¹⁵⁸ Más tarde, luego de la Paz de Versalles (1918), donde los líderes políticos de las potencias vencedoras lograron un cuestionable y efímero balance de fuerzas, la Declaración de Egipto, Siria e Irak como reinos independientes pero en realidad como monarquías satélites, y la firma del Tratado Anglo-Egipcio en 1936 fueron los antecedentes mediatos de la emergencia del ideario pan-arabista laico o nacionalismo secular árabe en Egipto, Siria, Irak y Libia, que como en Turquía, destronaron a sus regímenes monárquicos (Faisal en Siria e Idris en Libia) bajo el liderazgo de jóvenes oficiales militares. Este radical cambio político exigió la gestación de una identidad política de raigambre Árabe y un nuevo gran relato instituyente opuesto al Otomano. En Egipto el golpe dado por Gamal Abdel Nasser acabó con la monarquía del Rey Farouk y con la hegemonía británica (1952). Finalmente, durante la Guerra Fría, la Conferencia de Bandung (Indonesia, 1955) dio nacimiento al grupo de los Países No Alineados (Tercer Mundo).¹⁵⁹

Y por último, el tercer derrotero de acción se manifestó en Sud-África, el que concitó la atención del mundo académico por la particular intervención de experiencias políticas inéditas.¹⁶⁰ En efecto, dichas experiencias se iniciaron en el siglo XVII con la colonización Bóer o Afrikaner (holandesa), mayoritariamente compuesta por la diáspora Calvinista Europea (fruto de la Revocación del Edicto de Nantes, 1685), la que tuvo que lidiar primero con la resistencia Bantú y más luego con las rebeliones zulúes (1888, 1906).¹⁶¹ A fines del siglo XVIII, a semejanza de lo que un poco después trató de ocurrir en Buenos Aires, sucedió el desembarco inglés, provocado por la proclividad Napoleónica de la migración holandesa; y más luego la abolición de la esclavitud

impuesta coactivamente por Inglaterra.¹⁶² A ello le siguió la resistencia Bóer, que se expresó en la Gran Migración o Great Trek (1836-44) y en la fundación del Estado Libre de Orange (1836) y de la República de Transvaal.¹⁶³ Para frenar la resistencia, Gran Bretaña anexó Natal (1843) y fundó numerosas colonias-tapones, tales como Bechuanalandia (Botswana), Rhodesia (Zambia y Zimabue), Basutolandia (Lesotho) y Swazilandia, destinadas a aislar la República de Transvaal, la que finalmente fue anexada en 1877.¹⁶⁴

Las maniobras político-militares Británicas contra el ramal ferroviario a construir entre Transvaal y Lourenzo Marques (Mozambique), y contra el rechazo Bóer al uso del idioma inglés y a reconocer derechos políticos a los colonos Británicos desataron una insurrección que fue ahogada en sangre en una larga y cruel guerra (1899-1902).¹⁶⁵ A esta guerra le siguió la Paz de Vereeniging (1902), la que derivó en 1909 en la instauración del Acta de Sudáfrica, en 1910 en la declaración de Sud-África como Dominio Británico, en 1913 en el Acta de Tierras Nativas (Natives' Land Act), en 1918 en la Declaración de Áreas Urbanas y Nativas (Natives in Urban Areas Bill) destinada a forzar la residencia de los nativos en sus guetos, en 1923 en el Acta de Áreas Urbanas (Urban Areas Act) que introdujo la segregación residencial y proveyó de mano de obra barata a la minería y la agricultura, en 1926 en el Acta Discriminatoria por Color (Colour Bar Act), en 1927 el Acta de Administración Nativa (Native Administration Act), y en 1936 en la Native Land and Trust Act. Estas sucesivas normativas asociaron a las colonias (Basutoland, Bechuanaland, Swaziland, y Rhodesia) y a las republicas (Colonia del Cabo, Natal, Transvaal y el Estado Libre de Orange) bajo la jurisdicción de la Unión Sudafricana y como dominio británico integrado al Commonwealth, con gobierno autonómico para los Afrikaners y con regulaciones segregacionistas para los Nativos. Finalmente, entre 1948 y 1994, se completó el programa segregacionista (Apartheid), que vino a sucumbir por la resistencia popular liderada por Nelson Mandela.¹⁶⁶

VIII.- Séptima ola metanastásica (1960-1970)

En una séptima ola metanastásica, que ocurrió en los mundos coloniales francés, belga y portugués, se dieron al menos dos grandes cursos o rutas de acción, el primero en África, y el segundo en el Sudeste Asiático. Esta séptima ola –fruto del agotamiento de las potencias coloniales francesa, belga, holandesa y portuguesa, signada por la distinción entre las nociones de nación y nacionalidad, por los diversos niveles de autodeterminación de las minorías étnicas y religiosas, por la brutal represión de los alzamientos nativos, por los procesos frustrados de construcción de nacionalidad, y por el descrédito provocado por la humillante ocupación nazi de las metrópolis— llevó a una irresistible y sangrienta tendencia descolonizadora y balcanizadora de los conglomerados políticos del Maghreb, del África Occidental y del Sudeste Asiático.¹⁶⁷

El primer curso de acción de esta séptima ola se dio en el Maghreb y en el África Subsahariana, donde se habían suscitado acontecimientos aún más particulares que se habían centrado alrededor de la transición mercantil de la trata de esclavos y la piratería al “comercio legítimo” así como alrededor de las políticas de “Libre Comercio”.¹⁶⁸ La presencia de Francia en el Maghreb se inició durante la Monarquía de Julio con la conquista de Argelia (antigua Numidia), el gobierno despótico del General Bugeaud (1836-37), y la inauguración de la Legión Extranjera entre 1830 y 1839, a la que opusieron tenaz resistencia las tribus beréberes bajo el mando de Abd-El-Kader, padre

fundador de la nación argelina.¹⁶⁹ Posteriormente, con la retirada de las tropas de Argelia durante la Guerra Franco-Prusiana se aprovechó el vacío militar para insistir en una insurrección generalizada (1871). A esta colonización le siguió la anexión francesa de Túnez y su Declaración como Protectorado en 1881. A mediados del siglo XX, superada la II Guerra Mundial, se desató en Argelia la Guerra de Independencia (1954-62) liderada por Ben Bellah.¹⁷⁰

La presencia sostenida en el África Subsahariana se inició con el Congreso de Berlín de 1884, el cual reguló la libre navegación de los ríos (Congo, Níger), la obligación mutua de informar la ocupación de un territorio a los demás signatarios, y el reconocimiento del derecho a colonizar el hinterland correspondiente a una región costera previamente ocupada.¹⁷¹ De esa forma se repartieron el África francesa (Côte d'Ivoire, Guinea-Conakri, Mali, Mauritania, Níger, Senegal, Madagascar, Benin o ex Dahomey, Burkina Faso o ex Alto Volta), la belga (Congo), la británica (Nigeria, Sierra Leone, Ghana o ex Costa de Oro, Gambia, Kenya, Uganda, Sud-África), la alemana (Togo, Camerún, Rwanda-Burundi, Namibia y Tanganica), la española (Río de Oro, Guinea Española), y la portuguesa (Angola, Mozambique, Guinea-Bissau, Islas de Cabo Verde, Príncipe y Santo Tomás).¹⁷² Sin embargo, a pesar del Congreso de Berlín, las rivalidades entre Alemania e Inglaterra sobre las colonias Portuguesas (cuyo reparto lo alentaba Cecil Rhodes); y entre Francia e Inglaterra en la repartija de África, casi llegaron a un choque violento (Incidente de Fashoda de 1898).¹⁷³ Pero luego de la derrota Rusa en su guerra marítima con Japón (1905) y el consiguiente debilitamiento de Rusia, ambas Potencias resolvieron olvidar viejos agravios y sellar su conocida alianza o Entente Cordiale. Finalmente, con la Paz de Versailles, el África alemana, que había cometido un genocidio con la tribu de los Hereros, se repartió entre Francia y Gran Bretaña, y de esa forma Portugal logró perpetuar sus dominios en África.¹⁷⁴

Y a mediados del siglo XX, esas Áfricas entraron en un proceso de balcanización, guerras intestinas y golpes de estado militares que también se repitió --con excepción de Nigeria-- en el África de hegemonía británica, pero donde se respetaron las fronteras limítrofes coloniales.¹⁷⁵ A dicha balcanización se sumó últimamente un proceso de radicalización, guerra civil, luchas por la identidad nacional, retorno al estado-tribal y a la segmentación por castas y rituales religiosos clánicos, y a la proliferación de estados-fallidos.¹⁷⁶ Por ejemplo, el caso de Ruanda-Burundi (Congo Oriental) desembocó en un genocidio masivo de la población Tutsi a manos de los Hutu (1985).¹⁷⁷ Estos últimos habían sido históricamente una población oprimida ya sea por el servilismo o por la esclavitud. Y en Guinea-Bissau, una excolonia portuguesa, de las primeras en independizarse, se sufrió una trágica involución al narco-estado (1998-99).¹⁷⁸

Y en el Sudeste Asiático, desde donde partió la segunda ruta de acción, había tenido como antecedente la particular composición de las fuerzas en pugna antes del arribo de los colonizadores europeos. La penetración europea fue facilitada por las antiguas rivalidades existentes entre el Reino de Siam (Tailandia) y los pueblos vecinos de Laos, Vietnam y Camboya.¹⁷⁹ En Annam (Vietnam del Norte), Francia debió extremar sus esfuerzos mediante la Legión Extranjera contra los resabios de la jacquerie milenarista de los Taiping (Banderas Negras, 1873-1876), a lo que siguió la declaración de Protectorado primero sobre Camboya (1863) y luego sobre Annam (Tratado de Hué, 1874), que la protegía del reino de Siam, un estado-tapón entre la Birmania Británica y el Sudeste Asiático Francés.¹⁸⁰ Una década más tarde se produjo el traspaso a Francia --no sin un abierto y sangriento conflicto con China donde jugaron un rol relevante la

Legión Extranjera y la *symmakhia* de los Banderas Negras-- de la región del golfo de Tonkin (Paz de Tientsin en 1885), la cesión de Birmania a Gran Bretaña en 1886, el reconocimiento de Siam como Protectorado francés en 1893, la creación de la Unión de Indochina (Tonkin, Annam, Cochinchina, Camboya), el refuerzo del nacionalismo étnico laosiano contra el irredentismo Thai y el consecuente Protectorado francés de Laos (1893) y la transferencia por parte de Tailandia al Reino Unido de los estados sureños de Perlis, Kedah, Kelantan y Trengganu (Tratado Anglo-Siamés de Bangkok, 1909).

Ambas Guerras Mundiales agudizaron en el siglo XX la vulnerabilidad de la dominación Francesa, la que finalmente desembocó en la Capitulación de Dien Bien-Phu (1954) bajo la conducción político-militar del líder vietnamita Ho-Chi-Minh, y en la victoria final contra la intervención norteamericana que se consumó veinte años después en la caída de Saigón (1975).¹⁸¹ Por último, la dominación francesa y norteamericana en el sudeste asiático terminó en un acentuado proceso de balcanización en estados satélites o títeres (Vietnam, Laos, Camboya) que se repitió también en el área de dominación inglesa (Malasia, Singapur, Brunei), pero no así en Indonesia, donde la colonización holandesa había preservado la unidad de ese inmenso archipiélago.¹⁸² A dicha balcanización se sumó últimamente en Camboya un proceso de radicalización o de estado fallido que desembocó en un Gran Éxodo de las poblaciones urbanas al campo, so pretexto de los bombardeos norteamericanos, y en un genocidio masivo provocado por los Khmer comunistas bajo el comando del Pol-Pot, y al que puso fin el propio ejército popular vietnamita (1975).¹⁸³

IX.- Octava ola metanastásica (1989-2008)

Y en una octava y última ola metanastásica, que ocurrió en el mundo del socialismo real, se dieron al menos tres grandes cursos de acción, el primero en los Balcanes (Yugoslavia), el segundo en la China socialista, y el tercero en la Unión Soviética.¹⁸⁴ La descomposición del socialismo real tuvo como antecedentes una larga serie de acontecimientos que fueron abonando el terreno de su fatal implosión. Ellos se iniciaron con la Guerra Civil Rusa entre 1918 y 1920, y se continuaron con el largo despotismo Stalinista (Archipiélago Gulag). El primer curso de acción se dio en el enfrentamiento entre la URSS y Yugoslavia (1948).¹⁸⁵ La debacle se aceleró durante la larga Guerra Fría (1945-1989) con la insurrección de Budapest en 1956, y prosiguió con el segundo curso de acción que se dio en el conflicto entre la URSS y China en 1960. Posteriormente, la crisis se agravó con la Primavera de Praga en 1968, con la frustrada Guerra de Afganistan en 1979, y con el accidente de Chernobyl en 1986. De esa forma desembocamos en el tercer curso de acción, que culminó con los intentos tardíos de reforma inspirados en la prédica de Alexander Solzhenitsin pero impulsados por Mijaíl Gorbachov, que se conocieron como la Perestroika en el campo económico y la Glasnost en el campo político (1985-91).¹⁸⁶

X.- Conclusiones

El resultado de todo este amplio espectro geo-político da lugar a este trabajo, en el que se hace la historia y la crítica de la guerra y la paz en sus distintos balances de fuerzas políticas, de la formación de un orden instituyente y del correlativo mito de los Héroes Fundadores y sus funciones legitimantes, cuyo dispositivo de averiguación y exposición se sostiene, a su vez, en una amplia y previa explicación teórica, desarrollada en la

primera parte, donde se da razón de la estructura argumentativa y de los fundamentos de las respectivas desagregaciones y categorías que sirven para el encuadre o la colocación de fenómenos que antes no podían ser identificados ni colacionados como hechos por la peculiaridad de sus rasgos, como ocurre, por ejemplo, con las actitudes, los ideales, los estándares y los valores que informan y le dan contenido prescriptivo al imaginario social instituyente.

La misma variedad de detalles de la obligación política, para la cual se nos ha impuesto un amplio registro de los estatus activo, pasivo, positivo y negativo tal como se examina y explica en el *System der subjektiven Öffentlichen Rechte* de Georg Jellinek, nos ha llevado a un novedoso registro de hechos y documentos conforme a los cuales creemos haber puesto, por primera vez, de manifiesto en una investigación, concreta y de detalle, la trama sociopolítica del mundo con arreglo a la cual se articula la nueva legitimidad resultante que, además, se inordina con el también nuevo sistema de dominación que, por otra parte, solo termina de formarse tras un largo y accidentado proceso de asignaciones y adaptaciones. El contexto ético y político ha sido, a su vez, reordenado y reformulado a partir de la plataforma establecida por J. G. A. Pocock acerca del humanismo cívico y el republicanismo clásico sobre el que se han edificado las naciones modernas. Esta función crucial del modelo republicano cuyo anclaje se localiza originariamente en la polis aristotélica permite fijar una precisa genealogía del moderno orden instituyente y sirve para fijar los itinerarios de las diversas olas metanásticas y de sus numerosos cursos de acción y marcar al mismo tiempo los momentos de ruptura y desorden institucional.¹⁸⁷

No obstante conviene destacar una peculiaridad que, a veces puede separarnos en aspectos puntuales de aquellos autores con los que edificamos nuestra plataforma de inteligibilidad. En ese sentido consideramos a los EE.UU. como la primera nación nueva y el modelo disciplinario para el orden instituyente que tiende a universalizarse en los últimos doscientos años. Especialmente señalamos en este caso la profunda ambigüedad instituyente que manifiesta su programa de 1776-1786 que solo alcanza a resolverse tras la guerra civil de 1861-1865, de manera que, al tiempo que establecemos con detalles los elementos del edificio del orden instituyente contemporáneo, mostramos las huellas y fisuras que ese mismo edificio pone de manifiesto entre 1808 y 2008.¹⁸⁸

Más allá de toda su eventual originalidad, en la que se combina, de una parte, la recuperación de los extraordinarios dispositivos conceptuales y teóricos de la filosofía y de la historia tanto de la Grecia antigua (Tucídides) como de la Modernidad Iluminista (Hume, Kant, Rousseau, Bentham), junto a los novedosos aportes de las nuevas corrientes de la filosofía y la sociología política (Foucault, Castoriadis, Voegelin, Strauss, Pocock, Deleuze, Guattari, Balandier, Young, Wimmer y Min, Bayly), somos conscientes de que el relato que aquí se presenta es nada más que una inicial aproximación, seguramente muy audaz y desde luego provisoria e incluso sinóptica, y, sobre todo, siempre susceptible de revisión, como cabe a cualquier nuevo aporte que tome en serio la natural limitación de la genuina tarea investigativa.¹⁸⁹

Sin embargo, poca duda cabe de que aquí, por primera vez, se integran numerosos elementos cruciales y desatendidos que permiten una mayor inteligibilidad de cara al conjunto y que, por eso mismo, sirven para interconectar y poner de manifiesto el curso complejo de los sucesos y el itinerario también complejo del imaginario social

instituyente con sus tremendas consecuencias disciplinarias, tan perniciosas como inadvertidas.

Quizá parezca excesivo insistir que todo este nuevo encuadre no desdeña como tampoco deja de lado los instrumentos tradicionales de la heurística histórica ni tampoco se desentiende de otras previas contribuciones de la teoría y la filosofía social de la modernidad que debe tanto a autores como Hobbes, Spinoza, Montesquieu, Hume, Kant, Hegel, Marx, Engels, De Maistre, Tocqueville, Durkheim, Weber, Pareto, Freud, Huizinga y tantos otros más que permiten, a veces, con sus agudas contribuciones despejar los obstáculos y dilemas originados en situaciones o registros similares a los que estos mismos autores ya se había enfrentado en el examen de la realidad social e histórica.

Pero la aclaración se impone, más que nada porque el uso de instrumentos teóricos o conceptuales, originados en el pensamiento y la obra de estos autores, no implica un anclaje en sus dispositivos ideológicos que, por otra parte, la dogmática de las escuelas que les son tributarias ha degradado por la vía de un inaceptable y estéril servilismo, cuyos míseros resultados, desde luego, están a la vista de cualquier observador atento e inteligente.

El fenomenal impacto de estas reformulaciones debe tomarse ante todo como un esfuerzo de inteligibilidad orientado a tornar comprensible el escenario en el cual actuamos hoy y, frente al cual, establecemos y reproducimos los tratos que sirve para sostener nuestra permanencia en el interior de este singular edificio que, además, parece haber absorbido en su seno la totalidad de las alternativas con arreglo a las cuales se gobierna y se conforma el mando legítimo del conjunto completo de los seres humanos que habitan el planeta.

No hacemos cuestión de los resultados que seguramente los filósofos deberán reconsiderar en lo relativo a esta suerte de estado homogéneo universal y, simplemente, tratamos de ofrecer un nuevo modo de ordenar las piezas para que la trama del actual juego de la historia, si es que se nos permite usar esa metáfora, puedan estar al alcance de todos, más allá del hecho, también evidente, de que solo algunos privilegiados son los que se sientan a la mesa para disputarlo con una extraordinaria y muy marcada indiferencia acerca del resto; a los que, además, ni siquiera consideran dignos de ser informados de sus movimientos y sus estrategias de puja y ejecución.

XI.- Bibliografía

Abed, Shukri (1995): "Islam and Democracy", in David Garnham and Mark Tessler, eds., *Democracy, War, and Peace in the Middle East* (Bloomington: Indiana University Press, 1995), pp. 128-128.

Abreu Cardet, Jose (2005): *Al dorso del combate. Criterios sobre la Guerra del 68* (Santiago de Cuba: Ed. Caserón, Comité Provincial de la UNEAC);

Abreu Cardet, Jose (2007): *Las Fronteras de la Guerra. Mujeres, soldados y regionalismos en el 68* (Santiago de Cuba: Ed. Oriente)

Agadjanian, A. (2000): *Religious Minorities during Russia's transition from atheism to secularism*, RESEARCH IN THE SOCIAL SCIENTIFIC STUDY OF RELIGION VOL 11 Pagation 65-80

Águila, Rafael del (2000): *La senda del mal: política y razón de Estado*. Madrid, Taurus, 2000

Ahmad, N. (1991): *Muslim separatism in British India : a retrospective study* Lahore : Ferozsons,

Akçam, Taner (2004): *From Empire to Republic: Turkish Nationalism and the Armenian Genocide* (Zed Books, 2004).

Akinola, Taiwo (2006): *Nigeria Has A Balance of Power Problem*
<http://www.dawodu.com/akinola2.htm>

Aksan, Virginia H. (1995): *An Ottoman Statesman in War and Peace, Ahmed Resmi Efendi, 1700-1783* (New York: E.J. Brill, 1995),

Aksan, Virginia H. (2007): *Ottoman wars 1700-1870; an empire besieged*. Longman. 2007

Aksan, Virginia H. (1993): *Ottoman Political Writing, 1768-1808*, *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 25, No. 1 (Feb., 1993), pp. 53-69

Albin, Pierre (1913): *La paix armée. L'Allemagne et La France en Europe (1885-1894)*. (Paris: Felix Alcan, 1913.)

Aldana Rivera, Susana (1997): *Un norte diferente para la independencia peruana*, *Revista de Indias*, Vol. 57, N° 209, 1997 , pags. 141-164

Alexandrescu, Ion (1994): *A short history of Bessarabia and Northern Bucovina / Iasi* : Romanian Cultural Foundation, 1994.

Alves Borges, Maria de Lourdes *War and Perpetual Peace. Hegel, Kant and Contemporary Wars*, <http://www.cfh.ufsc.br/ethic@et51art5.pdf>

Andrew, C. (1968): *Théophile Delcassé and the Making of the Entente Cordiale. A Reappraisal of French Foreign Policy, 1898-1905* (London: Macmillan);

Andrew, Christopher M. (1981): *France overseas : the Great War and the climax of French imperial expansion / London: Thames and Hudson, c1981*

Andrew, Christopher y A. S. Kanya-Forstner (1981): *The Climax of French Imperial Expansion, 1914–1924*, Stanford University Press, 1981

Anna, Timothy E. (2003). *La caída del gobierno español en el Perú. El dilema de la independencia*. Lima: Instituto de estudios Peruanos. Serie Estudios Históricos, 35.

Anzulovic, Branimir (1999): *Heavenly Serbia: From Myth to Genocide*. New York and London: New York University Press, 1999

Archibugi, Daniele (2008): *The Global Commonwealth of Citizens: Toward Cosmopolitan Democracy*, University Presses of California,

Armstrong, J. (1982): *Nations before Nationalism* [Chapel Hill, 1982]

Aron, Raymond (1963): *Paz y Guerra entre las Naciones* (Madrid: Revista de Occidente);

Aronson, I. Michael (1980): "Geographical and Socioeconomic Factors in the 1881 Anti-Jewish Pogroms in Russia," *Russian Review*, Vol. 39, No. 1. (Jan., 1980), pp. 18–31

Art, David (2006): *The Politics of the Nazi Past in Germany and Austria*, (Cambridge: Cambridge University Press;

Asch, R. G (2000): *Religious toleration, the Peace of Westphalia and the German territorial estates* *PARLIAMENTS ESTATES AND REPRESENTATION*, v.20, 75-90;

Askew, Kelly Michelle (2002): *Performing the nation : Swahili music and cultural politics in Tanzania / Chicago : University of Chicago Press, c2002*.

Ayala Mora, Enrique (1988): *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador* Corporación Editora Nacional / THEIS, Quito, 1988.;

Aydemir, Saliha E. and Sinasi Aydemir (2007): *The Historical Function and Future Prospects of Trabzon*, in Gülden Erkut, Stephen Mitchell, *The Black Sea. Past, Present and Future*. London: British Institute of Archaeology at Ankara, 2007

- Bailey, Frank Edgar (1943): *British Policy and the Turkish Reform Movement: A Study in Anglo-Turkish Relations , 1826-1853*
- Balandier, George (2005): *Antropología Política*. Buenos Aires, Ediciones del Sol;
- Ballantyne, Tony (2006): *Between Colonialism and Diaspora: Sikh Cultural Formations in an Imperial World*. Durham, N.C.: Duke University Press, 2006
- Bandeira, Moniz (1985): *O expansionismo brasileiro: o papel do Brasil na Bacia do Prata da colonizacao ao Imperio* (Rio de Janeiro: Philobiblion);
- Bandyopadhyay, Sekhar editor (2001): *Bengal: Rethinking History: Essays in Historiography*. (ICBS Publication, number 29.) New Delhi: Manohar, for the International Centre for Bengal Studies, Dhaka. 2001.
- Bandyopadhyay, Sekhar *Changing Borders, Shifting Loyalties: Religion, Caste and the Partition of Bengal in 1947*.
www.victoria.ac.nz/asianstudies/publications/working/02ChangingBorders.pdf -
- Banerjee, Anil Chandra. (1944): *Annexation of Burma*, Edition Information: Calcutta, A. Mukherjee & bros. [1944]
- Banskota, Purushottam (1994): *The Gurkha Connection: A History of the Gurkha Recruitment in the British Indian Army* (Stanford: Stanford University Press);
- Barbé, Esther (1987): El “equilibrio de poder” en la Teoría de las Relaciones Internacionales, *Afers Internacionals*, n.11, 5-17;
- Barendse, R. J. (2000): Trade and State in the Arabian Seas: A Survey from the Fifteenth to the Eighteenth Century, *Journal of World History - Volume 11, Number 2, Fall 2000*, pp. 173-225
- Barreneche, Osvaldo (1986): *Delito, plebe urbana y administración de justicia en el Buenos Aires. Virreinal, 1784-1804* (Publicación del Departamento de .
- Bartlett, C. J. (1963): *Great Britain and Sea Power, 1815-1853*, Oxford: Clarendon Press, 1963
- Basadre, Jorge. (1973): *El azar en la historia y sus límites. Con un apéndice: La serie de probabilidades dentro de la emancipación peruana*. Lima: P.L.Villanueva.
- Basadre, Jorge. (2002): *La Iniciación de la República. Contribución al estudio de la evolución política y social del Perú*. Lima: Fondo editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2 tomos).
- Bates, Darrel (1984): *The Fashoda Incident of 1898: Encounter on the Nile* (London: Oxford University Press, 1984),
- Batt, Judy and Kataryna Wolczuk (2002): *Region, State and Identity in Central and Eastern Europe*.Routledge:2002,

Bayart, Jean-François and Romain Bertrand What colonial legacy are we speaking of?.
www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/0901_Bayard-Bertrand-AN.pdf

Bayly, Christopher A. (2004): *The Birth of the Modern World, 1780-1914. Global Connections and Comparisons* (Blackwell Publishing);

Beaver, Jan G. *Civil-Military Conflict and the South-Slav Conflict in the Hapsburg Monarchy* <http://tcspecialists.com/Personal/Dissertation.pdf>

Bentley, Jerry H. (1999): *Sea and Ocean Basins as Frameworks of Historical Analysis, The Geographical Review*, Vol. 89, 1999

Berenger, Jean (1997): *A History of the Habsburg Empire, 1700-1918*. Trans. by C. A. Simpson. White Plains: Longman, 1997

Berkes, N. (1964): *The Development of Secularism in Turkey*, McGill University Press, Montreal, 1964

Berman, Harold Joseph (1983): *Law and revolution: the formation of the Western legal tradition* /Cambridge, Mass. : Harvard University Press, 1983.

Betts, Raymond F. (1961): *Assimilation and Association in French Colonial Theory, 1890-1914* (New York: Columbia University Press, 1961

Bideleux, Robert., Jeffries, Ian (1998): *A History of Eastern Europe: Crisis and Change*, Routledge, New York,

Bilgin, Pinar y Adam David Morton (2002): "Historicising representations of 'failed states': beyond the cold-war annexation of the social sciences ?", *Third World Quarterly*, vol. 23, no 1, 2002, pp. 55-80.

Bisher, Jamie (2005): *White Terror: Cossack Warlords of the Trans-Siberian* (Cass Military Studies), Routledge

Blanchard, Ian (2000): "Russian railway construction and the Urals charcoal iron and steel industry, 1851-1914," *Economic History Review*, Second Series, 53/1 (2000), pp. 107-126.

Blinn, Harold E. (1935): *New Light on Talleyrand at the Congress of Vienna*, *The Pacific Historical Review*, Vol. 4, No. 2 (Jun., 1935), pp. 143-160

Blum, Edward J. (2005): *Reforging the White Republic: Race, Religion, and American Nationalism, 1865-1898*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 2005

Blumberg, Rhoda (1998): *What's the Deal? Jefferson, Napoleon and the Louisiana Purchase*. Washington, DC: National Geographic Society, 1998

Bonilla, Heraclio (1979): "La dimensión internacional de la guerra del Pacífico", *Desarrollo Económico* (Buenos Aires), v.19, n.73, 79-93;

- Bonilla, Heraclio y otros (1972): La independencia en el Perú. Lima: IEP ediciones.
- Bonilla, Heraclio. (2001): *Metáfora y realidad de la independencia en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Colección Mínima, 45.
- Bosch, Juan (1966): *Bolívar y la guerra social*. Buenos Aires: Editorial Jorge Álvarez S.A, 1966
- Bossche, G. M. H. van den (1998): Historians as advisers to Revolution? Imagining the Belgian Nation, *History of European Ideas*, 24, 213-238;
- Bracewell, Catherine Wendy (1992): *The Uskoks of Senj: Piracy, Banditry and the Holy War in the Sixteenth-Century Adriatic*, Ithaca, N.Y.: Cornell University Press, 1992
- Braeckman, Colette (2006): L'ancrage africain d'un État tampon en Europe : de la neutralité à la diplomatie morale, *Le Benelux*, N°61 2006/1
- Brandauer, Frederick P. and Chun-chieh Huang, ed. (1994): *Imperial rulership and cultural change in traditional China / Seattle* : University of Washington Press, c1994
- Brennan, Kristine (2007): *The First World War and the End of the Ottoman Order*. Published: Sat, Sep 01 2007.
- Brewer, David (2001): *The Flame of Freedom: The Greek War of Independence 1821-1833*. Editorial John Murray
- Breyfogle, Nicholas B. (2005): *Heretics and Colonizers: Forging Russia's Empire in the South Caucasus*. Ithaca: Cornell University Press, 2005
- Bridge, F. Roy (1972): *From Sadowa to Sarajevo: The Foreign Policy of Austria-Hungary, 1866-1914* (London and Boston: Routledge and K. Paul, 1972);
- Brower, D (1996b): *Russian Roads to Mecca: Religious Tolerance and Muslim Pilgrimage in the Russian Empire* *SLAVIC REVIEW AMERICAN ASSOCIATION FOR THE ADVANCEMENT OF SLAVIC STUDIES, INC.*, v.55, n.3, 567-584;
- Brown, Yoland (2005): *Zanzibar, May Allen, and the East Africa Slave Trade, Ruyton XI Towns*, Eng.: Eleventowns Publishing, 2005
- Brummett, Palmira Johnson (1988): *Transformations in political and commercial hegemony [microform] : Venice and the Ottoman expansion 1503-1517/908-923* : 1988.
- Brunn, S. D. (1998): *A Treaty of Silicon for the Treaty of Westphalia? New Territorial Dimensions of Modern Statehood*, *GEOPOLITICS -LONDON FRANK CASS & CO*, v.3, n.1, 106-131;
- Brunt, P. A. (1965): *Reflections on British and Roman Imperialism, Comparative Studies in Society and History*, Vol. 7, No. 3 (Apr., 1965), pp. 267-288

Bucholz, Arden (2001): *Moltke and the German Wars 1864-1871*, NY: Palgrave, 2001

Bulag, Uradyn E. *The Chinese Cult of Chinggis Khan: Genealogical Nationalism and ...* web.uvic.ca/~anp/Public/posish_pap/Bulag.pdf

Bullón de Mendoza, Alfonso (1992): *La Primera Guerra Carlista*. Madrid, Actas.

Burleigh, Michael (2005): *The Clash of Religion and Politics in Europe, from the French Revolution to the Great War* (Harper Collins, 2005)

Burns, Arthur and Joanna Innes, eds (2003): *Rethinking the Age of Reform: Britain 1780-1850*, Cambridge: Cambridge University Press

Burns, Susan L. (2003): *Before the Nation Kokugaku and the Imagining of Community in Early Modern Japan* (Durham: Duke University Press);

Bussi, L (1999): *The growth of international law and the mediation of the Republic of Venice in the Peace of Westphalia* PARLIAMENTS ESTATES AND REPRESENTATION, v.19, 73-88;

Butrón Prida, Gonzalo (2004): *Pueblo y elites en la crisis del absolutismo: los voluntarios realistas*. Spagna contemporanea, ISSN 1121-7480, N° 25, 2004, pags. 1-20

Buzpinar, Ş. Tufan (1996): *Opposition to the Ottoman Caliphate in the Early Years of Abdulhamid II: 1877-1882*, Die Welt des Islams, New Series, Vol. 36, Issue 1 (Mar., 1996), pp. 59-89

Cabrera Gesserick Marco (2008): *Guerra Filibustera en Centroamérica, 1856-1860. Manifest Racism: the Filibuster War in Central America, 1856-1860*". ERIP/LASA (Ethnicity, Race and Indigeous People/Latin American Studies Association) Conference. San Diego, CA, Mayo 2008

Cáceres Muñóz, Juan y Guillermo Lizama Carrasco (2005): *Elite, Estado y Ciudadanía en Chile, 1750-1850*; Facultad de Filosofía y Humanidades; Departamento de Ciencias Históricas

Cal Montoya, José Edgardo (2006): "¿Por qué y para qué escribir una Historia de las Literaturas Centroamericanas? Breves reflexiones desde la historiografía, Istmo, Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos, n.13" www.denison.edu/collaborations/istmo/n13/proyectos/escribir.html

Calhoun, Craig (1997): *Nationalism* (Open University Press);

Cao Huy Thuan. 1990. *Les Missionnaires et la politique coloniale Française au Vietnam (1857-1914)*. New Haven: Yale University, Yale Center for International and Area Studies, Lac Viet Series, No. 13.

Cardoza Sáez, Ebert *La formación del Ejército Republicano y su Caudillismo y Militares en los Andes Venezolanos (1859)*

Carrera Damas, Germán (Editor) [2003]: Crisis del Régimen Colonial e Independencia. Volumen 4 de Historia de América Andina. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Castoriadis, Cornelius (1993): El Mundo Fragmentado (Montevideo: Ed. Nordan);

Cavallar, Georg (2001): Kantian perspectives on democratic peace: alternatives to Doyle, *Review of International Studies*, 27: 229-248

Celik, Zeynep (1997): Urban Forms and Colonial Confrontations: Algiers under French Rule Berkeley: University of California Press

Cerda-Hegerl, Patricia (1996): Fronteras del sur. La región del Bío-Bío y la Araucanía chilena, 1604-1883. Temuco, Ediciones Universidad de La Frontera;

Chafer, Tony; and Amanda Sackur, ed. (1999): French Colonial Empire and the Popular Front: Hope and Disillusionment (Basingstoke: Macmillan, 1999);

Chami, Pablo A.: "Próceres de Latinoamérica", <http://www.pachami.com/laspuertas/latinoamerica.html>.

Chang, Yi-Chun (1976): Factional and coalition politics in China : the cultural revolution and its aftermath / New York : Praeger, 1976.

Chatterjee, Partha (2008): La Nación en Tiempo Heterogéneo y otros estudios subalternos (Buenos Aires: Siglo XXI);

Chust, Manuel (coordinador) (2007): 1808: La eclosión juntera en el mundo hispano. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Clark, Chester W. (1942): Prince Gorchakov and the Black Sea Question, 1866 A Russian Bomb that did not Explode, *The American Historical Review*, Vol. 48, No. 1 (Oct., 1942), pp. 52-60;

Clark, Jr., John E. (2001): Railroads in the Civil War: The Impact of Management on Victory and Defeat. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 2001

Coates, Tim (Editor) (2001): The British Invasion Tibet: Colonel Younghusband, 1904 (Uncovered Editions)

Coatsworth, John H. (1994): Central America and the United States. The Clients and the Colossus, New York Twayne Publishers , 1994 ,

Colas, Alejandro (2005): The Limits of Imperial Power: US Hegemony in Historical Perspective, paper presented at the University of Manchester, International Politics Research Colloquium, 2005
<http://www.socialsciences.manchester.ac.uk/disciplines/politics/researchgroups/cip/publications/documents/CIPworkingpaperno>

- Conklin, Alice L. (1998): *A Mission to Civilize The Republican Idea of Empire in France and West Africa, 1895-1930* . Stanford: Stanford University Press, 1998
- Connaughton, R.M. (1988): *The War of the Rising Sun and the Tumbling Bear—A Military History of the Russo-Japanese War 1904-5*, London, 1988
- Connor, John (2002): *The Australian frontier wars 1788-1838*, University of New South Wales Press, Sydney, 2002
- Connors, Michael Kelly (2006): *Democracy and National Identity in Thailand*, Series: *Studies in Contemporary Asian History* | Volume: 7 Published by NIAS Press, 2006
- Conroy, F. H. (1960): *The Japanese Seizure of Korea, 1868–1910* (1960).(1960).
- Constantine, Stephen (1984):. *The Making of British Colonial Development Policy, 1914-1940*. Totowa, N.J.: Frank Cass
- Copeland, Dale (2003): *A Realist critique of the English School*. *Review of International Studies*, 29 , pp 427-441
- Coulombe, Charles A. (2008): *The Pope's Legion. The Multinational Fighting Force that Defended the Vatican*. Palgrave Macmillan
- Crackel, Theodore J. (1987): *Mr. Jefferson's Army: Political and Social Reform of the Military Establishment, 1801-1809* (*The American Social Experience* No. 6) (New York: New York University Press 1987),
- Craig, Gordon A. (2003): *The Battle of Koniggratz: Prussia's Victory over Austria, 1866*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2003 (first printing, 1964),
- Cranston, Earl (1943): *The Rise and Decline of Occidental Intervention in China*, *The Pacific Historical Review*, Vol. 12, No. 1 (Mar., 1943), pp. 23-32
- Crawford, John and Ellen Ellis (1999): *To Fight for the Empire: An Illustrated History of New Zealand and the South African War, 1899–1902* (Auckland, 1999).
- Crews, Robert D. (2006): *For Prophet and Tsar: Islam and Empire in Russia and Central Asia* Harvard University Press, Cambridge, MA, 2006
- Crowder, Michael (1964): *Indirect Rule: French and British Style*. *Africa: Journal of the International African Institute*, Vol. 34, No. 3. (Jul., 1964), pp. 197-205.
- Croxton, D (1999): *The Peace of Westphalia of 1648 and the Origins of Sovereignty* *INTERNATIONAL HISTORY REVIEW*, v.21, n.3, 569-591;
- Cruz, Laura (2005): *Policy point-counterpoint: is Westphalia history?*, *International Social Science Review*, Fall-Winter, 2005

Dannreuther, Roland (2007): War and insecurity: legacies of Northern and Southern state formation, *Review of International Studies* (2007), 33:307-326 Cambridge University Press

Davenport, T. R. H. (1991): *South Africa: A Modern History*. 4th ed. Toronto, University of Toronto Press, 1991

Davidson, Neil (2006): Islam and the Enlightenment, *Socialist Review*, March 2006 <http://www.socialistreview.org.uk/article.php?articlenumber=9680>

Davion, Isabelle; Jerzy Kloczowski, Georges-Henri Soutou (2007): *La Pologne et l'Europe - Du partage à l'élargissement (XVIIIe-XXIe siècles)*, Collectif Broché, Editeur: Pu Paris-Sorbonne

Demélas, Marie-Danielle. (2003): *La Invención Política. Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos – Instituto de Estudios Peruanos.

Demenchonok, Edward (2007): From a state of war to perpetual peace, *American Journal of Economics and Sociology*, The, Jan, 2007

Deng, Gang (1999): *Maritime Sector, Institutions, and Sea Power of Premodern China*. (Contributions in Economics and Economic History, number 212.) Westport, Conn.: Greenwood. 1999

Deshen, Shlomo (1994): Baghdad Jewry in Late Ottoman Times: The Emergence of Social Classes and of Secularization, *AJS Review*, Vol. 19, No. 1 (1994), pp. 19-44

Dhada, M (1998): The Liberation War in Guinea-Bissau Reconsidered *JOURNAL OF MILITARY HISTORY (THE VIRGINIA MILITARY INSTITUTE)*, v.62, n.3, 571-594;

Dion, Leon (1957): Natural Law and Manifest Destiny in the Era of the American Revolution, *The Canadian Journal of Economics and Political Science / Revue canadienne d'Economie et de Science politique*, Vol. 23, No. 2 (May, 1957), pp. 227-247

Donnadieu, Leonce (1900): *Essai sur la théorie de l'équilibre, étude d'histoire diplomatique et de droit international*. Paris: A. Rousseau

Doratioto, Francisco (2002): *Maldita guerra. Nueva Historia de la Guerra del Paraguay* (Buenos Aires: Emecé);

Doumanis, Nicholas (1997): *Myth and Memory in the Mediterranean: Remembering Fascism's Empire*. New York: St. Martin's Press. 1997

Doyle, Michael W. (1996) "Kant, Liberal Legacies, and Foreign Affairs" in *Debating the Democratic Peace*, edited by Michael E. Brown, Sean M. Lynn-Jones, and Steven E. Miller. MIT Press

Du Toit, Brian M. (1983): *Consciousness, Identification, and Resistance in South Africa* The Journal of Modern African Studies, Vol. 21, No. 3 (Sep., 1983), pp. 365-395

Du Troit, Brian M. (1998): *The Boers in East Africa: Ethnicity and Identity*, Westport, CT: Bergin and Garney, 1998

Duara, Prasenjit (2006): *Nationalism, Imperialism, Federalism, and the Example of Manchukuo. A Response to Anthony Pagden*, Common Knowledge, 12:1, 47-65;

Duindam, Jeroen (2003): *Vienna and Versailles: The Courts of Europe's Dynastic Rivals, 1550-1780 (New Studies in European History)* by (Hardcover- September 8, 2003)

Duncan, Peter J.S. (2000): *Russian Messianism: Third Rome, Revolution, Communism and After*, London: Routledge, 2000.

Duroselle, J. B. (1991): *Europa de 1815 a nuestros días, vida política y relaciones internacionales*. Madrid, Editorial Labor, 1991

Dursteler, Eric R. (2006): *Venetians in Constantinople. Nation, Identity and Coexistence in the Early Modern Mediterranean*. The Johns Hopkins University Studies in Historical and Political Science, 24th ser., No. 2, Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2006

Duus, Peter; Raymon Myers, and Mark R. Peattie, eds. (1989): *The Japanese informal empire in China, 1895-1937* (Princeton: Princeton University Press, 1989)

Earle, Rebecca (2001): *Creole Patriotism and the Myth of the 'Loyal Indian', Past and Present*, No. 172 (Aug., 2001), pp. 125-145

Earle, Rebecca (2002): *Padres de la Patria y el Pasado Prehispánico: conmemoraciones de la independencia durante el siglo XIX*, Journal of Latin American Studies, 34: 775-805;

Eastman, L., (1984): *Throne and Mandarins: China's Search for a Policy during the Sino-French Controversy* (Stanford, 1984)

Edwards, Isobel E. (1942): *Towards Emancipation: A Study in South African Slavery* (Royal Empire Society Imperial Studies, No. 9.), Cardiff, 1942

Ejiogu, Emmanuel C. (2001): *The Roots of Political Instability in an Artificial Nation-State: The Case of Nigeria*, International Journal of Comparative Sociology, vol. 62, 2001
<http://www.questia.com/googleScholar.qst?docId=5000872673>

Elhachmi Hamdi, Mohamed (1996): "Islam and Democracy: The Limits of the Western Model," Journal of Democracy, 7 (April 1996), 81-85;

Elleman, Bruce A. (2001): *Modern Chinese Warfare, 1795–1989* (New York, 2001)

Esherick, Joseph W.; Hasan Kayali, Eric Van Young (2006): *Empire to Nation: Historical Perspectives on the Making of the of the Modern World* (London: Rowman and);

Esposito, John and James Piscatori (1991): "Democratization and Islam," *Middle East Journal* 45 (1991), 427-440.

Esposito, John and John Voll (1996): *Islam and Democracy* (Oxford: Oxford University Press, 1996);

Fanani, A. (1933): *Le Origini dello Spirito Capitalistico in Italia*. Milan, Editorial Vita e Pensiero, 1933.

Farley, Rawle. (1955): *The economic circumstances of the British annexation of British Guiana*. (*Revista de Historia de America*, 39, junio 1955, p. 21-59).

Farmanfarmaian, Roxane, ed. (2008): *War and Peace in Qajar Persia. Implications Past and Present*, Routledge, UK

Faúndez Valenzuela, Edson César (2002): *La condena perpetua: el mito del heroe en tres relatos de la literatura latinoamericana.*(*El sueño de los héroes; El ultimo rostro; El general en su laberinto*), Acta Literaria

Featherstone, Donald (1992): *Victorian Colonial Warfare: Africa, from the campaigns against the Kaffirs to the South African War*. London: Blandford Press, 1992

Fenari, Kerim *The Jihad of Imam ShamyI*
<http://www.masud.co.uk/ISLAM/misc/shamyl.htm>

Ferguson, James (2006): *Global Shadows: Africa in the Neoliberal World Order.*, Duke University Press

Ferguson, Niall (2004): *Empire: The Rise and Demise of the British World Order and the Lessons for Global Power* (Kindle Edition - April 13, 2004

Fernández García, Antonio (1999): *Auge y Caída del Comunismo*, Cuadernos de Historia Contemporánea, n.21, 107-146;

Ferrero, Guglielmo (1943): *Reconstrucción. Talleyrand en Viena. (1814-1815)*. Traducción del Dr. Raimundo Sala Blank. Bs.As., Sudamericana, 1943. 381 pp.. 8vo., plena tela con sobrecubierta.

Ferro, Marc (1998): *La Gran Guerra (1914-1918)*, Madrid: Alianza Editorial S.A., 1998

Fewster, Kevin; Vecihi Basarin and Hatice Hurmuz Basarin (2003): *Gallipoli: The Turkish Story*, Allen and Unwin, 2003

Fichtner, Paula Sutter (1997): *The Habsburg Empire: From Dynasticism to Multinationalism*. Anvil Series. Malabar, Florida: Krieger Publishing Company, 1997.

- Fick, Carolyn (1990): *The Making of Haiti: The Saint Domingue Revolution from Below* (Knoxville, Tenn., 1990);
- Fick, Carolyn E. (1991): "The Saint Domingue Slave Insurrection of 1791: a socio-political and cultural analysis", *Journal of Caribbean Studies* (Coral Gables, Fla.: Assn. of Caribbean Studies), 25:1/2, 1991, p. 1-40;
- Findley, Carter V. (1980): *Bureaucratic Reform in the Ottoman Empire: The Sublime Porte, 1789 - 1922*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1980
- Fischer, Louis (1972): *The Road to Yalta: Soviet Foreign Relations, 1941-1945*, Hardcover, Harper & Row
- Fisher, Alan (1970): *The Russian Annexation of the Crimea, 1772-1783* (Cambridge: Cambridge University Press, 1970);
- Fisher, John (2000): *El Perú borbónico 1750-1824*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. *Estudios Históricos*, 28.
- Fisher, M. H. (1999): *Indirect rule in India: Residents and the Residence System, 1746-1858* (Delhi and NY: Oxford University Press);
- Foeken, Dick (1982): Explanations for the partition of Sub-Saharan Africa, 1880-1900. In: *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, 73 (1982), S. 138-148
- Forbes, Ian L. D. (1978): German Informal Imperialism in South America before 1914, *The Economic History Review*, New Series, Vol. 31, No. 3 (Aug., 1978), pp. 384-398;
- Forsberg, Tuomas (1996): Explaining Territorial Disputes: From Power Politics to Normative Reasons, *Journal of Peace Research*, Vol. 33, No. 4, 433-449 (1996)
- Foucault, Michel (1992): *Genealogía del racismo* (Montevideo: Ed. Caronte);
- Foucault, Michel (2007): *Nacimiento de la biopolítica* (Buenos Aires: FCE);
- Foucault, Michel (2006): *Seguridad, territorio, población*. Series en Sociología. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006
- Franceschet, Antonio (2000): Popular Sovereignty or Cosmopolitan Democracy? Liberalism, Kant and International Reform *European Journal of International Relations*, Vol. 6, No. 2, 277-302;
- Frasca, F. (1991): La conscription dans les departements piemontais de l'Empire francais (1800-1810) ACTA- INTERNATIONAL COMMISSION OF MILITARY HISTORY Vincennes; Commission Francaise d'histoire militaire, Fondation pour les etudes de defense nationale; 1991 VOL 1; NUMBER 15 Pagination 73-82
- Frazer, Chris (2006): *Bandit Nation: A History of Outlaws and Cultural Struggle in Mexico, 1810–1920*. Lincoln: University of Nebraska Press. 2006

Fromkin, David (1989): *A Peace to End All Peace: The Fall of the Ottoman Empire and the Creation of the Modern Middle East* (New York);

Furnish, Timothy R. (2005): *Holiest Wars. Islamic Mahdis, Their Jihads, and Osama bin Laden*, Westport: Praeger, 2005

Gallagher, John and Ronald Robinson (1953): "The Imperialism of Free Trade," *The Economic History Review*, Second series, Vol. VI, no. 1 (1953)

García Diniz, Alai *Imaginario de la Guerra de la Triple Alianza. Apuntes sobre un "cordel" afro-brasileño y la poesía paraguaya*, www.corredordelasideas.org/docs/reflexiones/alai_garcia_diniz.pdf

Gareis, Iris (2005): *Identidades latinoamericanas frente al colonialismo; una apreciación histórico-antropológica: Introducción al dossier, Indiana*, n.22 www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Indiana/22introdossier.pdf

Gates, J. M. (2001): *Two American Wars in Asia: Successful Colonial Warfare in the Philippines and Cold War Failure in Vietnam* *WAR IN HISTORY* ARNOLD VOL 8; PART 1 Pagination 47-71

Geggus, David (1982): *Slavery, War, and Revolution: The British Occupation of Saint Domingue 1793–1798* (London, 1982);

Gerasimov, Ilya; Serguei Glebov, Alexander Kaplunovski, Marina Mogilner, and Alexander Semyonov (2005): *In Search of a New Imperial History, Ab Imperio*, I, 2005;

Gerolymatos, André (1992): *Guerrilla Warfare and Espionage in Greece, 1940-1944*. New York: Pella Publishing Company. 1992

Gewald, Jan-Bart (1999): *Herero Heroes: A Socio-Political History of the Herero of Namibia, 1890-1923* (Oxford);

Gewald, Jan-Bart (2005): *Colonial Warfare: Hehe and World War One, the wars besides Maji Maji. in south-western Tanzania*. . ASC Working Paper 63/2005

Ginio, Ruth (2006): *French Colonialism Unmasked: The Vichy Years in French West Africa*. Lincoln: University of Nebraska Press, 2006

Girón Garrote, José (2002): *Los Balcanes: del Congreso de Berlín al nacimiento de Yugoslavia (1878-1918)* / *Investigaciones Históricas*, 2002; (22), 237-256

Goldfrank, David (1994): *The Origins of the Crimean War* (London and New York: Longman, 1994),

Gootenberg, Paul. (1982): "The social origins of protectionism and free trade in nineteenth-century Lima". (*Journal of Latin American Studies*, 14:2, Nov. 1982, p. 329-358);

- Gordon, Gary (1967): *Esplendor y Caída del Imperio Japonés* (Barcelona: Ed. G. P.);
- Gorringe, Hugo (2008): *The caste of the nation. Untouchability and citizenship in South India* *Contributions to Indian Sociology*, Vol. 42, No. 1, 123-149 (2008)
- Graham, Jr. , Malbone W. (1927): *Neutralization as a Movement in International Law*, *The American Journal of International Law*, Vol. 21, No. 1 (Jan., 1927), pp. 79-94
- Grangé, Ninon (2005): «Le moment vénitien» dans la dans la réflexion philosophique sur la guerre (XVI°-XVIII° siècles), *Cahiers de la Méditerranée*, v.70,
- Grant, J (1999): *Rethinking the Ottoman "Decline": Military Technology Diffusion in the Ottoman Empire, Fifteenth to Eighteenth Centuries* *JOURNAL OF WORLD HISTORY -HONOLULU UNIVERSITY OF HAWAII PRESS*, v.10, n.1, 179-202;
- Greenberg, Jonathan D. (2004): *Divided Lands, Phantom Limbs: Partition in the Indian Subcontinent, Palestine, China, and Korea*, *Journal of International Affairs*, Vol. 57, 2004
- Greenberg, Lawrence M. (1986): *"The Hukbalahap Insurrection: A Case Study of a Successful Anti-Insurgency Operation in the Philippines."* Washington: United States Army Center of Military History, 1986.
- Grimal, P. (2002): *El Helenismo y el Auge de Roma: el mundo mediterráneo de la edad antigua*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2002. –
- Grimmer-Solem, Erik (2003): *The Rise of Historical Economics and Social Reform in Germany, 1864-1894*. Oxford: Clarendon Press, 2003
- Guerrero Lira, Cristián (2006): "La propaganda monarquista y la Sociedad Patriótica de Lima en el gobierno de San Martín en el Perú". *Revista de Estudios Históricos*, Volumen 3, N° 1. Agosto de 2006
- Guillermo, Marie Antoinette (2000): *Nation and Community in the Philippines*, N Tungol-Esguerra - Institute for Popular Democracy
http://www.dap.edu.ph/downloads/Nation_and_Community_in_the_Philippines:_In_Search_of_an_Equilibrating_Force.pdf
- Guy, Alan J. ed. (1990): *The Road to Waterloo : the British Army and the struggle against revolutionary and Napoleonic France, 1793-1815 / Stroud, Gloucestershire ; Wolfboro Falls, N.H. : A. Sutton; London : National Army Museum, 1990.*
- Guy, Jeff (2005): *The Maphumulo Uprising: War, Law and Ritual in the Zulu Rebellion*, Scottsville: University of KwaZulu-Natal Press, 2005
- Guzmán Pérez, Moisés (2007): *Lecturas militares. Libros, escritos y manuales de guerra en la Independencia, 1810-1821*, El Colegio de Michoacán 2007
- Hajnal, Henry (1920): *The Danube. Its Historical, Political and Economic Importance*. The Hague, Martinus Nijhoff, 1920

- Halliday, Fred (1995): *Islam and the Myth of Confrontation: Religion and Politics in the Middle East* (London: I. B. Tauris, 1995), p. 116;
- Hamilton, Jill (2004): *God, Guns and Israel: Britain, the First World War and the Jews in the Holy Land.* . Sutton Publishing
- Harries, Patrick (1994): *Work, Culture and Identity. Migrant Laborers in Mozambique and South Africa, c. 1860-1910*, , Heinemann, James Currey and Witwatersrand ...1994
- Havinden, Michael and David Meredith (1993): *Colonialism and Development: Britain and Its Tropical Colonies, 1850-1960*, London : Routledge, 1993
- Heather, Peter (2005): *The Fall of the Roman Empire: A New History*, (London: Macmillan, 2005)
- Heredia, Edmundo. (1977): *A. Los vencidos. Un estudio sobre los realistas. en la guerra de independencia hispanoamericana*, Córdoba, 1 977
- Heryanto, Ariel (2006): *State terrorism and political identity in Indonesia: Fatally belonging*. London and New York: Routledge, 2006
- Heywood, Linda (2000): *Contested Power in Angola, 1840s to the Present* (Rochester Studies in African History and the Diaspora, number 6.) Rochester, N.Y.: University of Rochester Press. 2000
- Hidalgo de la Vega, M. J. (2005): "Algunas Reflexiones sobre los límites del oikoumene en el Imperio Romano". *Gerión*. Número 1, 2005, Pág. 271-285.
- Hidalgo, D (1997): "Charles Sumner and the Annexation of the Dominican Republic", *ITINERARIO -LEIDEN (LEIDEN UNIVERSITY)*, v.21, n.2, 51-65;
- Hilb, Claudia (2005): *Leo Strauss: El Arte de Leer. Una lectura de la interpretación straussiana de Maquiavelo, Hobbes, Locke y Spinoza* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica)
- Hirsch, Francine (2005): *Empire of Nations: Ethnographic Knowledge and the Making of the. Soviet Union*. Ithaca, NY and London: Cornell University Press, 2005
- Hjorth, Ronnie (2007): *Hedley Bull's paradox of the balance of power: a philosophical inquiry*, *Review of International Studies* (2007), 33:597-613 Cambridge University Press
- Hochschild, Adam (1998): *Belgium's imperialist rape of Africa King Leopold's Ghost-A story of greed, terror and heroism in colonial Africa* by, Macmillan, 1998
- Hoffman, Stanley (1986): *Hedley Bull and His Contribution to International Relations International Affairs* (Royal Institute of International Affairs, 1944-), Vol. 62, No. 2 (Spring, 1986), pp. 179-195

Holt, P. M. (1958): *The Mahdist State in the Sudan, 1881-1898: A Study of Its Origins, Development, and Overthrow*. Oxford: Clarendon Press, 1958

Hopkins, A. G. (1994): "Informal Empire in Argentina: an Alternative View", *Journal of Latin American Studies*, part 2, 26, 469-484;

Hopkirk, Peter (1992): *The Great Game: The Struggle for Empire in Central Asia* (Kodansha Globe) (Paperback - May 15, 1992)

Hopwood, Derek (1969): *The Russian Presence in Syria and Palestine, 1843-1914: Church and Politics in the Near East* (Oxford: Clarendon Press, 1969);

Horn, David Bayne (1945): *British Public Opinion and the Partition of Poland* (Edinburgh: Oliver and Boyd);

Hosking, Geoffrey (1997): *Russia: People and Empire 1552-1917*
publisher Harper Collins (1997)

Howard, Michael (1991). *The Franco-Prussian War: The German Invasion of France 1870–1871*. Routledge

Howe, Anthony (1997): *Free Trade and Liberal England: 1846-1946* (Oxford: Clarendon Press, 1997).

Hudson, Hugh D. (1999): *An Unimaginable Community: The Failure of Nationalism During the Nineteenth and Early Twentieth Centuries*, *Russian History*, 26, 299-314;

Huizinga, J. (1968): *Homo Ludens*. Buenos Aires, Eméce, 1968.

Hurewitz, J. C. (1961): *The Europeanization of Ottoman Diplomacy: The Conversion from Unilateralism to Reciprocity in the Nineteenth Century*, *Belleten*, 25: 455-466;

Hutchcroft, Paul D. (2000). *Colonial masters, national politicians, and provincial lords: central authority and local autonomy in the American Philippines, 1900-1913* *Journal of Asian studies*. 59:2 pp 277-306.

Ikenberry, G. John (2001): *After Victory: Institutions, Strategic Restraint, and Building of. Order After Major Wars*, Princeton: Princeton University Press, 2001

Ikpe , Ukana B. (2000): *Patrimonialism and Military Regimes in Africa*, *African Journal of Political Science (AJPS) Revue Africaine de Science Politique* Vol 5 No1

Ingram, Edward (1973): *An Aspiring Buffer State: Anglo-Persian Relations in the Third Coalition, 1804-1807*, *The Historical Journal*, Vol. 16, No. 3 (Sep., 1973), pp. 509-533

Irving, Domingo. (1991): *Ejército y caudillismo en el siglo XIX: el caso venezolano*. (Montalbán/ Caracas, 23, 1991, p. 309-334;

Jackson, Marvin R. & John R. Lampe (1982): *Balkan Economic History, 1550-1950: From Imperial Borderlands to Developing Nations* (Indiana University Press, 1982)

James, C. L. R. (1938): *The Black Jacobins: Toussaint L'Ouverture and the San Domingo Revolution* (1938; New York, 1963);

Jelavich, Barbara (1969): *The Habsburg Empire in European Affairs, 1814-1918* (Chicago: RandMcNally, 1969)..

Jelavich, Charles (1958): *Tsarist Russia and Balkan Nationalism: Russian Influence in the Internal Affairs of Bulgaria and Serbia, 1879-1886* (Berkeley: University of California Press, 1958).

Jelavich, Barbara (1991): *Russia's Balkan Entanglements, 1806-1914* (Cambridge and New York: Cambridge University Press, 1991);

Jellinek, Georg (1978, 1981): *Fragmentos de Estado*, Madrid, Civitas, 1978

Jensen, Ronald J (1975): *The Alaska Purchase and Russian-American Relations..* (Seattle, University of Washington Press, 1975

Jersild, Austin (2002): *The Dilemmas of Enlightenment in the Eastern Borderlands*
Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History 3.1 (2002) 27-49
<http://muse.jhu.edu/journals/kritika/v003/3.1jersild.html>

Jieli, Li (2002): *State Fragmentation: Toward a Theoretical Understanding of the Territorial Power of the State*, *Sociological Theory*, Vol. 20, No. 2 (Jul., 2002), pp. 139-156

Jordan, David (2005): *The History of the French Foreign Legion: From 1831 to Present Day* (Hardcover)

Jukes, Geoffry (2002): *The Russo-Japanese War 1904–1905*. Osprey Essential Histories. (2002).

Kaegi, Walter Emil (1983): *Some thoughts on Byzantine military strategy*, Hellenic College Press

Kaempfer, Álvaro (2007): *Para una lectura de la declaración de independencia de las Provincias Unidas en Sud América (1816): Colonialismo, subalternidades y políticas del nombre propio*. www.decimononica.org/VOL_4.1/Kaempfer_V4.1.pdf

Kagan, Donald (1962): *Decline and Fall of the Roman Empire, Why Did it Collapse?* D. C. Heath & Company, 1962

Kamrava, Mehran (1998): *Democracy in the Balance of Power: Culture and Society in the Middle East* (New York: Chatham House, 1998),

Kane, Robert B. (2002): *Disobedience and conspiracy in the German Army, 1918-1945*/ Jefferson, N.C. : McFarland, 2002

- Kann, Robert A. (1980): *History of the Habsburg Empire* Univ of California Pr.,
- Karsh, Efraim and Inari Karsh (1994): *Empires of the Sand: The Struggle for Mastery in the Middle East, 1789-1923* Harvard University Press
- Kastor, Peter J. (2004): *The Nation's Crucible: The Louisiana Purchase and the Creation of America*. By . (New Haven: Yale University Press, 2004
- Katz, Michael (1968, 2001): *The Irony of Early School Reform: Educational Innovation in Mid- Nineteenth Century Massachusetts* (Teachers College Press, 2001 [1968]).
- Kaufman, Stuart; Richard Little, and William C. Wohlforth (2007): *Balance of Power in World History*: Macmillan
- Keegan, Timothy (1997): *Colonial South Africa and the Origins of the Racial Order* Univ Pr of Virginia;
- Kelly, William J. (1976): *Railroad Development and Market Integration in Tsarist Russia: Evidence on Oil Products and Grain*, *The Journal of Economic History*, Vol. 36, No. 4 (Dec., 1976), pp. 908-916
- Kemos, Alexander (1997): *The Influence of Thucydides in the Modern World* (Harvard University, 1997);
- Kennan, George F. (1979): *The Decline of Bismarck's European Order: Franco-Russian Relations, 1875- 1890..* Princeton: Princeton University Press, 1979
- Kennedy, Roger G. (2003): *Mr. Jefferson's Lost Cause: Land, Farmers, Slavery, and the Louisiana Purchase.* . Oxford and New York: Oxford University Press, 2003
- Kerr, James Edward (1982): *The insular cases : the role of the judiciary in American expansionism* / James Edward Kerr. Port Washington, N.Y. : Kennikat Press, 1982.
- Kertzer, David I. (2004) *Prisoner of the Vatican: The Pope's Secret Plot to Capture Rome from the New Italian State* (Boston, New York: Houghton and Mifflin),
- Kestnbaum, M. (2000): *Citizenship and Compulsory Military Service: The Revolutionary Origins of Conscription in the United States* **ARMED FORCES AND SOCIETY** RUTGERS-THE STATE UNIVERSITY VOL 27; PART 1 Pagination 7-36
- Khan, Yasmin (2007): *The Great Partition: The Making of India and Pakistan* Yale University Press
- Kidd, C. (1999): *British Identities before Nationalism: Ethnicity and Nationhood in the Atlantic World, 1600-1800* (Cambridge U. Press, 1999),
- Kiernan, Ben (2001). *Myth, nationalism and genocide*, *Journal of Genocide Research*, 3 (2), 187-206;

- Kiernan, Ben [1996] (2002). *The Pol Pot Regime: Race, Power and Genocide in Cambodia under the Khmer Rouge, 1975-1979*. Yale University Press.
- King, Victor T. (2005): *the Crisis in Area Studies: Personal Reflections on a Region**. Working Paper No 13. 2005. Centre for East and South-East Asian Studies
 ...www.ace.lu.se/images/Syd_och_sydstasienstudier/working_papers/King.pdf
- Kirsty, Reid (2007): *Gender, Crime and Empire: Convicts, Settlers and the State in Early Colonial Australia*. Manchester: Manchester UP, 2007
- Klein, Martin A. (1998): *Slavery and Colonial Rule in French West Africa (African Studies)* (Paperback)
- Kleingeld, Pauline (2004): "Approaching Perpetual Peace: Kant's Defence of a League of States and his Ideal of a World Federation", *European Journal of Philosophy* 12:3 (2004): 304–25. University of Leiden Website. (Accessed 6.26.08.)
- Klier, John Doyle (Editor), Shlomo Lambroza (1992): *Pogroms: Anti-Jewish Violence in Modern Russian History*, Cambridge ; New York : Cambridge University Press
- Knutsen, Torbjørn L. (2007, Feb) "The Rise of Balance-of-Power Politics: The Advent of an Institution" Paper presented at the annual meeting of the International Studies Association 48th Annual Convention, Hilton Chicago, CHICAGO, IL, USA Online <PDF> Retrieved 2008-08-20 from
http://www.allacademic.com/meta/p181194_index.html
- Knutsen, Torbjørn L. (2007, Sep) "The Rise of Balance-of-Power as an Ordering Institution, paper submitted at the 6th Pan-European Conference on International Relations, University of Turin, Italy, 12-15 September 2007;
- Kochan, James and Dave Rickman (2000): *The United States Army 1812-15* (Paperback - Sep 25 2000).
- Koestler, Arthur (1976): *The Thirteenth Tribe: The Khazar Empire and Its Heritage*. Random House
- Koliopoulos, Giann̄es. (1987): *Brigands with a cause : brigandage and irredentism in modern Greece, 1821-1912 / Oxford [England] : Clarendon Press ; New York : Oxford University Press, 1987.*
- Kolsto, Pal & Andrei Edemsky & Natalya Kalashnikova (1993) "The Dniester Conflict: Between Irredentism and Separatism," *Europe-Asia Studies*, Vol. 45, No. 6: 973 1000.
- Korstanje, Maximiliano (2007): *Formas Urbanas de Religiosidad Popular*, Mad: revista del Magíster en Antropología y Desarrollo. Número 16. Mayo de 2007. Disponible en <http://www.revistamad.uchile.cl/16/index.html>. Universidad de Chile, Chile.
- Kposowa, Augustine J. y J. Craig Jenkins (1993): "The Structural Sources of Military Coups in Postcolonial Africa, 1957-1984"; *American Journal of Sociology*, v.99, n.1, 126-163;

Kraay, Hendrik (1997): "Slavery, Citizenship and Military Service in Brazil's Mobilization for the Paraguayan War", *Slavery and Abolition. A Journal of Slave and Post-Slave Studies* (Frank Cass), v.18, n.3;

Kraehe, Enno E. (1983): *Metternich's German Policy. Volume II: The Congress of Vienna, 1814-1815*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1983

Kueth, Allan J. (1986): *Cuba, 1753–1815. Crown, military and society*, (Knoxville: University of Tennessee Press, ...

Kuitenbrouwer, Maarten (1991). *The Netherlands and the Rise of Modern Imperialism: Colonies and Foreign Policy, 1870-1902*. New York: Berg Press.

Kukla, Jon (2003): *A Wilderness So Immense: The Louisiana Purchase and the Destiny of America*. . New York: Alfred A. Knopf, 2003..

Kurat, Aides Nimet ed.. (1953): *The Dispatches of Sir Robert Sutton, Ambassador in Constantinople (1710-1714)*. London, 1953

Kurth, James (2008): *Coming to Order*, *The American Interest Online*, vol.4, n.2, Nov-Dec.2008;

<http://www.the-american-interest.com/ai2/article.cfm?Id=295&MIId=14>

Lambert, Frank (2003): *The Founding Fathers and the Place of Religion in America* (Princeton University Press, 2003).

Langley, Lester D. (1983): *The Banana Wars: An Inner History of American Empire, 1900-1934*, Lexington University Press of Kentucky , 1983

Langley, Lester D. (2002): *The Banana Wars: United States Intervention in the Caribbean (Latin American Silhouettes)* (Paperback)

Lapidus, I. M. (1975): *The Separation of State and Religion in the Development of Early Islamic Society*, *International Journal of Middle East Studies*, 6, 363-385;

Lastra, Antonio (2000): *La Naturaleza de la Filosofía Política. Un ensayo sobre Leo Strauss* (Universidad de Murcia, 2000).

Lawed, Robin (1995): *From Slave Trade to 'Legitimate' Commerce: The Commercial Transition in Nineteenth-Century West Africa*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.

Lawson, Fred Haley (1992): *The social origins of Egyptian expansionism during the Muhammad `Ali period* / New York : Columbia University Press, c1992.

Lechner, Silviya (2007): "Hedley Bull on the Balance of Power: The Ambiguity of Legitimacy" Paper presented at the annual meeting of the International Studies Association 48th Annual Convention, Hilton Chicago, CHICAGO, IL, USA, Feb 28, 2007

- Lenman, Bruce (2001): Britain's Colonial Wars, 1688-1783. Modern Wars in Perspective. Harlow, Hertfordshire: Pearson Education, 2001
- LeoGrande, William M. (1998): Our Own Backyard: The United States in Central America, 1977-1992., Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1998
- Leong, Sow-Theng (1997): Migration and Ethnicity in Chinese History: Hakkas, Pengmin, and Their Neighbors. . (Stanford University Press, 1997
- Levi, S. (1999): India, Russia and the Eighteenth-Century Transformation of the Central Asian Caravan Trade JOURNAL OF THE ECONOMIC AND SOCIAL HISTORY OF THE ORIENT (KONINKLIJKE), v.42, part 4, 519-548;
- Levine, Steven I. (2004): Decisive Encounters: The Chinese Civil War, 1946-1950
- Levy, Avigdor (1992): The Sephardim in the Ottoman Empire, Princeton, Darwin Press
- Lewis, David Levering (1987): The Race To Fashoda, New York: Weidenfeld & Nicolson, 1987, 304 pp. \$22.50.
- Lewis, Martin W. and Karen Wigen (1999): A Maritime Response to the Crisis in Area Studies, Geographical Review, Vol. 89, No. 2, Oceans Connect (Apr., 1999), pp. 161-168
- Liddle, A. M. (1996): "State, masculinity and the law: some comments on gender and English state-formation", British Journal of Criminology (Oxford, Eng.: Oxford University Press), v.36, 361-380;
- Lieven, D. C. B. (1983): Russia and the Origins of the First World War (Houndmills: Macmillan);
- Linn, Brian McAllister (2007): The Echo of War: The Army's Way of War (Cambridge: Harvard University Press, 2007),
- Lipman, J. N. (1999): Sufism in the Chinese Courts: Islam and Qing Law in the Eighteenth and Nineteenth Centuries ISLAMIC HISTORY AND CIVILIZATION (Boston, Mass; Brill), v.29, 553-575;
- Little, Richard (2000): The English School's Contribution to the Study of International Relations, European Journal of International Relations, Vol. 6, No. 3, 395-422 (2000)
- Livet, Georges (1976) : L'équilibre européen de la fin du XV^e a la fin du XVIII^e siecle (Paris : PUF) ;
- Lovejoy, Paul E. y J. S. Hogendorn (1990): Revolutionary Mahdism and Resistance to Colonial Rule in the Sokoto Caliphate, 1905-6, The Journal of African History, Vol. 31, No. 2 (1990), pp. 217-244

- Lowenberg, Anton D. and William Hutchison Kaempfer (1998): *The Origins and Demise of South African Apartheid: A Public Choice Analysis* (Hardcover-Sep15, 1998)
- Lutostanski, K. (1918): *Le Partage de la Pologne et la lutte pour l'indépendance* (Lausanne-Paris) ;
- Lybyer, A. H. (1915): *The Ottoman Turks and the Routes of Oriental Trade*, *The English Historical Review*, Vol. 30, No. 120 (Oct., 1915), pp. 577-588
- Lynn, Martin (1986): "The 'Imperialism of Free Trade' and the Case of West Africa, c. 1830-c. 1870." *Journal of Imperial and Commonwealth History* 1986 (15/1) 22-40.
- Macfie, L (1996): *The Eastern Question, 1774-1923*. Revised edition. London and New York: Longman, 1996
- MacKenzie, David (1967): *The Serbs and Russian Panslavism, 1875-1878* (Ithaca, N.Y.: Cornell University Press, 1967);
- MacKenzie, David (1967): *The Serbs and Russian Pan-Slavism 1875-1878*, Cornell University Press, 1967.
- Macqueen, N. (1999): *Portugal's First Domino: 'Pluricontinentalism' and Colonial War in Guine-Bissau, 1963-1974* CONTEMPORARY EUROPEAN HISTORY CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS VOL 8; NUMBER 2 Pagation 209-230
- Makdisi, Ussama *Ottoman Orientalism* by
<http://www.historycooperative.org/journals/ahr/107.3/ah0302000768.html>
- Malcolm. Noel (1998): *Kosovo: A Short History*. New York: New York University Press, 1998.
- Malerba, Jurandir (2001): *The Constitution of the elites in the rise of the Brazilian Imperial. State. Diálogos Latinoamericanos [en línea] 2001, ...*
- Mallett, Robert (1998): *The Italian Navy and Fascist expansionism, 1935-40* / London ; Portland, OR : Frank Cass, 1998;
- Mann, Michael (2002): *The Crisis of the Latin American Nation-State*
<http://www.sscnet.ucla.edu/soc/faculty/mann/colombia.pdf>
- Marer, Paul and Kazimierz Z. Poznanski (1986): "Costs of Domination, Benefits of Subordination," in *Dominant Powers and Subordinate States: The United States in Latin America and the Soviet Union in Eastern Europe*, ed. Jan F. Triska (Durham, NC.: Duke University Press);
- Mark, Peter (2002):. "Portuguese" Style and Luso-African Identity: Precolonial Senegambia, Sixteenth-Nineteenth Centuries. Bloomington: Indiana University Press, 2002

Marshall, Bruce (1973): *The French Colonial Myth and Constitution- Making in the Fourth Republic*. (New Haven: Yale University Press, 1973)

Martin, Gilles (2005): *War in Algeria: the French experience*, *Military Review*, July August, 2005

Martinez Carreras, José U. (1980-88): *Nota bibliográfica sobre el centenario de la Conferencia de Berlín (1884 - 1885)*, *Cuadernos de Historia Contemporánea* N° 109, pp. 311-314.

Mason, John W. (1997): *The Dissolution of the Austro-Hungarian Empire 1867-1918*. Second Edition. London and New York: Longman, 1997

Mayer, Arno J. (1981, 1984): *La persistencia del Antiguo Régimen. Europa hasta la Gran Guerra* (Madrid: Alianza Ed.);

Mbalazi, C. Mushishi, & C. Ramokhorro, L. J. (2000): *Religion and National Space: Defining National Sacred Space in Zimbabwe, Lesotho and Zambia* *JOURNAL FOR THE STUDY OF RELIGION ASSOCIATION FOR THE STUDY OF RELIGION* VOL 13; PART 1/2 Pagnation 123-141

McAleavy, Henry (1968): *Black Flags in Vietnam: The Story of a Chinese Intervention* New York: MacMillan, 1968. First American Edition. Hardcover. ...

McCaffrey, Lawrence J. (1968): *The Irish Question, 1800-1922* ([Lexington:] University of Kentucky Press. 1968

McCormack, Gavan (1977): *Chang Tso-lin in northeast China, 1911-1928: China, Japan, and the Manchurian idea*, Stanford, Calif.: Stanford University Press,

McCullough, Edward E. (1999): *How the First World War Began: The Triple Entente and the Coming of the Great War of 1914-1918* (New York: Black Rose Books)

McLean, David (1995): *War, Diplomacy and Informal Empire: Britain and the Republics of La Plata, 1836-1853* (London: British Academic Press);

McLeod, Mark. 1992. "Nationalism and Religion in Vietnam: Phan Boi Chau and the Catholic Question," *International History Review*, 14.4:661-80.

Meabe, Joaquín E. (1998): *Los aqueos de la Ilíada y la noción aristotélica de shimakia*, en *Jornadas de Cultura Griega y Latina, Resistencia- Corrientes*, 1998

Meabe, Joaquín E. (1999): *Staatsfragmente y symmakhía**, *Comunicaciones Científicas y Tecnológicas*, 1999, Tomo I, Ciencias Sociales, Corrientes, 1999, pag. 227-230;

Meabe, Joaquín E. (2004): *Acerca del carácter coactivo de la Metanastasis. Materiales para el estudio de la teoría de la Ley y la Justicia del Más Fuerte en Tucídides* (Corrientes: Instituto de Teoría General del Derecho, Facultad de Derecho, UNNE);

Meabe, Joaquín E. (2007): *Acerca del carácter coactivo de la metanastasis*. en *Dikaiosyne* n° 18

Meinecke, Friedrich (1943): *El Historicismo y su Génesis* (México: Fondo de Cultura Económica);

Melson, Robert (1996): *Paradigms of Genocide: The Holocaust, the Armenian Genocide, and Contemporary Mass Destructions*, *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 548, *The Holocaust: Remembering for the Future* (Nov., 1996), pp. 156-168

Memel-Fotê, Harris (1991, 2006) « Des ancêtres fondateurs aux Pères de la nation », *Conférences Marc Bloch*, 1991, [en ligne], mis en ligne le 4 septembre 2006.
...<http://www.cmb.ehess.fr/document40.html>

Menchinger, Ethan Peace, *Reciprocity and the Discourse of Reform in Late Eighteenth Century Ottoman Didactic Literature*, *Lethbridge Undergraduate Research Journal*<http://www.lurj.org/article.php/vol2n2/ottomanlit.xml>

Meredith, Martin (2005): *The State of Africa: A History of Fifty Years of Independence*,: Free Press

Merk, Frederick (1966): *The Monroe doctrine and American expansionism, 1843-1849*, New York, Knopf, 1966.

Mernissi, Fatima (1992): *Islam and Democracy: Fear of the Modern World* (Reading, Massachusetts: Addison-Wesley,

Merridale, Catherine (2006): *Ivan's War: Life and Death in the Red Army, 1939-1945*. New York: Metropolitan Books, 2006

Miller, William (1938): *The Annexation of Bosnia, 1908-9*. *The English Historical Review*, Vol. 53, No. 210, 321-323. Apr., 1938

Millington, Thomas M. (1996): *Colombia's Military and Brazil's Monarchy. Undermining the Republic Foundations of South American Independence* (Westport, Conn.: Greenwood Press);

Milojkovic-Djuric, Jelena (1994): *Panslavism and National Identity in Russia and in the Balkans 1830-1880: Images of the Self and Others* (Boulder: East European Monographs; New York: Distributed by Columbia University Press, 1994);

Miner, Steven Merritt (2003): *Stalin's Holy War: Religion, Nationalism, and Alliance Politics, 1941-1945*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2003

Mirsepasi, Ali. (2002): *Area Studies, Globalization, and the Nation-State in Crisis*, *Neantla: Views from South - Volume 3, Issue 3, 2002*, pp. 547-552

Mitchell, Donald W. (1974): *A History of Russian and Soviet Sea Power*, New York, Macmillan Publishing Co., 1974

Monod, Paul Klüber (1999): *The Power of Kings: Monarchy and Religion in Europe, 1589-1715*, Yale University Press, 1999

Montoya Rivas, Gustavo (2002): *La independencia del Perú y el fantasma de la revolución*. (Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Instituto Francés de Estudios Andinos. Colección Mínima, N° 53)

Morán, Fernando (1971): *Revolución y tradición en África negra*. Madrid, Alianza, 1971. 220 pp.. 8vo., rústica.

Moratiel Villa, Sergio (1997): *The philosophy of international law: Suárez, Grotius and epigones*, *International Review of the Red Cross* no 320, p.539-552

Moreman, T. R. (1996): 'Small Wars' and 'Imperial Policing': The British Army and the Theory and Practice of Colonial Warfare in the British Empire, 1919-1939 *JOURNAL OF STRATEGIC STUDIES FRANK CASS & CO LTD VOL 19; NUMBER 4* Pagination 105-131

Moreman, T. R. (1996): 'Small Wars' and 'Imperial Policing': The British Army and the Theory and Practice of Colonial Warfare in the British Empire, 1919-1939 *Journal of Strategic Studies Frank Cass & Co Ltd Vol. 19; Number 4* Pagination 105-131

Morgan, Edmund (1988): *Inventing the People: The Rise of Popular Sovereignty in England and America* (W.W.Norton & Co.);

Morris, H. F. and James S. Read (1972): *East African Legal History Indirect Rule and the Search for Justice*. Oxford, Clarendon Press, 1972

Muller, Richard R. (2002): *The Russian Way of War: Operational Art, 1904-1940*, *Aerospace Power Journal*

Muñoz Vidal, Agustín (2008): "El origen de la revuelta de los Bóxers", *Cuadernos de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense*, número 19;

Murray, Williamson (1984): *The Change in the European Balance of Power, 1938-1939: The Path to Ruin*. Princeton: Princeton University Press. 1984

Musicant, Ivan (1990): *The banana wars: a history of United States military intervention in Latin America from the Spanish-American War to the invasion of Panama* (New York: Macmillan);

Naimark, Norman M. y Holly Case, editors. (2003): *Yugoslavia and Its Historians: Understanding the Balkan Wars of the 1990s*. Stanford: Stanford University Press. 2003

Nakano, Takeshi (2006): *A Critique of Held's Cosmopolitan Democracy*, *Contemporary Political Theory*, Volume 5, Number 1, February 2006, pp. 33-51(19)

- Neumann, Iver B (2008): Russia as a great power, 1815–2007, *Journal of International Relations and Development* (2008) 11, 128–151. doi:10.1057/jird.2008.7
www.palgrave-journals.com/jird/journal/v11/n2/full/jird20087a.html
- Ngcongco, L. D. (1970): Jabavu and the Anglo-Boer War, *African Historical Review*, Volume 2, Issue 2 October 1970 , 6 – 18
- Nicolson, Harold (1946): *The Congress of Vienna: A Study in Allied Unity, 1812-1822.* . (New York: Harcourt, Brace and Company. 1946.
- Norindr, P (1999): "The Popular Front's Colonial Policies in Indochina: Reassessing the Popular Front's `Colonisation Altruiste'", en *French colonial empire and the Popular Front* (Basingstoke; Macmillan Press; New York; St. Martin's Press), 230-248;
- North, Robert C. (1952): *Kuomintang and Chinese Communist Elites.* (Stanford: Stanford University Press, 1952);
- O'Phelan Godoy, Scarlett (compiladora) [2001]. *La independencia del Perú. De los Borbones a Bolívar.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Publicaciones del Instituto Riva Agüero, N° 193.
- Obichere, Boniface I. (1971): *West African States and European Expansion. The Dahomey-Niger Hinterland, 1885-1898,* Yale University Press [1971]
- Ocko, Jonathan K. (1984): *Bureaucratic Reform in Provincial China. Ting Jih-ch'ang in Restoration Kiangsu, 1867-1870,* Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press;
- Odermatt, Jed *State-Making in. Europe and Africa..*
www.ssn.flinders.edu.au/global/africa/jedodermatt/countries/essay.htm
- Oei, Lee T. (1989): "Japan's Annexation of Korea (1868-1910): An Exposition and Analysis of Japanese Perspectives," *American Asian Review*, 7, No. 3, Fall 1989, 49-98.
- Oke, Mim Kemal (1982): *The Ottoman Empire, Zionism, and the Question of Palestine (1880-1908),* *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 14, No. 3 (Aug., 1982), pp. 329-341
- Okey, Robin (2002): *Habsburg Monarchy, c. 1765-1918.* New York: Palgrave MacMillan, 2002.
- Onley, James (1953): *Britain's informal empire in the Gulf,* *Economic History Review*, 2nd ser., 6/1 (1953): 1–15. ...
www.huss.ex.ac.uk/iais/downloads/Britain_s_Informal_Empire_in_the_Gulf_1820-1971_2005.pdf
- Ortelli, Sara (2005): "Elite neovizcaína frente a la injerencia estatal en la segunda mitad del siglo XVIII", *Revista Mundo Agrario*,

Osorio, R. (2000): The Death of a President and the Destruction of the Mexican Federal Army, 1913-1914 JOURNAL OF BIG BEND STUDIES CENTER FOR BIG BEND STUDIES SUL ROS STATE UNIVERSITY VOL 12 Pagation 105-132

Pakenham, Thomas (1992). The Scramble for Africa: White Man's Conquest of the Dark Continent from 1876 to 1912. Harper Collins

Pagden, Anthony (1997): Señores de Todo el Mundo: ideologías del imperio en España, Inglaterra y Francia (en los siglos XVI, XVII y XVIII. Barcelona, Editorial Península, 1997

Paine, S.C.M. (2003): The Sino-Japanese War of 1894-1895: Perceptions, Power, and Primacy, 2003,

Palace, Wendy (2005): The British Empire and Tibet 1900-1922 (Routledge);

Pamuk, Sevket (2005): Core vs. Periphery: Monetary and Fiscal Institutions in the Ottoman Empire, 1600-1800, paper presented at the GEHN Workshop on Imperialism Istanbul, September 11-12, 2005

Paredes M., Jorge G. Dos casos de falsificaciones históricas en Hispanoamérica: El affaire Colombes Mármol y la falsificación de misivas relacionadas con el viaje del presidente peruano Mariano Ignacio Prado en plena guerra con Chile.
<http://www.periciascaligraficas.com/v2.0/resultados.php?contenidosID=102>

Paredes M., Jorge G. La controvertida misiva de San Martín a Bolívar del 29 de agosto de 1822. Disponible en la WWW:http://www.simon-bolivar.org/bolivar/controvertida_pagina.html.

Paredes M., Jorge G. San Martín y Bolívar en Guayaquil. Disponible en la WWW:

Paroulakis, Peter H. (2000): The Greek War of Independence (Hellenic International Press – 2000

Parrini, Carl (1993): "The Age of Ultraimperialism," Radical History Review 57 (fall 1993):7–20;

Partrick, Theodore H. (1996): Traditional Egyptian Christianity: A History of the Coptic Orthodox Church, Fisher Park Pr, 1996

Pascual, Pedro Filipinas 98: el Día Después en el Congreso de los Diputados www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/56815175431469662065679/p0000003.htm

Peattie, Mark R. (1975):: Ishtwara Kanjt and Japan's confrontation with the West. xix, 430 pp., 4 plates. Princeton and London: Princeton University Press

Pedani, Maria Pia (1996): Ottoman Diplomats in the West: the Sultan's Ambassadors to the Republic of Venice, «Tarih incelemeleri dergisi», 11 (1996), pp. 187-202.

Peralta Ruiz, Victor y Marta Irurozqui Victoriano (2000): *Por la concordia, la fusión y el unitarismo. Estado y caudillismo en Bolivia, 1825-1880* (Madrid: CSIC);

Peres Costa, Wilma (2003): *Voyage et écriture de la nation (Viaje y escritura de la nación)* [Francia] 2003. Organismo o editor : MSH. ...www.red-redial.net/texto-completo-PERES_COSTA_Wilma_-

Pérez Garzón, Juan Sisinio (1978): *Milicia nacional y revolución burguesa: prototipo madrileño 1808-74* (Madrid: CSIC);

Pérez, Louis A., Jr. (1985): *Vagrants, beggars, and bandits: social origins of Cuban separatism, 1878-1895*, *American Historical Review*. American Historical Assn. Washington.], 90:5, Dec. 1985, p. 1092-1121).

Perras, Arne (2004): *Carl Peters and German Imperialism, 1856-1918. A Political Biography*.(Oxford: Clarendon P);

Perry, Duncan M. (1993): *Stefan Stambolov and the Emergence of Modern Bulgaria, 1870-1895*, Duke University Press (1 Jun 1993).

Persell, Stuart Michael (1983): *The French Colonial Lobby, 1889-1938* /Stanford, CA : Hoover Institution Press, c1983.

Pervillé, Guy (1991): *Le rôle de la colonisation de peuplement dans la politique de la France en Algérie et dans l'organisation de la colonie* (1991)

Petrovich, Michael (1956): *The Emergence of Russian Pan Slavism, 1856-1870* (New York: Columbia University Press, 1956).

Philpott, D (1999): *Westphalia, Authority, and International Society* POLITICAL STUDIES -OXFORD BLACKWELL PUBLISHERS, v.47, n.3, 566-589;

Pipes, Daniel (1981): *Slave soldiers and Islam : the genesis of a military system* / New Haven : Yale University Press, c1981.

Piterberg, Gabriel (2003): *An Ottoman Tragedy: History and Historiography at Play*. (Studies on the History of Society and Culture, number 50.) Berkeley and Los Angeles: University of California Press

Pocock, J. G. A. (1975): *The Machiavellian Moment: Florentine Political Thought and the Atlantic Republican Tradition* (Princeton University Press)

Poloni, Bernard (2004): *German colonial imperialism: a late and short-term phenomenon* (PDF) by Bernard Poloni, in "Imperialism, hegemony, leadership", March 26, 2004 Conference in the Sorbonne University, Paris

Pons Muzzo, Gustavo (1987): *El coronel Francisco Bolognesi y el expansionismo chileno* (Lima: Asoc. Editorial Bruño);

Ponting, Clive (2004): *The Crimean War: The Story Behind the Myth*, 404pp, Chatto

- Porath, Yehoshua (1986): *In Search of Arab Unity, 1930-1945* (London: Frank Cass, 1986).
- Porch, Douglas (1996): *La Legion Etrangere, 1831-1962*, *The Journal of Modern History*, Vol. 68, No. 1, 204-206. Mar., 1996.
- Posada Carbó, Eduardo (2003): *La historia y los falsos recuerdos (A propósito de las memorias de García Márquez)*. *Revista de Occidente*, N° 271
- Preston, Diana (2000): *The Boxer Rebellion: The Dramatic Story of China's War on Foreigners that Shook the World in the Summer of 1900* (New York: Walker and Company ...);
- Price, Roger (1982): *Techniques of Repression: The Control of Popular Protest in Mid-Nineteenth Century France*, *The Historical Journal*, Vol. 25, No. 4 (Dec., 1982), pp. 859-887
- Prunier, Gerard (1995): *The Rwanda Crisis: History of a Genocide* by. London, C. Hurst & Co. Ltd, 1995
- Quintero Lugo, Gilberto (1990-91): "Real Audiencia de Caracas y los Tenientes Justicias Mayores", (I). *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* T. LXXIII, N° 292 (Caracas, octubre-diciembre de 1990): pp. 157-173; y T. LXXIV, N° 293 (Caracas, enero-marzo de 1991): pp.63-78
- Qureshi, M Naeem (1999): *Pan-Islam in British Indian Politics: A Study of the Khilafat Movement, 1918-1924*., Brill Academic Publishers
- Rabotnikof, Nora (1992): *El retorno de la filosofía política: notas sobre el clima teórico de una década*, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 54, No. 4 (Oct. - Dec., 1992), pp. 207-225
- Radzinsky, Edvard (2005): *Alexander II: The Last Great Tsar*, Free Press, 2005.
- Raeff, Marc (1966): *Origins of the Russian Intelligentsia: The Eighteenth-Century Nobility* New York, Harcourt, Brace & World, Inc. 1966
- Ramos Núñez, Augusto (2005): *Historia del Derecho Civil Peruano: Siglos XIX y XX*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial
- Reifowitz, Ian (2003):. *Imagining an Austrian Nation: Joseph Samuel Bloch and the Search for a Multiethnic Austrian Identity, 1846-1919*. Boulder: East European Monographs, 2003
- Remak, Joachim (1969): *The Healthy Invalid: How Doomed the Habsburg Empire?* *The Journal of Modern History*, Vol. 41, No. 2 (Jun., 1969), pp. 127-143

Roeckell, L. M (1999): "Bonds Over Bondage: British Opposition to the Annexation of Texas", *Journal of the Early Republic (SOCIETY FOR HISTORIANS OF THE EARLY AMERICAN)*, v.19, n.2, 257-278;

Rojas, Robinson (1997): *Notes on the Centrality of the African State*, <http://www.rrojasdatabank.info/africa2.htm>

Rolo, P. J. V. (1969): *Entente Cordiale: The Origins and Negotiations of the Anglo-French Agreements of 8 April 1904* London Macmillan - St Martins Press 1969

Rosow, Stephen J. (1984): *Commerce, Power and Justice: Montesquieu on International Politics*, *The Review of Politics*, Vol. 46, No. 3 (Jul., 1984), pp. 346-366

Rossabi, M (1989): *The "Decline" of the Central Asian Caravan Trade* ETHNOGRAPHICS USC MONOGRAPH (Los Angeles, CA; Ethnographics/USC), v.1, 81-104;

Rössler, Mechtild (1989): *Applied geography and Area Research in the Nazi society: the central place theory and its implications, 1933-1945*, *Society and Space*, 7, 419-431;

Rössler, Mechtild (1993): *Los Planes Secretos de los Nazis sobre Europa Oriental*, *Documents D'Analisi Geografica*, 23, 75-85; <http://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n23p75.pdf>

Rossos, Andrew (1981): *Russia and the Balkans: Inter-Balkan Rivalries and Russian Foreign Policy, 1908-1914* (Toronto and Buffalo: University of Toronto Press, 1981);

Rotberg, Robert (2002): "The new nature of Nation-State failure", *The Washington Quaterly*, Summer 2002, pp. 85-96

Rowley, Kevin (2004): "Second Life, Second Death: The Khmer Rouge After 1978". In: *Genocide in Cambodia and Rwanda: New Perspectives*, ed. Susan E. Cook, New Haven: Yale University Center for International and Area Studies, p.201-225 <http://research.yale.edu/ycias/database/files/GS24.pdf>

Royster, Charles (1996): *A Revolutionary People at War: The Continental Army and American Character, 1775-1783*. Reprint. University of North Carolina Press, 1996.

Rozen, Mina (2005): *The Last Ottoman Century and Beyond: The Jews in Turkey and the Balkans, 1808-1945*. Tel Aviv: Tel Aviv University, 2005.

Ruíz-Domenéc, J. E. (2004): *El Mediterráneo: historia y cultura*. Barcelona, Editorial Península, 2004

Rummel, R. J. (1979): *Ending Conflict and War: The Balance of Powers*, in *Understanding Conflict and War*, chapter 17 of *War, Power, Peace*, vol4;

Runciman, Steven (1985): *A Study of the Patriarchate of Constantinople from the Eve of the Turkish Conquest to the Greek War of Independence*, Camb. UP : Oct 85

Russell, C.E.B. and Lilliam M. Russell (1935): *General Rigby, Zanzibar, and the Slave Trade*. (London: George Allen. and Unwin, 1935),
 Sadkovich, James J.. (1987): *Italian support for Croatian separatism, 1927-1937* New York : Garland, 1987.

Said, Edward (2004): *Cultura E Imperialismo*. Barcelona, Anagrama, 2004.

Sandos, James A. (1984): "Northern separatism during the Mexican Revolution: an inquiry into the role of drug trafficking, 1910-1920", *The Americas. A Quarterly Review of Inter-American Cultural History* (West Bethesda, MD), 41:2, 191-214;

Saul, Norman (1970): *Russia and the Mediterranean, 1797-1807* (Chicago: University of Chicago Press, 1970);

Schettler, Meta (2006): Review: *Writing a Wider War: Rethinking Gender, Race, and Identity in the South African War, 1899-1902*, edited by Greg Cuthbertson, Albert Grundlingh, and Mary-Lynn Suttie, issue 8;

Schmidt-Nowara, Christopher (2007): *A History of Disasters: Spanish Colonialism in the Age of Empire*, *History Compass* 5/3 (2007): 943–954,

Schmitt, B. (1924): *Triple Alliance and Triple Entente, 1902-1914*, *The American Historical Review*, v.29, n.3, 449-473;

Schmokel, Wolfe W. (1925): *Dream of Empire: German Colonialism, 1919-1945* (Hardcover) Yale University Press Date Published: 1925

Schneider, Michael A. (1999): "The Limits of Cultural Rule: Internationalism and Identity in Japanese Responses to Korean Rice," in *Colonial Modernity in Korea*, Edited by Gi-Wook Shin and Michael Robinson. Harvard East Asian Monographs, no. 184, Harvard-Hallym Series on Korean Studies. Cambridge, MA and London: Harvard University Press, 1999

Scott, Hamish M. (2001): *The Emergence of the Eastern Powers, 1756-1775*, Cambridge University Press, 2001,

Scott, H. M. ed. (1995): *The European Nobilities in the Seventeenth and Eighteenth Centuries*. 2 vols. London and New York: Longman, 1995

Seligmann, Matthew (1998): *Rivalry in Southern Africa: The Transformation of German Colonial Policy* Macmillan (1998)

Sells, Michael (1996): *The Bridge Betrayed: Religion and Genocide in Bosnia* (Berkeley: University of California Press, 1996

Shatzmiller, Maya, ed. (2005): *Nationalism and Minority Identities in Islamic Societies*. Montreal and Kingston: McGill-Queen's University Press, 2005

Shaw, Stanford J. (1992): *The Jews of the Ottoman Empire and the Turkish Republic*, MacMillan-Palgrave and New York: New York University Press, 1992

Shenfield, Stephen The Circassians. A Forgotten Genocide
http://www.circassianworld.com/A_Forgotten_Genocide.pdf

Sherwood, Morgan B. (1959): George Davidson and the Acquisition of Alaska The Pacific Historical Review, Vol. 28, No. 2, 141-154. May, 1959.

Short, Philip (2005): Pol Pot: Anatomy of a Nightmare (John MacRae Books) ,
 Publisher: John Murray UK

Singer, Barnett and John Langdon (2004): Makers and Defenders of the French Colonial Empire University of Wisconsin Press, Madison, 2004

Sinner, Samuel D. (2000): Open Wound : The Genocide of German Ethnic Minorities in Russia and the Soviet Union: 1915-1949 and Beyond (Paperback - March 1, 2000) .

Skinner, Quentin (1987, 1989): Los fundamentos del pensamiento político moderno (México: FCE);

Smith, Gerald H. (1996): Theorizing Neopatrimonialism: The Linkages Between Cultural Attitudes and Politics in Sierra Leone, Journal of Research Methodology and African Studies (H-Net, Humanities & Social Sciences OnLine), v.1, no. 1 , . 107-125

Smith, Graham; Vivien Law; Andrew Wilson; Annette Bohr; and Edward Allworth. Nation-Building. in the Post-Soviet Borderlands: The Politics of National Identities www.h-net.org/reviews/showpdf.cgi?path=4768938630445

Smith, Tony (1978): A Comparative Study of French and British Decolonization, Comparative Studies in Society and History, Vol. 20, No. 1 (Jan., 1978), pp. 70-102

Smith, W. D (1997): Contexts of German Colonialism in Africa: British Imperialism, German Politics, and the German Administrative Tradition, INTERNATIONAL LIBRARY OF HISTORICAL STUDIES (London; Tauris Academic Studies), v.7, 9-22;

Smith, Anthony (2000): The Nation in History: Historiographical Debates about Ethnicity and Nationalism [Hanover, 2000], 34-50.

Snape, Michael and Stephen G. Parker (2001): 'Keeping Faith and Coping: Belief, Popular Religiosity and the British People in Two World Wars', in John Bourne, Peter Liddle and Ian Whitehead (eds), The Great World War 1914-45 (Volume 2, London: HarperCollins, 2001), pp. 398-420,

Sofka, James R. (1998): Metternich's Theory of European Order: A Political Agenda for "Perpetual Peace", The Review of Politics, Vol. 60, No. 1 (Winter, 1998), pp. 115-149

Soux, Marilú (2003): Ciudadanía y representación local en la república temprana.: Pooopo y el problema del catastro en 1826, 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile

Souza, George Bryan (1986): *The Survival of Empire: Portuguese Trade and Society in China and the South China Sea, 1630-1754*. Cambridge: Cambridge University

Spector, Cline (2002): *Montesquieu: Critique of republicanism?*, *Critical Review of International Social and Political Philosophy*, Volume 6, Issue 1 March 2003, 38 -53

Spruyt, Hendrik (2005): *Ending Empire: Contested Sovereignty And Territorial Partition (Cornell Studies in Political Economy)* Ithaca, NY, Cornell University Press,

Stadiem, William (1991): *Too Rich: The High Life and Tragic Death of King Farouk*, New York: Carroll & Graf, 1991

Stavrianos, L. S. (1958): *The Balkans since 1453* New York: Rinehart & Co., Inc.,

Steensgaard, Niels (1974): *The Asian trade revolution of the seventeenth century: the East India companies and the decline of the caravan trade* (Chicago: University of Chicago Press);

Stein, Leonard (1961): *The Balfour Declaration* (New York: Simon and Schuster. 1961

Steiner, Zara S. (1969): *The Foreign Office and Foreign Policy, 1898-1914* Cambridge, 1969.

Stradling, R. (1994): *Military Recruitment and Movement as a Form of Migration: Spain and its Irish Mercenaries, 1598-1665* PUBBLICAZIONI- ISTITUTO INTERNAZIONALE DI STORIA ECONOMICA F DATINI PRATO SERIE 2 ATTI DELLE SETTIMANE DI STUDIO E ALTRI CONVEGNI Firenze; Le Monnier; 1994 NO 25 Pagnation 477-490

Straus, Hannah Alice (1949): *The Attitude of the Congress of Vienna Toward Nationalism in Germany, Italy and Poland*. (New York: Columbia University Press. 1949.

Strauss, Leo (2007): *Tucídides: el significado de la historia política*, en *El renacimiento del racionalismo político clásico*, Bs. As., ed. Amorrotu [trad. de Amelia Aguado], 2007, pags. 141-176.

Subrahmanyam, Sanjay (2005): *Explorations in Connected History Mughals and Franks* Oxford University Press,

Suganami, Hidemi (2002): *The international society perspective on world politics reconsidered*, *International Relations of the Asia-Pacific*; 2002; 2:1-28

Suk-jung, Han (2001): *Yoshihisa Tak Matsusaka The Making of Japanese Manchuria, 1904-1932*. (Cambridge, MA, Harvard Univ Press, 2001),

Suny, Ronald Grigor and Terry Martin ed. (2001): *A State of Nations: Empire and Nation-Making in the Age of Lenin and Stalin*, Oxford & New York: Oxford University Press, 2001.

- Sweetman, John (2001): *The Crimean War: 1854-1856 (Essential Histories)* (Paperback)
- Takeuchi, T. (1935): *War and Diplomacy in the Japanese Empire* (1935, repr. 1966);
- Tate, H. R. (1940): *The French Colonial Empire* Oxford University Press. Date: October 1940
- Tate, H. R. (1941): *The Italian Colonial Empire*. *Journal of the Royal African Society*, Vol. 40, No. 159, 146-158. Apr., 1941
- Tatla, Darsham Singh (1999): *The Sikh Diaspora. The Search For Statehood*, University of Washington Press. Year: 1999
- Tatsios, Theodore George (1984): *The Megali Idea and the Greek-Turkish War of 1897: the impact of the Cretan problem on Greek irredentism, 1866-1897 / Boulder : East European Monographs ; New York : Distributed by Columbia University Press, 1984.*
- Taylor, Alan R. (1982): *The Arab Balance of Power*, Syracuse (N.Y.) Syracuse University Press , 1982
- Tegenu, Tsegaye. (1996): *The evolution of Ethiopian absolutism : the genesis and the making of the fiscal military state, 1696-1913 / Sweden : Uppsala University, 1996.*
- Thies, Cameron G. (2005): *War, Rivalry, and State Building in Latin America*. *American Journal of Political Science* 49: 451-465. ... web.missouri.edu/~umcaspolswww/people/thies.html
- Thom, Martin (1990): *Tribes within nations: the ancient germans and the history of modern France*, in Homi K. Bhabha, *Nation and Narration* (London: Routledge), 23-44
- Thompson, Andrew (1992): "Informal Empire? An Exploration in the History of Anglo-Argentine Relations, 1810-1914", *Journal of Latin American Studies*, v.24, 419-436;
- Thompson, Ewa M. (1998): *Nationalism, Imperialism, Identity: Second Thoughts, Modern Age*, v.40, n.3, 250-261; http://www.mmisi.org/ma/40_03/thompson.pdf
- Thompson, Ewa M. (2000): *Imperial Knowledge: Russian Literature and Colonialism* Westport, CT. Greenwood Press. March 2000
- Thompson, Mark (2008): *The White War: Life and Death on the Italian Front 1915-1919* (Faber & Faber);
- Thomson, David (1991): *Historia Mundial (1914-1968)* (Mexico: FCE);
- Thornton, John Kelly (1999): *Warfare in Atlantic Africa, 1500-1800* - UCL Press. Published: Thursday, August 26, 1999

- Thurston, Robert W. (1980): Police and People in Moscow, 1906-1914, *Russian Review*, Vol. 39, No. 3 (Jul., 1980), pp. 320-338
- Tomaszewski, Fiona K. (2002): *A Great Russia: Russia and the Triple Entente, 1905 to 1914* (Hardcover - Feb 28, 2002)
- Tone, John Lawrence 2006 *War and Genocide in Cuba, 1895-1898* The University of North Carolina Press, Chapel Hill
- Touval, Saadia (1966): Treaties, Borders, and the Partition of Africa, *Journal of African History*, VII, 2, 279-292;
- Townsend; Mary Evelyn and Carlton J. H. Hayes (1930): *The Rise and Fall of Germany's Colonial Empire, 1884-1918* (New York: Macmillan, 1930.)
- Ufford, Letitia W. (2007): *The Pasha: How Mehemet Ali Defied the West, 1839-1841* (Paperback)
- Urbach, Karina (1999): *Bismarck's Favourite Englishman: Lord Odo Russell's Mission to Berlin* London: I.B. Tauris & Co., 1999
- Urban, William (2007) *Bayonets for Hire: Mercenaries at War, 1550-1789*: Greenhill Books, 2007
- Urrego Ardila, Miguel Angel (1998): "Mitos fundacionales, reforma política y nación en Colombia"; *Nómadas*. Bogotá: , n.8, p.11 - 18, 1998
- Vanthemse, Guy *The Historiography of Belgian Colonialism in the Congo*<http://www.cliohres.net/books/6/Vanthemse.pdf>
- Varela Barraza, Hilda (1981): *África: crisis del poder político. (Dictaduras y procesos militares)* México, CEESTEM, 1981. 234 pp.. 8vo., rústica.
- Vassallo, Carmel (1998): *The Malta Chamber of Commerce, 1848-1979: An Outline History of Maltese Trade* (Malta: Malta Chamber of Commerce, 1998
- Veiga, Francisco *El espacio ex otomano: matriz de crisis actuales*<http://www.universitatdelapau.org/pdf/0/espacio%20ex%20otomano%20F.%20Veiga.pdf>
- Venier, P. R. (1997): French Imperialism and Pre-colonial Rebellions in Eastern Morocco, 1903-1910 *JOURNAL OF NORTH AFRICAN STUDIES* FRANK CASS VOL 2; NUMBER 2 Pagination 57-67
- Vereté, M. (1952): Palmerston and the Levant Crisis, 1832, *The Journal of Modern History*, Vol. 24, No. 2 (Jun., 1952), pp. 143-151
- Villa Urrutia, Marqués de (1928): *España en el Congreso de Viena según la correspondencia oficial de Pedro Gómez Labrador, Marqués de Labrador*. (Segunda

edición corregida y aumentada). Con una lámina retrato. Madrid, Beltrán, 1928. 326 pp.. 8vo., rústica.

Villafañe Santos, L. C. "Imperio Brasileño: guerras y nacionalismos". Prohistoria. Año VII, Número 7, 2003, págs. 87-106.

Vincent-Smith, J. D. (1974): The Anglo-German Negotiations over the Portuguese Colonies in Africa, 1911-14, *The Historical Journal*, Vol. 17, No. 3 (Sep., 1974), pp. 620-629

Voegelin, Eric (1952, 2006): *The New Science of Politics* (Chicago: The University of Chicago Press, trad. al español por Katz editores);

Waghelstein, John D. (1996): *The Mexican War and the Civil War: The American Army's Experience in Irregular warfare as a Sub-set of a Major Conventional Conflict, Small Wars and Insurgencies* (Luton, Bedfordshire, UK: Dept. of Politics and Public Policy, University of Luton), Issue - 7.2

Wainwright, A. Martin (1990): *Inheritance of Empire: Britain, India, and the Balance of Power in Asia, 1938-55*, MacMillan Publishing Company (May 1990)

Waldron, Peter (1998): *Between Two Revolutions: Stolypin and the Politics of Renewal in Russia*. . DeKalb: Northern Illinois University Press, 1998 http://findarticles.com/p/articles/mi_qa3763/is_/ai_n8903584

Waller, Bruce (1974): *Bismarck at the Crossroads: The reorientation of German foreign policy after the Congress of Berlin, 1878-1880* (University of London);

Ward, Alan J. (2003): *The Easter Rising: Revolution and Irish Nationalism*, 2nd ed. (Wheeling, WV: Harlan Davidson, 2003)

Wauthier, Claude (1966): *El África de los africanos. Inventario de la negritud*. Madrid, Tecnos, 1966. 356 pp.. 8vo., rústica.

Wawro, Geoffrey (2003): *The Franco-Prussian War the German Conquest of France in 1870-1871* (New York: Cambridge University Press, 2003);

Wayman, F. W. and Sarkees, M. R. (2005): "Inter-State, Intra-State, and Extra-State Wars, 1816-2003" Paper presented at the annual meeting of the International Studies Association, Hilton Hawaiian Village, Honolulu, Hawaii Online <.PDF>. 2008-09-14 from http://www.allacademic.com/meta/p72020_index.html

Webster, Anthony. (1998) *Gentlemen Capitalists: British Imperialism in Southeast Asia*, Tauris Academic Studies, New York

Wedovoy, Enrique (1955): "Estudio Preliminar al Nuevo Aspecto del Comercio en el Río de la Plata" (Buenos Aires: Raigal);

Wedovoy, Enrique (1960): "Burguesía comercial y desarrollo económico nacional. Exámen del problema a la luz de la historia ganaderil (1770-1837)", Humanidades (La Plata), t.XXXV, 55-109;

Weinberg, Gerhard L. (1999): German Plans and Policies regarding Neutral Nations in World War II with Special Reference to Switzerland, German Studies Review, Vol. 22, No. 1 (Feb., 1999), pp. 99-103

Weitsman, P. (2002, Aug) "Alliances and the Great War: The Central Powers and the Triple Entente" Paper presented at the annual meeting of the American Political Science Association, Boston Marriott Copley Place, Sheraton Boston & Hynes Convention Center, Boston, Massachusetts Online <.PDF> Retrieved 2008-06-28 from http://www.allacademic.com/meta/p65584_index.html

Wesseling, H. L. (2004): The European Colonial Empires: 1815-1919 (Studies In Modern History) (Paperback) Harlow: Pearson Longman, 2004

Wesseling, Henry L. (1999): Divide y Vencerás: El Reparto de África (1880-1914) Ediciones Península,

Wetzell, David. A (2001): Duel of Giants: Bismarck, Napoleon III, and the Origins of the Franco-Prussian War (Madison: U of Wisconsin P, 2001);

Williamson, D. G. (2001): Germany from Defeat to Partition, 1945-1963, Harlow: Pearson Education Ltd, 2001

Wilson, K. (2006): "Old Imperialisms and New Imperial Histories: Rethinking the History of the Present," Radical History Review (2006), 211-34

Wilson, P. H (1998): War in German Thought from the Peace of Westphalia to Napoleon EUROPEAN HISTORY QUARTERLY SAGE PUBLICATIONS, v.28, n.1, 5-50;

Winn, Peter (1973): "British Informal Empire in Uruguay in the Nineteenth Century", Past & Present, 73, 100-126;

Wolf, J. B. (1951): The Emergence of the Great Powers, 1685-1715 (N.Y., 1951),

Wolff, Larry (1997): "Venice and the Slavs of Dalmatia: The Drama of the Adriatic Empire in the Venetian Enlightenment," Slavic Review 56 (fall 1997): 428-55

Wong, J. Y (1997): "British Annexation of Sind (Pakistan) in 1843: An Economic Perspective", MODERN ASIAN STUDIES (CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS), v.31, n.2, 225-244;

Woodward, Susan L. (1999) 'Failed States: Warlordism and "Tribal" Warfare', Naval War College Review 52(2): 55-68

Wright, John (1991): A. T. Bryant and 'The Wars of Shaka', History in Africa, Vol. 18, (1991), pp. 409-425

Yates, Frances A. (1975): *Astraea: The Imperial Theme in the Sixteenth Century*, London: Routledge & Kegan Paul, 1975

Yildirim, O. (2007): The battle of Lepanto, in *Mediterraneo in armi*, Palermo 2007, 533-556. <http://www.mediterranearicerchestoriche.it/>

Yohannes, Okbazghi (2001): *Political economy of an authoritarian modern state and religious nationalism in Egypt / Okbazghi Yohannes*. Lewiston, N.Y. : Edwin Mellen Press, c2001.

Young, Crawford (1994): *The Politics of Balkanization: AOF in comparative perspective*

Zaheer, Hasan (1997): *The Separation of East Pakistan : The Rise and Realization of Bengali Muslim Nationalism* Oxford Univ Press;

Zamoyski, Adam (2007): *Rites of Peace: The Fall of Napoleon and the Congress of Vienna*, Harper Press,

Zmora, Hillay (1998): *State and Nobility in Early Modern Germany. The Knightly Feud in Franconia, 1440-1567*, Hardback | Published January 1998

Zohar, Zion, ed. (2005): *Sephardic and Mizrahi Jewry: From the Golden Age of Spain to Modern Times*, New York: New York University Press, 2005

XII.- Notas

¹ Acerca de la inteligibilidad de la historia en el siglo XVIII francés, ver Foucault, 1992, 138-139.

² Para los Estudios de Área, globalización, y el estado-nación en crisis, ver Mirsepassi, 2002. Para una respuesta marítima a la crisis en los estudios de Área, ver Lewis y Rigen, 1999. Para el análisis de la crisis de los estudios de área sobre el Sudeste asiático, ver King, 2005.

³ La nueva historia imperial ofrece un punto de vista multidimensional de actores sociales, políticos y culturales, y de los espacios en que ellos funcionan (Gerasimov, et.al., p.54).

⁴ Entendemos por tradición doxográfica la acumulación de opiniones y registros de los historiadores que se expresa bajo la forma de narraciones con un anclaje documental destinado a justificar la opinión previa de los sucesos. Este es un punto de vista que considera que los hechos hablan por sí mismo.

⁵ Entre estos mesianismos continentales encontramos al eurocentrismo (galocentrismo, germanocentrismo, eslavocentrismo), al afrocentrismo (congo-centrismo, swahilicentrismo, zulucentrismo), al latinocentrismo, al turcocentrismo, al sinocentrismo, al hinducentrismo, etc.

⁶ Para la explicación de las disputas territoriales, de la política de poder a las razones normativas, ver

Forsberg, 1996. Sobre el vínculo entre las guerras civiles y las guerras coloniales, ver Grangé, 2005.

⁷ Sobre la crisis del estado-nación en América Latina, ver Mann, 2002.

⁸ ver Voegelin, 2006, 204-205. Sobre Suárez, Grotius y epígonos, ver Moratiel Villa, 1997. Sobre el comercio, el poder y la justicia: Montesquieu en la política internacional, ver Rosow, 1984. Para la transición desde un estado de Guerra a una paz perpetua, ver Demenchonok, 2007. Sobre Kant, los legados liberales, y los asuntos de política exterior, ver Doyle, 1996. Acerca de las perspectivas kantianas para una paz democrática, alternativas a las pregonadas por Doyle, ver Cavallar, 2001. Sobre la democracia cosmopolita versus la soberanía popular, ver Franceschet, 2000; Nakano, 2006; y Archibugi, 2008. Sobre la paz de compromiso y la paz revolucionaria, ver, see Ferro, 1998. Sobre la construcción del orden luego de grandes guerras, ver Ikenberry, 2001. Sobre Leo Strauss, ver Lastra, 2000; y Hilb, 2005.

⁹ Sobre guerras inter-estatales, intra-estatales y extra-estatales, 1816-2003, ver Wayman y Sarkees, 2005. Sobre la conscripción militar en el Imperio Francés (1800-1810), ver Frasca, 1991.

¹⁰ Autores que aquí en Buenos Aires lamentablemente no hemos podido hallar, pero que lo hemos subsanado muy parcialmente a través de las reseñas respectivas que encontramos en la Web. Asimismo, nos hemos fundado también en el Atlas Histórico Mundial y en la información proveída por Wikipedia.

¹¹ Balandier, 2005, 145.

¹² ver Said, 2004

¹³ Pagden, 1997, 13.

¹⁴ Pagden, 1997, 24.

¹⁵ Sobre el redescubrimiento de Varrón por San Agustín, ver Voegelin, 2006, 109-114.

¹⁶ Al respecto, Pagden no se equivoca cuando señala: “...ya en el siglo I D. C el término había adquirido, no obstante, parte de su moderno significado que ahora nos es familiar. El historiador romano Salustio utiliza (probablemente por primera vez en la historia) la expresión *Imperium Romanum* para describir la extensión geográfica de la autoridad del pueblo de roma” (Pagden, 1997, 26). Sobre la noción de *Imperium* aplicada en la modernidad temprana, ver Skinner, 1987, I, 28, 31, 174, 177; y II, 270-272, 274, 277, 304, 331, 351-353, 356.

¹⁷ Pagden, 1997, 27.

¹⁸ Pagden, 1997, 27. Sobre la “Monarquía Universal”, ver Pagden, 1997, 45-86.

¹⁹ Pagden, 1997, 45.

²⁰ Duroselle, 1991.

²¹ Ruiz-Domenéc, 2004.

²² Sobre los imperios Otomano y Chino, ver Pagden, 1997, 56.

²³ Grimal, 2002; e Hidalgo de la Vega, 2005. Sobre los límites económicos de la economía legionaria y del poder imperial Romano, ver Colas, 2005. Sobre el colapso del Imperio Romano, ver Kagan, 1962; y Heather, 2005.

²⁴ Sobre el imperialismo del Libre Cambio, ver Gallagher y Robinson, 1953. Sobre el Imperio Informal en Argentina, ver Hopkins, 1994. Sobre Guerra, diplomacia e imperio informal en la Republica del Plata, 1836-1853, ver McLean, 1995. Sobre el Imperio Informal en la historia de las relaciones Anglo-Argentinas, 1810-1914, ver Thompson, 1992. Sobre el Imperio Informal Británico en Uruguay en el siglo

XIX, ver Winn, 1973. Sobre el imperio informal Japonés en China, 1895-1937, ver Duus, Myers y Peattie, 1989. Sobre el imperialismo informal Alemán en Sud-América antes de 1914, ver Forbes, 1978.

²⁵ Sobre la defensa de Kant de una Liga de Estados y la idea de un federalismo mundial, ver Foucault, 2007, 75-82; y Kleingeld, 2004. Sobre la teoría de Metternich para el Orden Europeo, y la Agenda para una Paz Perpetua, ver Sofka, 1998. Sobre la guerra y la paz perpetua en Hegel y Kant, ver Alves Borges.

²⁶ Sobre el equilibrio de poder, la historia diplomática y el derecho internacional, ver Donnadieu, 1900; y sobre el equilibrio de poder europeo, ver Livet, 1976, ambos citados en Foucault, 2006, 342, 344-354. Debe señalarse que Foucault ignora en estos antecedentes a Hume y le da todo su crédito a Donnadieu. Asimismo, debemos destacar que cuando Meinecke (1943) y Pocock (1975) trata a Hume olvida mencionar su célebre ensayo titulado *On the Balance of Power*. Sobre el equilibrio del poder en Tucídides y su influencia en el mundo moderno, ver Kemos, 1997. Sobre el auge de la política del Equilibrio de poder, ver Knutsen, 2007 y Barbé, 1987. Sobre Hedley Bull y su contribución a las Relaciones Internacionales y al equilibrio de poder, ver Hoffman, 1986; Lechner, 2007; and Hjorth, 2007. Sobre la contribución de la Escuela Inglesa al estudio de las Relaciones Internacionales y el equilibrio de poder, ver Little, 2000; Copeland, 2003; y Suganami, 2002.

²⁷ Akinola, Taiwo Nigeria Has A Balance of Power Problem <http://www.dawodu.com/akinola2.htm> About the Roots of Political Instability in an Artificial Nation-State: The Case of Nigeria, see Ejiogu, 2001.

²⁸ Para la historización de la representación de estados-fallidos, ver Bilgin and Morton, 2002. Sobre los estados fallidos, los señores de la guerra y la guerra tribal, ver Woodward, 1999. Sobre la nueva naturaleza del fracaso del estado-nación, ver Rotberg, 2002.

²⁹ Para la noción de *symmakhia*, ver Meabe, 1998, 1999, y 2004.

³⁰ Para la comprensión teórica del poder territorial del estado en los procesos de fragmentación, ver Jieli, 2002. Para Jieli (2002) la dinámica territorial se funda en las variables topográficas, demográficas y étnicas. La variable cultural y simbólica está fuera de sus consideraciones

³¹ Sobre Tiradentes, ver Murilo de Carvalho, 1997, 97 y siguientes.

³² Para la comparación entre el Imperialismo Británico y el Imperialismo Romano, ver Brunt, 1965.

³³ Basilea, 1795; Campo Formio, 1797; Amiens, 1802; Presburgo, 1805; Tilsit, 1807, Erfurt, 1808; Schönbrunn, 1809; Chaumont, 1814; y Fontainebleau, 1814.

³⁴ Sobre la monarquía y la religión en Europa, 1589-1715, ver Monod, 1999. Sobre el choque entre la religión y la política en Europa, desde la Revolución Francesa a la Gran Guerra, ver Burleigh, 2005.

³⁵ Sobre la noción de monarquía universal, ver Yates, 1975. Sobre Westfalia y su vínculo con la Paz de Augsburgo (1555), see Cruz, 2005. Acerca del auge del derecho internacional y la mediación de la Republica de Venecia en la Paz de Westfalia, ver Bussi, 1999. Sobre Utrecht y la emergencia de las Grandes Potencias, 1685-1715, ver Wolf, 1951.

³⁶ Sobre la Paz de Westfalia, la tolerancia religiosa, y los territorios de los Principados Alemanes, ver Asch, 2000. Sobre el Tratado de Westfalia y las nuevas dimensiones territoriales del estado moderno, ver Brunn, 1998. Sobre la Paz de Westfalia de 1648 y los orígenes de la soberanía, ver Croxton, 1999. Sobre Westfalia, la autoridad, y la sociedad internacional, ver Philpott, 1999. Sobre la guerra en el pensamiento alemán, desde la Paz de Westfalia a Napoleon, ver Wilson, 1998. Para el Congreso de Viena según la correspondencia oficial del Marqués de Labrador, ver Villa Urrutia, 1928.

³⁷ La metanastásis es un desorden interno generalizado o proceso de descomposición de un agregado en situaciones de completo antagonismo dentro de un conjunto social, ver Meabe, 2007.

³⁸ Para una discusión sobre los legados coloniales, ver Vallart y Bertrand

³⁹ Sobre la insurrección esclava de Saint Domingue de 1791: un análisis socio-político y cultural, ver Fick, 1991.

⁴⁰ Sobre la construcción de Haití: la Revolución de Saint Domingue, ver Fick, 1990. Sobre la ocupación Británica de Saint Domingue, 1793–1798, ver Geggus, 1982. Sobre Toussaint L'Ouverture y la Revolución de Santo Domingo, see James, 1938.

⁴¹ Sobre Jefferson, Napoleón y la Adquisición de la Louisiana, ver Blumberg, 1998. Sobre la Compra de la Louisiana y la Creación de Norte-América, ver Kastor, 2004. Sobre la Esclavitud y la Compra de la Louisiana, ver Kennedy, 2003. Sobre la Compra de la Louisiana y el Destino de Norte-América, ver Kukla, 2003.

⁴² Ver Meabe, 2007. Para la Guerra, y la formación del estado en América Latina, ver Thies, 2005.

⁴³ Con relación a las guerras y sus derivaciones separatistas, la argentina Sara Orтели nos contactó con el cubano José Abreu Cardet, quien nos ha enviado su “Criterios sobre la Guerra del 68”. Con idénticas preocupaciones el holandés Hans Vogel nos hizo conocer sus estudios de historia militar, el norteamericano Allan J. Kuethe su *Cuba, 1753–1815. Crown, military and society*, el francés Clément Thibaud su “Repúblicas en armas: los ejércitos bolivarianos en la Guerra de Independencia en Colombia y Venezuela”, el mexicano Moisés Guzmán Pérez con su *Lecturas militares. Libros, escritos y manuales de guerra en la Independencia, 1810-1821*, el norteamericano Thomas M. Millington, su *Colombia's Military and Brazil's Monarchy. Undermining the Republic Foundations of South American Independence*; el cordobés Edmundo Heredia Un estudio sobre los realistas. en la guerra de independencia hispanoamericana; el argentino Alejandro Rabinovich su aún inédita *La société guerrière. Pratiques, discours et valeurs militaires au Rio de la Plata*; y el guatemalteco Marco Cabrera Geserick su *Guerra Filibustera en Centroamérica, 1856-1860*. En idéntica variante temática, la brasilera Alai García Diniz ayudó con su *Imaginario de la Guerra de la Triple Alianza. Apuntes sobre un “cordel” afro-brasileño y la poesía paraguaya*, el venezolano Ebert Cardoza Sáez con su *La formación del Ejército Republicano y su Caudillismo y Militares en los Andes Venezolanos (1859-1903)*; y el español Juan Sisinio Pérez Garzón con su “*Milicia nacional y revolución burguesa: prototipo madrileño 1808-74*”.

⁴⁴ Sobre una burguesía comercial autónoma en el Río de la Plata, ver Wedovoy, 1955, 1960.

⁴⁵ En una línea de investigación vinculada con la formación de las nacionalidades y por sus vínculos con el argentino Pablo E. Chami, autor de “*Próceres de Latinoamérica*”, nos pusimos al habla con el investigador peruano Jorge G. Paredes M., quien con su *¿La independencia peruana, un don foráneo?* nos trajo a la memoria los orígenes extra-regionales del separatismo o independentismo peruano planteado por Heraclio Bonilla y Karen Spalding, matizados por la tesis de Jorge Bracamonte acerca del proyecto independentista criollo de tipo aristocrático, y las tesis de un largo proceso histórico separatista que se iniciara con la resistencia a la conquista española bosquejado por Pablo Macera, José de la Puente Candamo, Edmundo Guillén Guillén y César Pacheco Vélez. Asimismo, la también peruana Susana Aldana Rivera nos advirtió de su “*Un norte diferente para la independencia peruana*”, su compatriota Gustavo Montoya Rivas de su “*La independencia del Perú y el fantasma de la revolución*”, la norteamericana Rebecca Earle con su *Padres de la Patria y el Pasado Prehispánico: conmemoraciones de la independencia durante el siglo XIX*; la venezolana Inés Quintero concluyó recientemente abriendo el interrogante sobre si *¿Fue la independencia una revolución social?*, y el brasileño Jurandir Malerba analizó los clásicos Francisco Adolfo de Varnhagen, Jose Honorio Rodrigues y Sérgio Buarque de Holanda, a la luz de sus críticos Kenneth Maxwell, Roderick Barman, Leslie Bethell y Richard Graham, en su “*Esboço crítico da recente historiografia sobre Independência do Brasil*”. Y a propósito de los tres momentos diferentes de la sutura fundacional en el Cono Sur y la coincidencia entre la declaratoria de independencia y el proyecto continental de independencia iniciado en el Río de la Plata, el chileno Alvaro Kaempfer nos brindó su *Para una lectura de la declaración de independencia de las Provincias Unidas en Sud América (1816): Colonialismo, subalternidades y políticas del nombre propio*.

⁴⁶ Sobre la invención política de Bolivia y Ecuador, ver Demélas, 2003.

⁴⁷ Para la caída del gobierno español en el Perú, ver Anna, 2003; Basadre, 1973, y 2002; Bonilla, 1972 y 2001; y O'Phelan Godoy, Scarlett, 2001.

⁴⁸ Para el estado y el caudillismo en Bolivia, 1825-1880, ver Peralta Ruiz e Irrozqui Victoriano, 2000.

⁴⁹ Sobre la crisis del Régimen Colonial e Independencia de Nueva Granada, ver Carrera Damas, 2003.

⁵⁰ Sobre Bolívar y la guerra social, ver Bosch, 1966.

⁵¹ Sobre la eclosión juntera en el mundo hispano. ver Chust, 2007.

⁵² Con referencia a la influencia de los regionalismos o provincialismos en la conformación de las nacionalidades, en el boycott de los proyectos continentales, y en la gestación de irredentismos y separatismos (zuliano, riograndense, cambia, chiapaneco, pastuso), mientras el colombiano Alfonso Münner Cavada incursionó en los vínculos entre región, clase y raza en el Caribe colombiano: 1717-1810, J. R. Fisher y Paul Gootenberg habían anteriormente fatigado la relación entre regionalismo y caudillismo en el Perú colonial e independiente, Cerda-Hegerl les siguió con el regionalismo de la Araucanía chilena; el mexicano Sergio Nicolás Gutiérrez Cruz con su *Encrucijada y destino de la Provincia de las Chiapas*, Zulimar Maldonado Viloria con su *Las ciudades disidentes durante la independencia de Venezuela: El caso de Maracaibo*; y el panameño Rolando de la Guardia con el “Separatismo Panameño en el siglo XIX”. Con referencia a las anexiones y las coaliciones políticas, la venezolana Amelia Guardia nos agasajó con su “La idea confederacionista de Andrés Santa Cruz”, y el dominicano Domingo Lillón Larrauri con su aún inédito *El complejo camino hacia la república en el Santo Domingo español*.

⁵³ En la línea de indagación referida a la disputa sobre regímenes de gobierno, entre monarquismos y republicanismos, debemos dejar expresa nuestra gratitud hacia el chileno Cristián Guerrero Lira, quien nos advirtió de su “*La propaganda monarquista y la Sociedad Patriótica de Lima en el gobierno de San Martín en el Perú*”. Acerca de la relación de las elites con la formación del estado moderno, la argentina Sara Ortelli colaboró con su “*Elite neovizcaína frente a la injerencia estatal en la segunda mitad del siglo XVIII*”, los chilenos Juan Cáceres Muñoz y Guillermo Lizama Carrasco su *Elite, Estado y Ciudadanía en Chile, 1750-1850*; la boliviana Marilú Soux su *Ciudadanía y representación local en la república temprana: Poopo y el problema del catastro en 1826*, el español Gonzalo Butrón Prida su *Pueblo y elites en la crisis del absolutismo: los voluntarios realistas*; y el brasileño Jurandir Malerba con su “*The Constitution of the elites in the rise of the Brazilian Imperial State*”, y su *A corte no exílio: interpretação do Brasil joanino (1808 a 1821)*. Acerca de la relación entre la elite letrada y la construcción del estado el historiador peruano Carlos Augusto Ramos Núñez nos ha facilitado importantes materiales suyos sobre la historia del derecho peruano y la referencia sobre su libro *Historia del Derecho Civil Peruano*, el venezolano Gilberto Quintero Lugo su “*Real Audiencia de Caracas y los Tenientes Justicias Mayores*”, el ecuatoriano Enrique Ayala Mora su *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*; y el argentino Osvaldo Barreneche su “*Delito, plebe urbana y administración de justicia en el Buenos Aires Virreinal*”.

⁵⁴ En la disputa por la hegemonización del campo simbólico, el colombiano Eduardo Posada Carbó nos trajo a colación, a propósito de las memorias de García Márquez, su “*Historia y los falsos recuerdos*”, la que se compadece con el trabajo del argentino David Solodkow sobre García Márquez y la metonimia de Macondo. Para comprender el autonomismo o localismo paraguayo en la persona de su dictador perpetuo Gaspar Rodríguez de Francia, la brasilera Alai García Diniz nos ofreció su “*Experimentalismo y mediación cultural en la obra de Augusto Roa Bastos*”. En ese mismo perfil de búsqueda el guatemalteco José Edgardo Cal Montoya nos ofreció como reflexión desde la historiografía su “*¿Por qué y para qué escribir una Historia de las Literaturas Centroamericanas?*”. Y como respondiendo a ese desafío el crítico literario chileno Edson César Faúndez Valenzuela nos nutrió con su obra sobre “*El mito del héroe en tres relatos de la literatura latinoamericana*”, el colombiano Miguel Ángel Urrego Ardila con su “*Mitos fundacionales, reforma política y nación en Colombia*”; la alemana Iris Gareis con su *Identidades latinoamericanas frente al colonialismo*; y el norteamericano Samuel Brunk con su estudio sobre el mito de Zapata y la revolución mexicana. Por último, en ese terreno del imaginario, el uruguayo Gustavo Verdesio contribuyó con su clásico “*The Invention of Uruguay*” (La Invención de Uruguay), la argentina Alicia Poderti con su “*Historia socio cultural de la literatura del noroeste argentino*”, el canadiense Chris Frazer con su *Bandit Nation: A History of Outlaws and Cultural Struggle in Mexico, 1810-1920*; y la brasilera Wilma Peres Costa con su *Voyage et écriture de la nation* (Viaje y escritura de la nación).

⁵⁵ Sobre las cuencas marítimas y oceánicas como marcos del análisis histórico, ver Bentley, 1999. Sobre el auge de la soberanía popular en Inglaterra, ver Morgan, 1988. Sobre el estado, la masculinidad y el derecho, alrededor del género y la formación del estado inglés, ver Liddle, 1996. Sobre el ejército Británico y la lucha contra la Francia Revolucionaria y Napoleónica, 1793-1815, ver Guy, 1990.

⁵⁶ Sobre repensar la Era de Reformas en Gran Bretaña, 1780-1850, ver Burns and Innes, 2003. Sobre la actitud en el Congreso de Viena hacia el nacionalismo en Alemania, Italia y Polonia, ver Straus, 1949. Para una nueva luz sobre Talleyrand en el Congreso de Viena, ver Blinn, 1935. Sobre Gran Bretaña y su poder marítimo, 1815-1853, see Bartlett, 1963. Sobre convictos, colonos y el estado en la temprana Australia colonial, ver Kirsty, 2007. Sobre las guerras fronterizas en Australia, 1788-1838, ver Connor, 2002.

⁵⁷ Sobre el imperio informal Británico en el Golfo Persa, ver Onley, 1953.

⁵⁸ Sobre la anexión Británica del Sind (Pakistan) en 1843, ver Wong, 1997. Para la insurrección del Mahdi en Sudan, ver Holt, 1958; y Lovejoy, y Hogendorn, 1990. Sobre el ejército Británico y la teoría y la práctica del combate colonial, 1919-1939, ver Moreman, 1996. Sobre las Guerras Coloniales Británicas, 1688-1783, ver Lenman, 2001.

⁵⁹ Sobre la anexión de Birmania, ver Banerjee, 1944. Sobre el Ejército Británico y la teoría y práctica de la Guerra colonial en el Imperio Británico, 1919-1939, ver Moreman, 1996. Sobre el auge y la debacle del Orden Mundial Británico y las lecciones para el poder global, ver Ferguson, 2004. Sobre el Imperialismo Británico en el Sudeste Asiático, ver Webster, 1998.

⁶⁰ Sobre el Imperio Británico y el Tibet 1900-1922, ver Palace, 2005. Sobre la Invasión Británica del Tibet, ver Coates, 2001

⁶¹ Sobre el Comercio Libre y la Inglaterra Liberal, 1846-1946, ver Howe, 1997.

⁶² Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Jamaica, Montserrat, Trinidad y Tobago, San Cristóbal y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y Granadinas, Islas Caimán, y las Islas Turcas y Caicos.

⁶³ Sobre la Declaración de Balfour, ver Stein, 1961. Sobre la Cuestión Irlandesa, 1800-1922, ver McCaffrey, 1968. Acerca de la Insurrección de Pascuas (1916) y el Nacionalismo Irlandés, ver Ward, 2003

⁶⁴ Sobre el Auge y la Caída del Orden Imperial Británico y las Lecciones del Poder Global, ver Ferguson, 2004. Sobre el Imperialismo Británico en el Sudeste Asiático, ver Webster, 1998. Sobre la religiosidad popular y el pueblo Inglés en las dos Guerras Mundiales, ver Snape y Parker, 2001.

⁶⁵ Sobre Argelia bajo el dominio Francés, ver Celik, 1997. Sobre los orígenes sociales del expansionismo egipcio durante el período de Muhammad `Ali, ver Lawson, 1992.

⁶⁶ Sobre los actores y los defensores del Imperio Colonial Francés, ver Singer y Langdon, 2004. Sobre la esclavitud y el dominio colonial en el África Occidental Francesa, ver Klein, 1998. Sobre el Imperio Colonial Francés, ver Tate, 1940. Sobre la Política de Balcanización en el África Occidental Francesa (AOF), ver Young, Sobre los estados del África Occidental y la expansión francesa, el hinterland de Dhomey-Niger, 1885-1898, ver Obichere, 1971. Sobre las Misiones religiosas y la política colonial francesa en Vietnam (1857-1914), ver Thuan, 1990. Sobre el lobby colonial francés, 1889-1938, ver Persell, 1983.

⁶⁷ Sobre el imperialismo francés y las rebeliones pre-coloniales en el Marruecos Oriental, 1903-1910, ver Venier, 1997. Para una comparación entre los estilos Francés y Británico de gobierno directo e indirecto, ver Crowder, 1964. Sobre la dominación indirecta en la India, el Sistema de Residencia, 1746-1858, ver Fisher, 1999. Sobre las nociones de *assimilation* y *association* en la teoría colonial francesa, 1890-1914, ver Betts, 1961. Sobre la idea Republicana de Imperio en Francia y África Occidental, 1895-1930, ver Conklin, 1998.

⁶⁸ Sobre las misiones religiosas y la política colonial Francesa en Vietnam (1857-1914), ver Thuan, 1990. Sobre el nacionalismo y la religión en Vietnam: Phan Boi Chau y la "Cuestión Católica", ver McLeod, 1992. Sobre el Imperio colonial francés y el Frente Popular, ver Chafer y Sackur (1999). Sobre los años de Vichy en el África Occidental Francesa, ver Ginio, 2006.

⁶⁹ Sobre Moltke, el ferrocarril y las Guerras Alemanas, 1864-1871, ver Bucholz, 2001. Sobre el Reparto de Polonia y su lucha por la independencia, ver Lutostanski, 1918, citado por Ferrero, 1943, 225; así como Davion, Kloczowski y Soutou, 2007. Sobre la Batalla de Koniggratz donde Prusia venció a Austria, 1866, ver Craig, 2003.

⁷⁰ Acerca del auge de la economía histórica y de las reformas sociales en Alemania, 1864-1894, ver Grimmer-Solem, 2003. Sobre la Guerra Franco-Prusiana y la conquista alemana de Francia en 1870-1871, ver Howard, 19912; y Wawro, 2003. Sobre Bismarck, Napoleon III, y los orígenes de la Guerra Franco-Prusiana, ver Wetzel, 2001.

⁷¹ Sobre la política de Paz Armada entre Alemania y Francia (1885-1894), ver Albin, 1913. Sobre la decadencia del orden bismarckiano en Europa, 1875-1890, ver Kennan, 1979.

⁷² Sobre el Colonialismo alemán, 1919-1945, ver Schmokel, 1925. Sobre la transformación de la política colonial alemana, ver Seligman, 1998. Sobre el imperialismo colonial alemán, ver Poloni, 2004. Sobre la reorientación de la política exterior alemana después del Congreso de Berlín, 1878-1880, ver Waller, 1974. Sobre el Inglés favorito de Bismarck y las Misiones a Berlín de Lord Odo Russell, ver Urbach, 1999.

⁷³ Ver Aron, 1963, 88. Sobre los antiguos germanos y la historia moderna de Francia, ver Thom, 1990. Sobre el Auge y la Caída del Imperio Colonial Alemán, 1884-1918, ver Townsend y Hayes, 1930. Sobre Carl Peters y el imperialismo germano, 1856-1918, ver Perras, 2004.

⁷⁴ Sobre los contextos del colonialismo alemán en África, ver Smith, 1997. Sobre la opinión pública Británica y el reparto de Polonia, ver Horn, 1945.

⁷⁵ Sobre la política del pasado Nazi en Alemania y Austria, ver Art, 2006. Sobre el mito, el nacionalismo y el genocidio, ver Kiernan, 2001.

⁷⁶ Acerca de la fuerza beligerante multinacional que defendió el Vaticano en el siglo XIX, ver Coulombe, 2008. Sobre la Conspiración secreta del Papa para recuperar Roma de manos del Nuevo Estado Italiano, ver Kertzer, 2004. Sobre los Imperios Coloniales Europeos: 1815-1919, ver Wesseling, 2004. Sobre los Imperios Centrales y la Triple Entente, ver Weitsman, 2002. Sobre Rusia y la Triple Entente, 1905 a 1914, ver Tomaszewski, 2002. Sobre la Triple Entente y el advenimiento de la Gran Guerra, 1914-1918, ver McCullough, 1999. Sobre los Orígenes y las Negociaciones de los Acuerdos Anglo-Franceses del 8 de abril de 1904 (Entente Cordiale), ver Rolo, 1969.

⁷⁷ Sobre el Imperio Colonial Italiano, ver Tate, 1941. Sobre Théophile Delcassé y la construcción de la Entente Cordiale, 1898-1905, ver Andrew, 1968. Sobre la Triple Alianza y la Triple Entente, 1902-1914, ver Schmitt, 1924.

⁷⁸ Sobre el apoyo italiano al separatismo Croata, 1927-1937, ver Sadkovich, 1987. Sobre la marina Italiana y el expansionismo Fascista, 1935-40, ver Mallett, 1998.

⁷⁹ Acerca de España en el Congreso de Viena según la correspondencia oficial de Pedro Gómez Labrador, ver Villa Urrutia, 1928.

⁸⁰ Sobre la Primer Guerra Carlista, ver Bullón de Memdoza, 1992. Sobre Filipinas 98: el Día Después en el Congreso de los Diputados, ver Pascual.

⁸¹ Para imaginar la nacionalidad belga, ver Bossche, 1998. Sobre Bélgica como estado-tapón, ver Braeckman, 2006.

⁸² Sobre la imperialista violación Belga del África, ver Hochschild, 1998. Para un enclave colonial africano de un estado-tapón europeo (Bélgica), ver Braeckman, 2006. Sobre la historiografía del Colonialismo Belga y el Colonialismo en el Congo, ver Vanthemsche, <http://www.cliohres.net/books/6/Vanthemsche.pdf>

⁸³ Para el período Tokugawa en la modernidad temprana del Japón, ver Burns, 2003. Sobre la anexión de Corea por Japón (1868-1910), ver Oei, 1989. Sobre el imperio informal Japonés en China, 1895-1937, ver Duus, Myers y Peattie, 1989.

⁸⁴ Sobre el auge de la soberanía popular en Norteamérica, ver Morgan, 1988. Para las reformas políticas y sociales del Establishment military, 1801-1809, ver Crackel, 1987. Para los orígenes Revolucionarios de la conscripción en los Estados Unidos, ver Kestnbaum, 2000. Sobre la oposición Británica a la anexión de Texas, ver Roeckell, 1999. Sobre la actuación del ejército Norteamericano, 1812-15, ver Kochan and Rickman, 2000. Sobre el Continental Army y el carácter del Norteamericano, 1775-1783, ver Royster, 1996. Sobre la Guerra con México y la Guerra Civil o la experiencia del Ejército Norteamericano en el combate irregular como un apéndice a los Conflictos Convencionales, y la Contra-Insurgencia, ver Waghelstein, 1996.

⁸⁵ Sobre el impacto del manejo del ferrocarril en la victoria y la derrota durante la Guerra Civil, ver Clark, 2001. Sobre la adquisición de Alaska, ver Sherwood, 1959; y Jensen, 1975. Sobre la innovación educativa en el Massachussets de mediados del siglo XIX, ver Katz, 1968.

⁸⁶ Sobre las guerras bananeras o la intervención norteamericana en el Caribe, ver Langley, 1983, y 2002; y Musicant, 1990. Sobre la anexión de la República Dominicana, ver Hidalgo, 1997. Sobre la Doctrina Monroe y el expansionismo Americano, 1843-1849, ver Merk, 1966. Para una comparación entre la exitosa guerra colonial en las Filipinas y el fracaso de la Guerra Fría en Vietnam, ver Gates, 2001. Sobre la autoridad central y la autonomía local en la Filipinas norteamericana, 1900-1913, ver Hutchcroft, 2000. Sobre vagos, mendigos y bandidos: los orígenes sociales del separatismo Cubano, 1878-1895, ver Pérez, 1985. Sobre nación y comunidad en las Filipinas, ver Guillermo, 2000. http://www.dap.edu.ph/downloads/Nation_and_Community_in_the_Philippines:_In_Search_of_an_Equilibrating_Force.pdf

⁸⁷ Sobre la Doctrina Monroe y el expansionismo Norteamericano, 1843-1849, ver Merk, 1966. Sobre los Estados Unidos en América Central, 1977-1992, ver Leo Grande, 1998. Para el rol de la judicatura en el expansionismo norteamericano, ver Kerr, 1982.

⁸⁸ Sobre el Destino Manifiesto en la era de la Revolución Americana, ver Dion, 1957. Sobre los Padres Fundadores y el lugar de la Religión en Norte América, ver Lambert, 2003. Sobre la raza, la religión y el nacionalismo Norte-Americano, 1865-1898, ver Blum, 2005.

⁸⁹ Sobre los orígenes sociales del proteccionismo y del “comercio libre” en la Lima del siglo XIX, ver Gootenberg, 1982.

⁹⁰ Sobre las dimensiones internacionales de la Guerra del Pacífico, ver Bonilla, 1979. Sobre la nueva historia de la Guerra del Paraguay, ver Doratioto, 2002. Sobre la esclavitud, la ciudadanía y el servicio militar en Brasil, ver Kraay, 1997. Sobre el expansionismo brasilero y el rol del Brasil en la región del Río de la Plata, ver Bandeira, 1985. Sobre el coronel Francisco Bolognesi y el expansionismo Chileno, ver Pons Muzzo, 1987.

⁹¹ Sobre las Cortes de los Rivalet Dinásticos Europeos (Borbones y Habsburgos), 1550-1780, ver Duindam, 2003. Sobre los orígenes nobiliarios de la Inteligencia Rusa en el siglo XVIII, ver Raeff, 1966. Sobre las Noblezas Europeas de los siglos XVII y XVIII, ver Scott, 1995. Sobre el estado y la nobleza en la Alemania moderna temprana, 1440-1567, ver Zmora, 1998.

⁹² Sobre la neutralización del Mar Negro, ver Graham, Jr. , 1927. Sobre la importancia histórica, política y económica del Danubio, ver Hajnal, 1920. Sobre la tolerancia religiosa y el peregrinaje Islámico a la Meca en el Imperio Ruso, ver Brower, 1996b.

⁹³ Sobre el comercio Portugués y el mar de la China meridional, 1630-1754, ver Souza, 1986. Sobre el sector marítimo y el poder del mar en la China premoderna, ver Deng, 1999. Sobre la dominación imperial y el cambio cultural en la China tradicional, ver Brandauer y Huang, 1994. About migration and ethnicity in Chinese history: Hakkas, Pengmin, see Leong, 1997.

⁹⁴ Sobre el auge y la caída de las Intervenciones Occidentales en China, ver Cranston, 1943. Sobre la Reforma Burocrática en la China Provincial, 1867-1870, ver Ocko, 1984.

⁹⁵ Sobre la búsqueda China de una Política durante la Controversia Sino-Francesa, ver Eastman, 1984. Sobre la Guerra China Moderna, 1795–1989, ver Elleman, 2001.

⁹⁶ Sobre la Guerra Chino-Japonesa de 1894-1895, ver Paine, 2003. Sobre el imperio informal Japonés en China, 1895-1937, ver Duus, Myers y Peattie, 1989.

⁹⁷ Sobre la Rebelión Bóxer y la Guerra a los extranjeros del verano de 1900, ver Preston, 2000; y Muñoz Vidal, 2008.

⁹⁸ Sobre el Kuomintang y las Elites Comunistas Chinas, ver North, 1952. Sobre la Guerra Civil China, 1946-1950, ver Levine, 2004.

⁹⁹ Para el culto chino a Gengis Kahan, ver Bulag

¹⁰⁰ El Sultán quiso convencer al Dux de Venecia de su común descendencia de Príamo Rey de Troya (Foucault, 1992, 58). Sobre piratería, bandolerismo y la Guerra Santa en el Adriático del siglo XVI, ver Bracewell, 1992. Sobre el *Islam* y la Ilustración, ver Davidson, 2006. Sobre la nación, la identidad y la coexistencia en el Mediterráneo moderno temprano. Venecianos en Constantinopla, ver Dursteler, 2006. Sobre los embajadores del Sultán Otomano en la República de Venecia, ver Pedani, 1996. Sobre el drama del Imperio del Adriático en la Ilustración Veneciana, los eslavos de Dalmacia, ver Wolff, 1997. Sobre la batalla de Lepanto, ver Yildirim, 2007. Sobre una tragedia Otomana y un estudio de la identidad Otomana, ver Piterberg, 2003. Sobre el Orientalismo Otomano, ver Makdisi. Sobre las guerras navales en el Levante 1559-1853, ver Anderson, 1952. Sobre el poder naval Otomano y la diplomacia del Levante en la era del Descubrimiento, ver Brummett, 1994. Sobre la separación del estado y la religión en el desarrollo de la sociedad Islámica temprana, ver Lapidus, 1975.

¹⁰¹ Para una historia de la Europa Oriental, ver Bideleux and Jeffries, 1998. Sobre las guerras Otomanas, 1700-1870, ver Aksan, 1993, 1995 y 2007. Sobre el discurso de reforma en la literatura didáctica del siglo XVIII Otomano, ver Menchinger <http://www.lurj.org/article.php/vol2n2/ottomanlit.xml>

¹⁰² ver Hurewitz, 1961, 461, citado en Menchinger. Sobre la difusión de la tecnología military en el Imperio Otomano, ver Grant, 1999.

¹⁰³ Sobre Venecia y la expansión Otomana, ver Brummett, 1988. Sobre las guerras otomanas (1700-1870), ver Aksan, 2007.

¹⁰⁴ Sobre bandolerismo e irredentismo en la Grecia moderna, 1821-1912, ver Koliopoulos, 1987. Sobre la Guerra de la Independencia de Grecia, 1821-1833, ver Paroulakis, 2000; y Brewer, 2001. Sobre la cuestión de Oriente, 1774-1923, ver Macfie, 1996. Sobre Palmerston y la crisis del Levante, 1832, ver Vereté, 1952.

¹⁰⁵ Sobre las guerras turco-persas, ver Farmanfarmaian, 2008.

¹⁰⁶ Sobre la Política Británica y los Movimientos de Reforma Turcos, 1826-1853, ver Bailey, 1943. Sobre la Reforma Burocrática en el Imperio Otomano, La Sublime Puerta, 1789 – 1922, ver Findley, 1980

-
- ¹⁰⁷ Sobre la Guerra de Crimea: 1854-1856, ver Sweetman, 2001; y Ponting, 2004. Sobre el Príncipe Gorchakov y la Cuestión del Mar Negro, 1866, ver Clark, 1942. Sobre los orígenes de la Guerra de Crimea, ver Goldfrank, 1994. About the Neutralization of the Black Sea, see Graham, 1927.
- ¹⁰⁸ Sobre la reorientación de la política exterior alemana después del Congreso de Berlín, 1878-1880, ver Waller, 1974. Sobre el favorito de Bismark, y la Misión de Lord Odo Russell's Mission a Berlin, ver Urbach, 1999. Sobre Stefan Stambolov y la emergencia de la Bulgaria moderna, ver Perry, 1993
- ¹⁰⁹ Sobre la Idea Megali (concepto irredentista del nacionalismo griego) y la Guerra Greco-Turca de 1897: el impacto del problema cretense en el irredentismo griego, 1866-1897, ver Tatsios, 1984.
- ¹¹⁰ Sobre la lucha por el control de los Balcanes y el Medio Oriente, 1789-1923, ver Veiga, y Karsh y Karsh, 1994. Sobre la Gran Guerra y el fin del orden Otomano, ver Brennan, 2007. Sobre la Caída del Imperio Otomano y la Creación del Moderno Medio Oriente, ver Fromkin, 1989. Sobre la Campaña de Gallipoli (cruel batalla de la Gran Guerra), vista por los Turcos, ver Fewster, Basarin y Basarin, 2003.
- ¹¹¹ Sobre las minorías cristianas, judías, armenias y kurdas en el Imperio Otomano, ver Shatzmiller, 2005.
- ¹¹² Sobre el nacionalismo Turco, el genocidio Armenio, y la destrucción masiva contemporánea, ver Melson, 1996; y *Akçam*, 2004. Para un estudio del Patriarcado de Constantinopla desde los inicios de la conquista Turca hasta la Guerra de Independencia Griega, ver Runciman, 1985. Acerca de la oposición al Califato Otomano en los primeros años de Abdulhamid II: 1877-1882, ver Buzpinar, 1996. Para el desarrollo del secularismo en Turquía, ver Berkes, 1964. Sobre el Islam y la democracia, y sus límites en el modelo Occidental, ver Esposito y Piscatori, 1991; Mernissi, 1992; Elhachmi, 1996; Esposito y Voll, 1996; y Abed, 1995. Sobre el Islam y el mito de la confrontación: religion y política en el Levante, ver Halliday, 1995. Sobre la democracia y el equilibrio de poder en el Levante, ver Kamrava, 1998.
- ¹¹³ Para el Tratado Secreto de Sykes-Picot, ver Karsh y Karsh, 1994.
- ¹¹⁴ Sobre el Imperio Otomano, Gran Bretaña, la Primera Guerra Mundial y los Judíos en Palestina, ver Hamilton, 2004. Sobre el Imperio Otomano, el Sionismo, y la Cuestión de Palestina (1880-1908), ver Oke, 1982. Sobre los Judíos en Turquía y los Balcanes, 1808-1945, ver Rozen, 2005.
- ¹¹⁵ Sobre la búsqueda de la unidad árabe, 1930-1945, ver Porath, 1986. Sobre el equilibrio de poder Árabe, ver Taylor, 1982. Sobre la secularización y la Judería de Bagdad en los últimos tiempos del Imperio Otomano, ver Dshen, 1994. Sobre los Sefaradís en el Imperio Otomano, ver Levy, 1992. Sobre los Judíos en el Imperio Otomano y la República Turca, ver Shaw, 1992. Sobre la Judería Sefaradita y la Mizrahi: desde la Edad de Oro de España a los tiempos Modernos, ver Zohar, 2005.
- ¹¹⁶ Para una historia breve de Kosovo, ver Malcolm. 1998.
- ¹¹⁷ Sobre las credenciales diplomáticas de Sir Robert Sutton, Embajador en Constantinopla (1710-1714), ver Kurat, 1953.
- ¹¹⁸ Para el imperio Habsburgo, ver Okay, 2002. Sobre la caída de Napoleón y el Congreso de Viena, ver Zamoyski, 2007. Sobre la política alemana de Metternich en el Congreso de Viena, 1814-1815, ver Kraehe, 1983. Sobre el Congreso de Viena y un estudio de la Unidad Aliada, 1812-1822, ver Nicolson, 1946. Sobre Talleyrand en el Congreso de Viena. (1814-1815), ver Ferrero, 1943.
- ¹¹⁹ Sobre el comercio y el estado en los mares Árabes, desde el siglo quince al dieciocho, ver Barendse, 2000. Sobre los Turcos Otomanos y las rutas del comercio Oriental, ver Lybyer, 1915. Sobre las instituciones monetarias y fiscales en el Imperio Otomano, 1600-1800, ver Pamuk, 2005. Sobre la función histórica de Trebizonda, ver Aydemir y Aydemir, 2007
- ¹²⁰ Sobre la disolución del Imperio Austro-Húngaro (1867-1918), ver Kann, 1980; Berenguer, 1997; y Mason, 1997. Para el pasaje del dinasticismo al multi-nacionalismo en el Imperio Habsburgo, ver Fichtner, 1997..

-
- ¹²¹ Acerca de cuán condenado estaba el Imperio Austro-Húngaro, ver Remak, 1969. Sobre la Anexión de Bosnia, 1908-09, ver Miller, 1938.
- ¹²² Para la búsqueda de una identidad multi-étnica austríaca, ver Reifowitz, 2003. Para el conflicto eslavo del sur en la monarquía Habsburga, ver Beaver.
- ¹²³ Sobre la Anexión de Bosnia, 1908-09, ver Miller, 1938.
- ¹²⁴ Sobre los Serbios y el pan-eslavismo Ruso, 1875-1878, ver MacKenzie, 1967. Sobre el Paneslavismo y la Identidad Nacional en Rusia y en los Balcanes, 1830-1880, ver Milojkovic-Djuric, 1994. Sobre la emergencia del Paneslavismo Ruso, 1856-1870, ver Petrovich, 1956.
- ¹²⁵ Sobre Yugoslavia y las guerras balcánicas, ver Naimark y Case, 2003. Para los Balcanes: del Congreso de Berlín al nacimiento de Yugoslavia (1878-1918), ver Girón Garrote, 2002.
- ¹²⁶ Sobre religión y genocidio en Bosnia, ver Sells, 1996.
- ¹²⁷ Sobre Rusia como una gran potencia, 1815-2007, ver Neumann, 2008.
- ¹²⁸ Sobre el Imperio Khazaro y su herencia, ver Koestler, 1976. Sobre la Anexión Rusa de Crimea, 1772-1783, ver Fisher, 1970. Para una historia del poder marítimo Ruso, ver Mitchell, 1974. Sobre la lucha por el imperio en Asia Central, ver Hopkirk, 1992. Sobre el Islam y el Imperio en Rusia y Asia Central, ver Crews, 2006. Acerca de la forja del Imperio Ruso en el Cáucaso Meridional, ver Breyfogle, 2005. Sobre el pueblo Ruso y el Imperio, 1552-1917, ver Hosking, 1997. Sobre las potencias de Europa Oriental, ver Scott, 2001; y Batt y Wolczuk, 2002.
- ¹²⁹ Para una breve historia de Besarabia y el norte de la Bucovina, ver Alexandrescu, 1994.
- ¹³⁰ Sobre la lucha por el imperio en el Asia Central, ver Hopkirk, 1992. Sobre el Islam y el Imperio en Rusia y el Asia Central, ver Crews, 2006. Sobre la forja del Imperio Ruso en el Cáucaso Meridional, ver Breyfogle, 2005. Sobre las potencias de Europa Oriental, ver Scott, 2001; y Batt y Wolczuk, 2002.
- ¹³¹ Sobre la opinión pública Británica y el reparto de Polonia, ver Horn, 1945.
- ¹³² Sobre el Zar Alejandro II, ver Radzinsky, 2005.
- ¹³³ Sobre la lucha por el control imperial del Asia Central o *Great Game*, ver Hopkirk, 1992.
- ¹³⁴ Sobre la Guerra y la paz en la Persia Qajar, ver Farmanfarmaian, 2008. Sobre los Señores de la Guerra o Cosakos en la Trans-Siberia, ver Bisher, 2005. Sobre los dilemas de la Ilustración en las fronteras orientales de Rusia (Cáucaso), ver Jersild, 2002.
- ¹³⁵ Sobre la Guerra Santa (Jihad) del Imam ShamyI, ver Fenari. Sobre el olvidado genocidio de los Ciscasianos, ver Shenfield.
- ¹³⁶ Sobre las relaciones Anglo-Persas durante la Tercera Coalición, 1804-1807, ver Ingram, 1973.
- ¹³⁷ Sobre la influencia Rusa en los asuntos internos de Bulgaria y Serbia, 1879-1886, ver Jelavich, 1958. Sobre los enredos de Rusia en los Balcanes, 1806-1914, ver Jelavich, 1991. Sobre las rivalidades Inter-Balcánicas y la Política Exterior Rusa, 1908-1914, ver Rossos, 1981.
- ¹³⁸ Sobre la Guerra de Crimen, ver Sweetman, 2001; y Ponting, 2004.
- ¹³⁹ Sobre el desarrollo ferroviario y la integración del Mercado en la Rusia Zarista, ver Kelly, 1976. Sobre la construcción ferroviaria Rusa, el hierro de los Urales y la industria siderúrgica, 1851-1914, ver Blanchard, 2000. Sobre la Adquisición de Alaska y las relaciones Ruso-Americanas, ver Jensen, 1975.

-
- ¹⁴⁰ Sobre la violencia anti-semita (*pogroms*) en la historia de la Rusia Moderna, ver, Klier, 1992. Sobre los factores geográficos y socioeconómicos en los *Pogroms* anti-judíos de 1881 en Rusia, ver Aronson, 1980.
- ¹⁴¹ Sobre la historia Militar de la Guerra Ruso-Japonesa, 1904-5, ver Connaughton, 1988. Sobre la Guerra Ruso-Japonesa, 1904-1905, ver Jukes, 2002. Sobre la Ocupación Japonesa de Korea, 1868-1910, ver Conroy, 1960. Sobre la Guerra y la diplomacia en el Imperio Japonés, ver Takeuchi, 1935.
- ¹⁴² Para el fracaso del nacionalismo en Rusia en el siglo XIX, ver Hudson, 1999. Sobre Rusia y los orígenes de la Primera Guerra Mundial, see Lieven, 1983. Acerca de Stolypin y la política de renovación en Rusia, ver Waldron, 1998. Sobre la policía y la represión del pueblo en Moscú, 1906-1914, ver Thurnston, 1980.
- ¹⁴³ Sobre las minorías religiosas durante la transición Rusa del ateísmo al secularismo, ver Agadjanian, 2000. Sobre el genocidio de las minorías étnicas alemanas en Rusia y la Unión Soviética: 1915-1949, ver Sinner, 2000. Sobre la vida y la muerte en el Ejército Rojo, 1939-1945, ver Merridale, 2006. Sobre la vía armada Rusa o arte operacional, 1904-1940, ver Muller, 2002.
- ¹⁴⁴ Sobre el mesianismo ruso y el mito de la Tercera Roma, ver Duncan, 2000. Sobre la literatura rusa y el colonialismo bajo el imperio de los zares, ver Thompson, 2000. Sobre la Guerra Santa de Stalin, 1941-1945, ver Miner, 2003.
- ¹⁴⁵ Sobre el cambio en el equilibrio de poder en Europa, 1938-1939, ver Murray, 1984.
- ¹⁴⁶ Sobre la anexión Japonesa de Corea (1868-1910), ver Oei, 1989.
- ¹⁴⁷ Sobre el imperio informal Japonés en China, 1895-1937, ver Duus, Myers, y Peattie, 1989. *Sobre China, Japón, y la Idea Manchuriana, 1911-1928*, ver McCormack, 1977. *Sobre la confrontación Japonesa con Occidente*, ver Peattie, 1975. Sobre la construcción de la Manchuria Japonesa, 1904-1932, ver Suk-jung, 2001. Sobre Nacionalismo, Imperialismo, y el ejemplo de Manchukuo, ver Duara, 2006. Sobre el auge y la caída del imperio Japonés, ver Gordon, 1967.
- ¹⁴⁸ Sobre Caporetto, el General Cadrona y el Frente Italiano, 1915-1919, ver Thompson, 2008. Sobre la Invasión Italiana de Abisinia 1935-1936, ver Nicolle, 1997. Sobre la Guerra de Haile Selassie, ver Mockler, 2002. Sobre la Ocupación Italiana durante la Segunda Guerra Mundial, ver Rodogno, 2006. Sobre las divisiones blindadas de la elite Mussoliniana en el Norte de África, ver Walker, 2003. Sobre la historia de Etiopía, de Axoum a la revolución, ver Abebe, 1998.
- ¹⁴⁹ Sobre el Espacio Vital Alemán, ver Kruszewski, 1940. Sobre Hans Frank, el Espacio Vital y el Holocausto, ver Housden, 2003. Para los Planes Secretos Nazis para Europa Oriental y un estudio de las políticas de Espacio Vital, ver Kamenetsky, 1961.
- ¹⁵⁰ Sobre la desobediencia y la conspiración en el Ejército Alemán, 1918-1945, ver Kane, 2002. Para los Planes y Políticas Alemanas respecto de los países neutrales en la II Guerra Mundial con especial referencia a Suiza, ver Weinberg, 1999. Sobre Alemania, desde la Derrota a la Partición, 1945-1963, ver Williamson, 2001.
- ¹⁵¹ Sobre el separatismo Islámico en la India Británica, ver Ferozsons, 1991. Sobre el camino a Yalta y las relaciones exteriores soviéticas, 1941-1945, ver Fischer, 1972. Para una comparación entre los estilos Francés y Británico de gobierno directo e indirecto, ver Crowder, 1964.
- ¹⁵² Sobre la revolución comercial asiática del siglo XVII: la Compañía de las Indias Orientales y la decadencia del comercio de caravana, ver Steensgaard, 1974. Sobre la India, Rusia y la transformación dieciochesca del comercio de caravana del Asia Central, ver Rossabi, 1989; y Levi, 1999.
- ¹⁵³ Para la historia del reclutamiento Gurkha en el ejército Indio Británico, ver Banskota, 1994.

¹⁵⁴ Para el separatismo Musulmán en la India Británica, ver Ferozsons, 1991. Para un estudio sobre el Movimiento Khilafat, 1918-1924, ver Qureshi, 1999. Sobre la Diaspora de los Sikh, y su búsqueda de la esrtatalidad, ver Tatla, 1999.

¹⁵⁵ Ver Chatterjee, 2008, 82. Sobre el Gran Reparto cuando se formó la India y el Pakistan (1947), ver Khan, 2007. Sobre el auge y realización del nacionalismo Bengalí (Pakistan Oriental), ver Zaheer, 1997. Sobre Gran Bretaña, India, y el equilibrio de poder en Asia, 1938-55, see Wainwright, 1990. Sobre el reparto del subcontinente Indio, ver Greenberg, 2004. Sobre la Religión, la Casta y el Reparto de Bengala en 1947, ver Bandyopadhyay,

¹⁵⁶ Sobre la Intocabilidad y la ciudadanía en la India Meridional, ver Chatterjee, 2008, 65; y Gorringe, 2008.

¹⁵⁷ Sobre cómo Mehemet Ali desafió a Occidente, 1839-1841, ver Ufford, 2007.

¹⁵⁸ Para la insurrección del Mahdí en Sudan, ver Holt, 1958; y Lovejoy y Hogendorn, 1990.

¹⁵⁹ Sobre la vida suntuosa y la muerte trágica del Rey Farouk, ver Stadiem, 1991

¹⁶⁰ Para un estudio comparado de la formación del estado en Europa y Africa, ver Odermatt,

¹⁶¹ Para las rebeliones zulúes, ver Wright, 1991. Sobre la guerra, el derecho y el ritual en la Rebelión Zulu, ver Guy, 2005.

¹⁶² Para un estudio de la esclavitud Sudafricana, ver Edwards, 1942.

¹⁶³ Sobre la etnicidad y la identidad de los Boers en Africa Oriental, ver Du Toit, 1998. Para repensar el género, la raza y la identidad en la Guerra de Sud-Africa, 1899-1902, ver Schettler, 2006.

¹⁶⁴ Sobre la historia moderna de Sud-África, ver Davenport, 1991. Sobre la Sud-África colonial y los orígenes del orden racial, ver Keegan, 1997.

¹⁶⁵ Sobre la Guerra Anglo-Boer, ver Ngcongco, 1970. Para la conciencia de identidad y la resistencia en Sud-Africa, ver Toit, 1983. Sobre la religion y el espacio nacional: definiendo el espacio sagrado nacional en Zimbabwe, Lesotho y Zambia, ver Mbalazi, Mushishi, y Ramokhoro, 2000. About the campaigns against the Kaffirs to the South African War, Victorian Colonial Warfare, see Featherstone, 1992. About New Zealand and the South African War, 1899–1902, see Crawford and Ellis, 1999.

¹⁶⁶ Sobre los orígenes y la debacle del Apartheid Sud-africano, ver Lowenberg y Hutchison, 1998.

¹⁶⁷ Sobre Zanzibar, y la trata de esclavos del África Oriental, ver Brown, 2005. Sobre el General Rigby, Zanzibar, y la Trata de Esclavos, ver Russell y Russell, 1935. Sobre las nociones de *assimilation* y *association* en la teoría colonial francesa, 1890-1914, ver Betts, 1961. Sobre la idea Republicana de Imperio en Francia y África Occidental, 1895-1930, ver Conklin, 1998.

¹⁶⁸ Sobre la transición comercial en el África Occidental del siglo XIX, desde la trata de esclavos al comercio legítimo, ver Lawed, 1995. Sobre el Imperialismo de 'Libre Comercio' y el caso del África Occidental, c. 1830-c. 1870, ver Lynn, 1986.

¹⁶⁹ Sobre La Legion Étrangere, 1831-1962, ver Porch, 1996; y Jordan, 2005. Sobre Argelia bajo el dominio Francés, ver Celik, 1997. Sobre el rol de la política francesa en la colonización de Argelia, ver Pervillé, 1991.

¹⁷⁰ Sobre la Guerra en Argelia, ver Martin, 2005.

¹⁷¹ Sobre explicaciones para la partición del África Subsahariana, 1880-1900, ver Foeken, 1982. Para tratados, fronteras, y el Reparto de África, ver Touval, 1966. Para el Reparto de África (1880-1914), ver Wesseling, 1999.

¹⁷² Sobre los actores y los defensores del Imperio Colonial Francés, ver Singer y Langdon, 2004. Sobre la esclavitud y el dominio colonial en el África Occidental Francesa, ver Klein, 1998. Sobre el Imperio Colonial Francés, ver Tate, 1940. Sobre la Política de Balcanización en el África Occidental Francesa (AOF), ver Young, Sobre los estados del África Occidental y la expansión francesa, el hinterland de Dahomey-Níger, 1885-1898, ver Obichere, 1971. Sobre el lobby colonial francés, 1889-1938, ver Persell, 1983.

¹⁷³ Sobre el Incidente de Fashoda de 1898, ver Bates, 1984; y Lewis, 1987. About the Anglo-German Negotiations over the Portuguese Colonies in Africa, 1911-14, see Vincent-Smith, 1974.

¹⁷⁴ Sobre el imperialismo colonial alemán, ver Poloni, 2004. Para una historia socio-política de los Hereros de Namibia, 1890-1923, ver Gewald, 1999.

¹⁷⁵ Sobre el África colonial portuguesa, ver Manqueen, 1999. Para un estudio comparado de la descolonización francesa y británica, ver Smith, 1978. Para la teorización del neopatrimonialismo: los vínculos entre las actitudes culturales y políticas en Sierra Leone, ver Smith, 1996. Sobre la génesis y la construcción de un estado fiscalista militar en Etiopía, 1696-1913, ver Tegenu, 1996. Sobre la Guerra de Liberación en Guinea-Bissau, ver Dhada, 1998. Sobre las fuentes estructurales de los golpes militares en el África Postcolonial, 1957-1984, ver Kposowa. y Jenkins, 1993. Sobre el patrimonialismo y los regímenes militares en Africa, ver Ikpe, 2000.

¹⁷⁶ Acerca del estado de África, una historia de cincuenta años de Independencia, ver Meredith, 2005.

¹⁷⁷ Sobre la revolución y la tradición en África Negra, ver Wauthier, 1966; y Morán, 1971. Sobre las Dictaduras y los procesos populares en África, ver Varela Barraza, 1981. Sobre el estilo portugués y la identidad Luso-Africana, ver Mark, 2002.

¹⁷⁸ Sobre la crisis de Rwanda y la historia de un genocidio, ver Prunier, 1995. Para el África en el orden mundial neoliberal, ver Ferguson, 2006.

¹⁷⁹ Sobre la Democracia y la identidad nacional en Tailandia, ver Connors, 2006.

¹⁸⁰ Sobre los Banderas Negras en Vietnam, ver McAleavy, Henry (1968):

¹⁸¹ Sobre las Misiones religiosas y la política colonial francesa en Vietnam (1857-1914), ver Thuan, 1990. Sobre las políticas coloniales del Frente Popular en Indochina ("Colonisation Altruiste"), ver Norindr, 1999.

¹⁸² Sobre los Países Bajos y la emergencia del Imperialismo Moderno, 1870-1902, ver Kuitenbrouwer, 1991.

¹⁸³ Sobre la pesadilla de Pol Pot, ver Short, 2005. Sobre el Khmer Rouge luego de 1978, ver Rowley, 2004. Sobre la raza, el poder y el genocidio en Camboya bajo el Khmer Rouge, 1975-1979, ver Kiernan, 2002.

¹⁸⁴ Sobre la política facciosa y la política de coalición en la China de la Revolución Cultural, ver Chang, 1976.

¹⁸⁵ Para la construcción de la nación en las fronteras Post-soviéticas, ver *Smith, Law, Wilson, Bohr, y Allworth*.

¹⁸⁶ Sobre la formación de la Unión Soviética, ver Hirsch, 2005. Sobre el Imperio y la formación de la nacionalidad en la era de Lenin y Stalin, ver Suny, y Martin, 2001. Para un análisis del auge y caída del Comunismo, ver Fernández García, 1999.

¹⁸⁷ En ese sentido un excelente anticipo del examen más amplio que se desarrolla en la presente investigación se encuentra en el extraordinario aporte de Adolfo Bonilla Bonilla acerca de las ideas económicas en la Centroamérica ilustrada.

¹⁸⁸ Bastaría, en orden a lo que estamos aquí examinando, considerar lo que se manifiesta en el voto del Juez Taney en el famoso caso *Scott v. Sandford* que al sostener una encendida defensa de la esclavitud con una actitud extrema en la que se postulaba la inconstitucionalidad de su abolición en la mayoría de los estados de la Unión en 1857 en oportunidad se hacerse público el fallo, operó como uno de los principales disparadores de la Guerra de Secesión de 1861-1866. Para un informado examen del caso Scott puede leerse con provecho: 1) John Vishneski: *What the Court Decided in Dred Scott v. Sandford*, en *The American Journal of Legal History*, volumen 32, n° 4, pags. 373-390, y 2) Sarah Cleveland: *Foreign authority, american exceptionalism, and the Dred Scott case*, en: *Chicago-Kent Law Review*, Vol. 82, n° 1, 2007, pags. 393-458. Esta revista, en el citado volumen 82, trae otros catorce trabajos sobre el tema muy interesantes para valorar la diferencia entre explicación y justificación explícita de la esclavitud. El fallo completo del caso *Scott v. Sandford* se puede leer en la página web de la *Cornell University Law School*. A su vez una muy buena sinopsis del caso se puede leer en el artículo de David Días Arias titulado *Sueño de libertad, pesadilla de guerra*, publicado en la página 11 del *Suplemento de Cultura* del diario *La Nación* de costa rica del 20 de julio de 2008.

¹⁸⁹ Sobre el retorno de la filosofía política, ver Rabotnikof, 1992.